

ADABI

DE ENCUENTRO



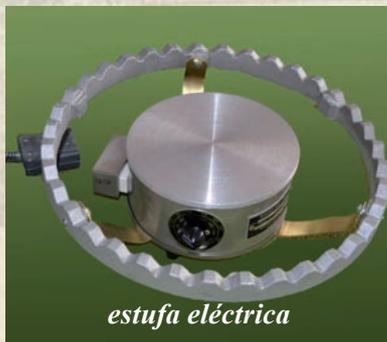
Núm. 3/ Octubre 2013 ISSN: 2007 - 2325



J.M. RESTAURACIONES

MATERIAL, EQUIPO Y HERRAMIENTAS

PARA CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN Y ENCUADERNACIÓN



www.jmrestauraciones.com

jorgemontanol@hotmail.com

Tel. 01(55) 5277-8222 / 01(55) 5239-6012

Cel. 55-34313550

En la ciudad de México entregamos a domicilio sin cargo extra, al interior de la República envío por cobrar.

Empaques Ecológicos orgullosamente Mexiquenses



- Cajas: -archivadoras libres de ácido -estándar -suajadas -de armado automático -impresas con tratamiento antihumedad
- Cajas de plegadizo: -en cable -cartulina sulfatada -metalizada -microcorrugado

corrugadosmexiquenses@gmail.com

Priv. 16 de septiembre Núm 3 Col. Santa María Huecatitla, Cuautitlán, Estado de México.

No te pierdas nuestro boletín informativo en donde encontrarás: Noticias, Agenda de eventos y Publicaciones.

VOCES DE LA MEMORIA



http://www.adabi.org.mx/content/boletines/boletin_001.html

La asociación civil Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México (ADABI) en su afán por coadyuvar en la salvaguarda de la memoria escrita de México y mejorar la situación de los archivos y las bibliotecas antiguas del país, convocó, en abril pasado, junto con la Biblioteca Francisco de Burgoa, el Centro Académico y Cultural San Pablo, y el Museo de Filatelia de Oaxaca, al II Seminario Encuentros y reflexiones sobre la Memoria de México. Afán que se traduce en la elaboración del boletín "Voces de la Memoria" de periodicidad mensual y cuyo propósito es difundir las actividades cotidianas que se desarrollan en archivos y bibliotecas de nuestro país.



GRUPO SIAYEC

DIGITALIZACIÓN



2011 WINNERS CIRCLE ACHIEVER

Laserfiche®

PRESERVACIÓN DIGITAL DE

Archivos
Bibliotecas
Museos

AV.XOLA 1012,
COL.NARVARTE
MEXICO D.F.
TEL.56398000

WWW.GRUPO-SIAYEC.COM.MX

Implementación de Administradores de Contenido
Bibliotecas Digitales con Acceso Web
Consultoría en Gestión de Información

ADABI DE ENCUENTRO

Núm 3 / Octubre 2012

ADABI PUNTO DE ENCUENTRO, Año 3. Núm. 3, octubre 2012, es una publicación anual, editada, publicada y distribuida por Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A.C., con domicilio en Cerro San Andrés 312, Col. Campestre Churubusco, Delegación Coyoacán, C.P. 04200. Tel 5549 6913 y 5336 5689, www.adabi.org.mx

Editor responsable: Stella María González Cicero.
direccion@adabi.org.mx

Reservas de Derechos al Uso Exclusivo Núm. 04-2011-020210103200-102, otorgado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Licitud de Título y Contenido Núm. 15157, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación.

ISSN: 2007 - 2325

Impresa por D&DM Soluciones Gráficas, Av. Plaza San Marcos Mz. 28 Lte. 39, Col. Plazas de Aragón, C.P. 57139, Nezahualcóyotl, Estado de México.

Este número se terminó de imprimir en octubre de 2012 con un tiraje de 1,000 ejemplares.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de ADABI de México, A.C.

APOYO AL DESARROLLO DE ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS DE MÉXICO, A.C.

PRESIDENCIA

María Isabel Grañén Porrúa

DIRECCIÓN GENERAL

Stella María González Cicero

SECRETARÍA TÉCNICA

Yolanda Trejo Arrona

SECRETARÍA ADMINISTRATIVA

Aimeé del Carmen Valdivieso Galindo

CONSEJO EDITORIAL

Elvia Carreño Velázquez / Jorge Garibay Álvarez / Stella María González Cicero / Roxana Govea Martínez / María Isabel Grañén Porrúa / Berenice Hernández Rochín / María Cristina Pérez Castillo / Yolanda Trejo Arrona / Aimeé del Carmen Valdivieso Galindo.

COLABORADORES

• *Proyectos* Yolanda Trejo, María Isabel Grañén • *Archivos civiles y eclesiásticos* Jorge Garibay, Jacobo Babines, Rogelio Cortés, Luis Román • *Bibliotecas y Libro Antiguo* Elvia Carreño, Alejandra Valdés, Miguel Ángel Romero • *Centro de Conservación, Restauración y Encuadernación* Roxana Govea, Maricruz García, Alejandro Hernández, Berenice Hernández, Claudia González, Aurora Figueroa, Diego Flores, Juan Jorge Pérez • *Publicaciones* Cristina Pérez, Fabiola Monroy, Jorge Nuñez, Clive Griffin, Manuel Granados • *Difusión* Aimeé Valdivieso • *In Memoriam* Priscila Saucedo.

Corrección de estilo: Priscila Saucedo

Diseño: Cristina Pérez



FUNDACIÓN
Alfredo
Harp Helú 

Ejemplar gratuito / prohibida su venta

NUESTRO COMPROMISO ES POR MÉXICO

“Las acciones en bien de la gente son *semillas* que germinan ahora pero crecen para el bienestar de futuras generaciones. Sus diversos programas en los campos de la educación, la cultura y el deporte se agrupan desde el año 2000 en tres fundaciones que tienen en común el amor por México y por su gente.”



www.fahh.com.mx



CONTENIDO

Núm. 3 / Octubre 2012

- 7 Presentación
- 9 Editorial

PROYECTOS

- 10 *Retos permanentes*
Archivo General del Poder Ejecutivo
del Estado de Oaxaca 14

ARCHIVOS CIVILES Y ECLESIASTICOS

- 18 *Hodie labor cras fructus*
Formación profesional 20
Mi encuentro con los archivos 24
Los archivos de Zacatecas 27
Nuestra labor 29

BIBLIOTECAS Y LIBRO ANTIGUO

- 32 *Trabajo constante*
Tradicción por convicción 38
Ojos que no ven, corazón que no siente 43
Schola animarum 44
Nuestra labor 46

CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN

- 52 *Viaje al pasado, permanencia en el futuro*
Programa de capacitación 59
Experiencias compartidas 59
Un taller con participación 62
Nuestra labor 64
- 66 *Testimonio histórico y artístico*
Un espacio para el presente y el pasado 69
Fotografía, testimonio del uso social del documento 71
La vida de un archivo 74
Imágenes que resguardan la voz muda de los monumentos 78
Nuestra labor 80

PUBLICACIONES

- 84 *Reescribiendo la memoria*
Rescate integral 87
Contribución a la teoría y práctica archivística 89
Los grabados en la obra de Juan Pablos 92
La labor de ADABI en Chiapas 97
Catálogo 2012 100

DIFUSIÓN

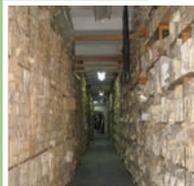
- 102 *Historia de una pasión*

IN MEMORIAM

- 106 Alicia Puente Lutteroth

EXPERIENCIAS

- 20 JACOBO BABINES
- 24 ROGELIO CORTÉS
- 27 LUIS ROMÁN
- 43 ALEJANDRA VALDÉS
- 44 MIGUEL ÁNGEL ROMERO
- 59 MARICRUZ GARCÍA
- 62 ALEJANDO HERNÁNDEZ
- 69 CLAUDIA GONZÁLEZ
- 71 AURORA FIGUEROA
- 74 DIEGO FLORES
- 78 JUAN JORGE PÉREZ
- 87 FABIOLA MONROY
- 89 JORGE NÚÑEZ
- 92 CLIVE GRIFFIN
- 97 MANUEL GRANADOS
- 106 PRISCILA SAUCEDO



Para quienes nos interesa contribuir
a salvaguardar la memoria del país.



Impulsamos proyectos enfocados
al rescate, preservación, valoración, investigación;
difusión documental y bibliográfica,
sin soslayar la formación profesional
mediante cursos y asesorías.

www.adabi.org.mx

PRESENTACIÓN

Pareciera que estamos delante de una odisea. ¿Quién iba a creer tantas victorias alcanzadas?... ¿Ejércitos?... No, unos cuantos mexicanos que con los años se han multiplicado con un lema común "trabajo, constancia y pasión".

¿Qué nos une?... el amor por la memoria de México. ¿Cómo contarles lo que ha sucedido en más de ocho años?... Es una historia gratificante, llena de anécdotas y vivencias agradables. A quienes concebimos los orígenes de ADABI nos sorprende el camino trazado: cientos de archivos, bibliotecas, fototecas y hemerotecas desordenadas, ahora lucen como aparadores ordenados y limpios.

Cursos, capacitaciones, asesorías y talleres han transformado miles de corazones sensibles y las publicaciones han llenado un vacío en el ámbito archivístico. El resultado se traduce en un beneficio inmenso para México.

En este número de nuestra revista invitamos a varias voces a expresar lo que ha significado ADABI en su formación personal, profesional y en diversos proyectos. El lector encontrará únicamente buenas noticias, logradas por quijotes que merecen ovaciones y aplausos, porque son verdaderos héroes que velan por dar vida a la memoria y a las imágenes del país.

Estas aventuras son sólo unas cuántas anécdotas que dan una idea del quehacer emprendido. Ha sido como un sueño al que jamás hubiéramos imaginado llegar, pero el esfuerzo nos ha llevado a alcanzar tantos anhelos.

ADABI nos enseña, una vez más que con trabajo y voluntad, todo es posible en este maravilloso país que tanto amamos.



María Isabel Grañén Porrúa
PRESIDENTA DE ADABI DE MÉXICO, A.C.

Danos un click!

www.adabi.org.mx



APOYO AL DESARROLLO DE ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS DE MÉXICO

Sumando esfuerzos



[Inicio](#) | [Archivística](#) | [Libro antiguo](#) | [CCRE](#) | [Conservación de fuentes](#) | [Publicaciones](#) | [Servicios](#) |

La asociación

Qué hacemos

Proyectos

Misión

Visión

Objetivos

Contacto

Informes anuales

Videos

Enlaces



La asociación civil Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México (ADABI), impulsa **proyectos** enfocados al rescate, preservación, valoración, investigación y difusión documental y bibliográfica; fomenta la conciencia de que los documentos son fuentes primordiales para comprender la historia y el desarrollo de la vida nacional y divulga su experiencia en los campos de la archivística civil y eclesíástica, libro antiguo, conservación, restauración y encuadernación.

RECOMENDAMOS...



NOTICIAS

jul 26, 2012
Digitalizada más de la mitad del archivo de Bolívar en Venezuela

jul 26, 2012
Intelectuales reviven a través de sus bibliotecas

jul 25, 2012
Archiveros valencianos temen por el futuro de las grabaciones guardadas en TVV

jul 25, 2012
Terengganu Archivo Nacional recibe artículos de valor relacionados con la astronomía islámica

jul 25, 2012
Medio millón de documentos de la historia de Oriente Medio serán digitalizados

(Más noticias...)



ADABI de México
ADABIdeMexico

ADABIdeMexico RT @UNAM_MX: Construye puentes y caminos para ir de la historia a la literatura desde la antigüedad a nuestros días: t.co/mfSn9m ... 3 hours ago · reply · retweet · favorite

ADABIdeMexico RT @Arquivistica:



Join the conversation



Adabi



@ADABIdeMexico



ADABIMX

EDITORIAL

Ocho años de trabajo conjunto en los que ADABI ha impulsado y asesorado una buena cantidad de proyectos, sobre todo de rescate archivístico y bibliográfico; ha capacitado a quienes trabajan en los archivos y bibliotecas y también a quienes desean acercarse a ellos; ha profesionalizado las acciones archivísticas, sobre el libro antiguo y sobre restauración y encuadernación; ha realizado de manera directa muchos proyectos; ha difundido acciones, noticias nacionales e internacionales, participaciones en foros y ha publicado literatura pertinente en los rubros que trabajamos llenando vacíos teóricos y compartiendo experiencias.

Toda esta rica experiencia y conocimientos nos llevan a una reflexión, que deseamos expresar en nuestro tercer número de

ADABI punto de encuentro, manifestando el cambio o avances en este proceso a favor de la conservación, organización y difusión de nuestro patrimonio documental y bibliográfico.

ADABI es un referente calificado en materia de archivos históricos, bibliotecas novohispanas y del siglo XIX, así como en aspectos de conservación y publicaciones, que en estos ocho años ha enriquecido su quehacer manteniendo su misión y objetivos, debido en gran parte a la demanda de las instituciones que nos han hecho aval de sus propias actividades y proyectos. Agradecemos esta confianza y deseamos reforzarla manteniendo nuestro compromiso serio y responsable. Nos satisface la unión de esfuerzos, la consolidación de proyectos como programas de trabajo en las instituciones y el sentido de pertenencia a la gran familia ADABI que impulsa a un mejor desarrollo de nuestra profesión.

Un exitoso proyecto de largo alcance, por lo que significa, el Archivo General del Poder Ejecutivo del Estado de Oaxaca se inició en el ejercicio 2011 formalizado con un convenio entre el gobierno de Gabino Cué Monteagudo, la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca y ADABI de México, A.C. Proyecto que lleva un buen avance y promisorios frutos. Igualmente se ha continuado el apoyo económico con 55 instituciones y 155 proyectos. El trabajo realizado es sorprendente.

Nuestro agradecimiento sincero de manera constante y permanente a la Fundación Alfredo Harp Helú por el apoyo que nos brinda en el rescate, organización y difusión del patrimonio mexicano.



Stella María González Cicero
DIRECTORA DE ADABI DE MÉXICO, A.C.

RETOS PERMANENTES

Estructura organizacional de ADABI

YOLANDA Trejo

Mi primer tarea como secretaria técnica de ADABI de México, A.C. fue conocer la estructura orgánica de la asociación, así como las funciones de cada coordinación; estudiar los informes de las actividades llevadas a cabo en años anteriores, los reportes de trabajo de la persona que me antecedió en el cargo; y revisar inventarios, listados y expedientes que me permitieron tener información sobre las acciones realizadas. También fueron necesarias reuniones con la directora general para sumergirme en un mundo fascinante que implicaría nuevos retos profesionales, pero también incontables satisfacciones.

Del 2003 a la fecha, muchos se han sumado a la labor de ADABI, pues los apoyos otorgados han beneficiado tanto a instituciones en la ciudad de México como de otras entidades federativas. Cada proyecto aprobado se convierte automáticamente

en una oportunidad que refuerza lazos interinstitucionales, que proporciona apoyo a los involucrados: técnicos, analistas, investigadores, restauradores o personas interesadas en salvaguardar acervos documentales y bibliográficos.

Durante estos años, la estructura orgánica de ADABI ha cambiado hasta alcanzar su forma actual: una dirección general, dos secretarías, una técnica y otra administrativa, cuatro coordinaciones: archivos civiles y eclesiásticos; bibliotecas y libro antiguo; conservación, restauración y encuadernación; publicaciones; y el Archivo de Beisbol, que está bajo custodia de ADABI. Asimismo, se han mejorado los procedimientos de trabajo y se han hecho algunas modificaciones a los documentos para otorgar ayudas: formulario de desarrollo del proyecto, bases para la elaboración del convenio y éste en sí. Buscando optimizar la aplicación de los recursos otorgados y la obtención de mejores resultados.



La secretaría técnica atiende cotidianamente consultas de instituciones locales y foráneas; así como de particulares interesados en conocer con detalle los requisitos y la manera de llenar los formatos para participar en la convocatoria anual de otorgamiento de ayudas. Cabe mencionar que el periodo de recepción de solicitudes es de mayo a agosto y que las bases se encuentran en nuestra página web www.adabi.org.mx.

El apoyo que otorga ADABI está dirigido básicamente a instituciones que tengan posibilidades de firmar un convenio, extender un recibo de donativo oficial, asumir un compromiso institucional desde que inicia el proyecto hasta que concluye, y entregar un informe de actividades o un producto publicable, que debe contar, previamente, con el visto bueno de nuestra directora general. A esta secretaría le corresponde preparar el listado de proyectos que presenta la directora general al comité técnico, con el fin de someter cada propuesta al análisis

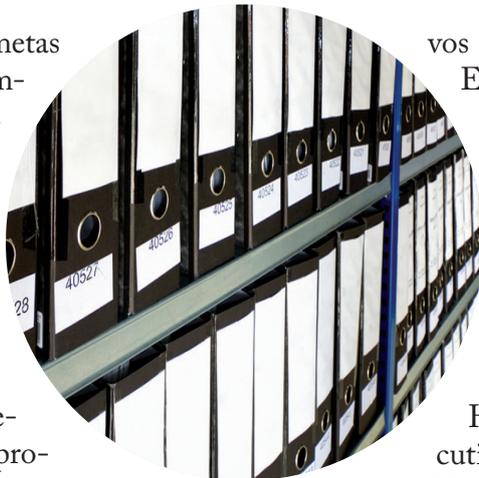
correspondiente. Por ello la insistencia en que todas las solicitudes contengan la documentación requerida. Una vez aprobada la lista de proyectos se envían los resultados a cada institución.

Entre los logros de la secretaría técnica está el contar con un sistema de registro que responde a las necesidades del área, que permite tener información de cada proyecto, de los acuerdos tomados y de las observaciones que surgen desde que se otorga el apoyo, durante su desarrollo y en la etapa del cierre. De manera permanente se realiza un trabajo de acompañamiento con los responsables de proyecto, para garantizar

el cumplimiento de las metas propuestas, solucionar imprevistos, reorientar los alcances del proyecto, detectar la necesidad de asesoría especializada o proponer la prórroga de los plazos convenidos para la entrega del producto final. Es decir el apoyo de ADABI está presente durante todo el proceso. Al final del año se revisa cada proyecto, para cotejar cifras con la base de datos del área administrativa, y se realizan los ajustes pertinentes para tener una versión definitiva, que permita hacer un balance cuantitativo y cualitativo de los resultados.

Cada proyecto es único, tiene sus propias características y necesidades, así que merece toda nuestra atención. En ADABI estamos comprometidos no sólo con los avances parciales, sino con la obtención de un resultado final e incluso nos gustaría ir más allá para conocer el impacto social y las investigaciones derivadas de los apoyos otorgados. En este sentido todavía hay mucho trabajo por realizar, es importante enfatizar que las puertas de ADABI siempre están abiertas para quienes deseen hacer alguna consulta que permita preservar la riqueza documental y bibliográfica de México.

En algunos proyectos, corresponde a la secretaría técnica o a alguna de las coordinaciones realizar una o varias visitas para conocer físicamente los espacios de archi-



vos y bibliotecas solicitantes. En ocasiones es necesario realizar un diagnóstico para establecer los alcances de la propuesta. Al respecto he tenido oportunidad de colaborar en los diagnósticos del Archivo Judicial Central y del Archivo Histórico del Poder Ejecutivo de Tabasco; del Archivo Histórico de la Papelera "San Rafael", en el Estado de México; y del Centro de Documentación y Biblioteca del Museo de Arte Moderno, en la ciudad de México.

Sería largo enumerar a todas las instituciones beneficiadas y resumir los resultados obtenidos; por ello, se está trabajando en la elaboración de un catálogo que a mediano plazo permitirá conocer la totalidad de los proyectos que ha aprobado ADABI del 2003 al 2013. Este trabajo ha obligado a revisar la totalidad de expedientes de los proyectos y a concentrar la información que se encontraba en las coordinaciones.

Cada año se incorporan nuevas instituciones y las solicitudes incluyen otras formas de apoyo.

La página web de ADABI refleja parte del trabajo cotidiano, en mi caso concreto, la asistencia o participación en eventos donde se expone, desde diferentes campos de estudio, la situación de los archivos y bibliotecas en México o se presentan proyectos de investigación documental.

Los resultados obtenidos en estos años



de trabajo son satisfactorios; sin embargo quedan asignaturas pendientes en cuanto al rescate, organización, conservación y difusión del patrimonio documental y bibliográfico de México.

Es indispensable que las autoridades que tienen a su cargo el patrimonio documental se comprometan a preservar un legado que, a final de cuentas, pertenece a la sociedad mexicana, en su conjunto, y es parte de su riqueza cultural. La suma de esfuerzos es la única manera de salvaguardar este invaluable tesoro.

En los siguientes años el reto será propiciar la consulta de los inventarios, guías y catálogos de archivos que ya se encuentran organizados y generar otros productos: exposiciones documentales, estudios monográficos e históricos que apoyen investigaciones en diferentes especialidades.

El trabajo en ADABI ha implicado retos permanentes, desarrollo de habilidades y capacidad de adaptación. Es una institución que apoya tanto el crecimiento profesional como el personal. La interacción cotidiana con compañeros y colegas ha resultado muy enriquecedora para mí, especialmente por la confluencia de diferentes personalidades y especialidades académicas; siempre hay algo que aprender y nuevas experiencias que inciden en la calidad de los servicios que ofrecemos. A través de los proyectos apoyados, la asociación ha tenido la fortuna de conocer a personas de gran valía, que con una actitud de servicio y compromiso luchan día a día por preservar sus archivos y acervos bibliográficos y por formar nuevos cuadros de profesionistas. Asimismo ha fungido como enlace para poner en contacto a personas o directivos de instituciones que tienen un in-

ARCHIVO GENERAL DEL PODER EJECUTIVO DEL ESTADO DE OAXACA

Un sueño que se aproxima

MARÍA ISABEL Grañén



¡Parece una mentira, una mala broma! del destino, "alguien alteró esta imagen con un montaje del horror". Eso es lo que uno piensa cuando mira esta foto del Archivo General del Poder Ejecutivo del estado de Oaxaca (AGPEEO). Si uno tiene el honor de visitarlo, el alma se cae a los pies, cuesta trabajo creer lo que está delante de sí: una enorme bodega agrietada y con humedad que guarda millones de papeles apilados, como si estuvieran a punto de reventar los estantes que los sostienen. ¡Cómo es posible que un archivo tan antiguo, tan bello, tan grande, tan, tan, tan... esté en pie de puritito milagro!



Algún día, el AGPEEO estuvo en el Palacio de Gobierno, pero el sitio se destinó para oficinas burocráticas, así que lo sacaron de ahí a una casa que luego fue utilizada para un museo, y claro, como el archivo era una bodega de papeles viejos, pues quedó arrumbado en el patio de un ex convento, al que le construyeron un techo de cemento colado y así sigue: listo para embodegar los papeles que contienen la historia de Oaxaca.

El sitio con frecuencia se inundaba, por lo que evitaban dejar documentos en el suelo, y si llovía el agua se colaba por las paredes o entraba por las pocas ventanas rotas que habían sido pegadas con cinta adhesiva. El inmueble estaba amenazado por grietas, filtraciones, falta de ventilación y un grave riesgo estructural. Un tubo recorría el techo del acervo, parecía una culebra blanca que goteaba por todos lados y, como no había presupuesto para el Archivo General de Oaxaca, al tubo le colgaban cubetas de varios colores. Debajo estaban los documentos de José María Morelos, Vicente Guerrero, Antonio de León, Benito Juárez, Porfirio Díaz, por citar sólo algunos personajes famosos de la historia de los mexicanos.





Una gran labor debieron haber realizado los héroes que evitaron la destrucción completa de este archivo. En realidad este archivo es una enorme caja llena de tesoros olvidados. En ella todavía se encuentra la memoria de Oaxaca, un poco relegada, pero ahí sigue.

Dolor siento al redactar estas líneas, porque la memoria olvidada provoca tristeza y una gran impotencia. Año tras año, sexenio tras sexenio, la sociedad civil ha hecho propuestas para mejorar uno de los archivos más grandes e importantes de México: el AGPEEO. Afortunadamente, la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca manifestó su apoyo y ADABI de México A.C. preparó un proyecto de estabilización y organización que fue presentado al gobernador Gabino Cué, quien después de haber constatado la situación del mismo, accedió a intervenirlo. Era importante que el mandatario se sensibilizara, que conociera el acervo y supiera que es posible su transformación.

Vientos favorables corren en Oaxaca para lograr este sueño. El proyecto inició en 2011 con la estabilización de los documentos, el personal comenzó a fumigar y a limpiar hoja por hoja, a quitar el polvo acumulado por tantos años o bien a eliminar los hongos que habían sido provocados por la humedad. También se hacen pequeñas intervenciones para evitar que los documentos se deterioren, como desdoblar las hojas, quitar los clips y resguardar los papeles sueltos en papel libre de ácido.

El proyecto también contempla la organización de los documentos por series y subseries documentales, respetando el orden original y el principio de procedencia. Por ejemplo, Tesorería, cortes de caja, expediente, 1, año de 1821.

El resultado es alentador: orden y limpieza es nuestro lema. Los integrantes del proyecto de ADABI revitalizan los documentos, acarician los papeles, los miran y contemplan, los curan de sus males y descubren a diario las joyas guardadas por tantos años.

Los astros siguen alineándose a favor de los deseos por conservar la memoria histórica de Oaxaca. El gobernador Gabino Cué ha mostrado su interés en construir un



inmueble que cuente con las condiciones adecuadas para albergar éste y otros archivos documentales del estado, y crear así una ciudad de los archivos. Actualmente, evaluamos las posibilidades de trasladar diversos acervos que pertenecen al gobierno del estado y que son verdaderas joyas para la historia de México. Asimismo, se evalúan propuestas de varios predios, entre los que hemos destacado la Ciudad de las Canteras, un hermoso parque, de donde salió la piedra de las construcciones de la ciudad virreinal y que podría ser diseñado por Francisco Toledo. Éste, sin duda, es un sueño más por el que la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca y Pro Oax, A.C. trabajan para hacer un jardín artístico y cultural, como una propuesta de la sociedad civil para invitar al público a gozar de un monumento natural, llevar a cabo actividades recreativas, deportivas y que además sea la cuna de la memoria de nuestro maravilloso estado, un legado que debe ser cuidado por una generación responsable como la nuestra.

Parece ser que los astros se alinean a nuestro favor. Pronto exclamaremos ¡Qué hermoso archivo! Cuando veamos la próxima foto del AGPEEO, por el que trabajamos actualmente en una virtuosa colaboración entre el gobierno y la sociedad civil. ●



HODIE LABOR CRAS FRUCTUS

Hoy el trabajo, mañana los frutos

JORGE Garibay

La coordinación de archivos civiles y eclesiásticos de ADABI de México desde que inició sus labores en 2004, ha tenido como objetivos principales: rescatar, conservar, inventariar y difundir los documentos de los archivos. Se han cosechado frutos alentadores, numerosos documentos inventariados tanto de los archivos municipales como de los parroquiales. Como resultado de esta labor, las comunidades han conocido una versión nueva de su historia y han recuperado parte de la memoria olvidada, que sin duda conocerán las futuras generaciones.

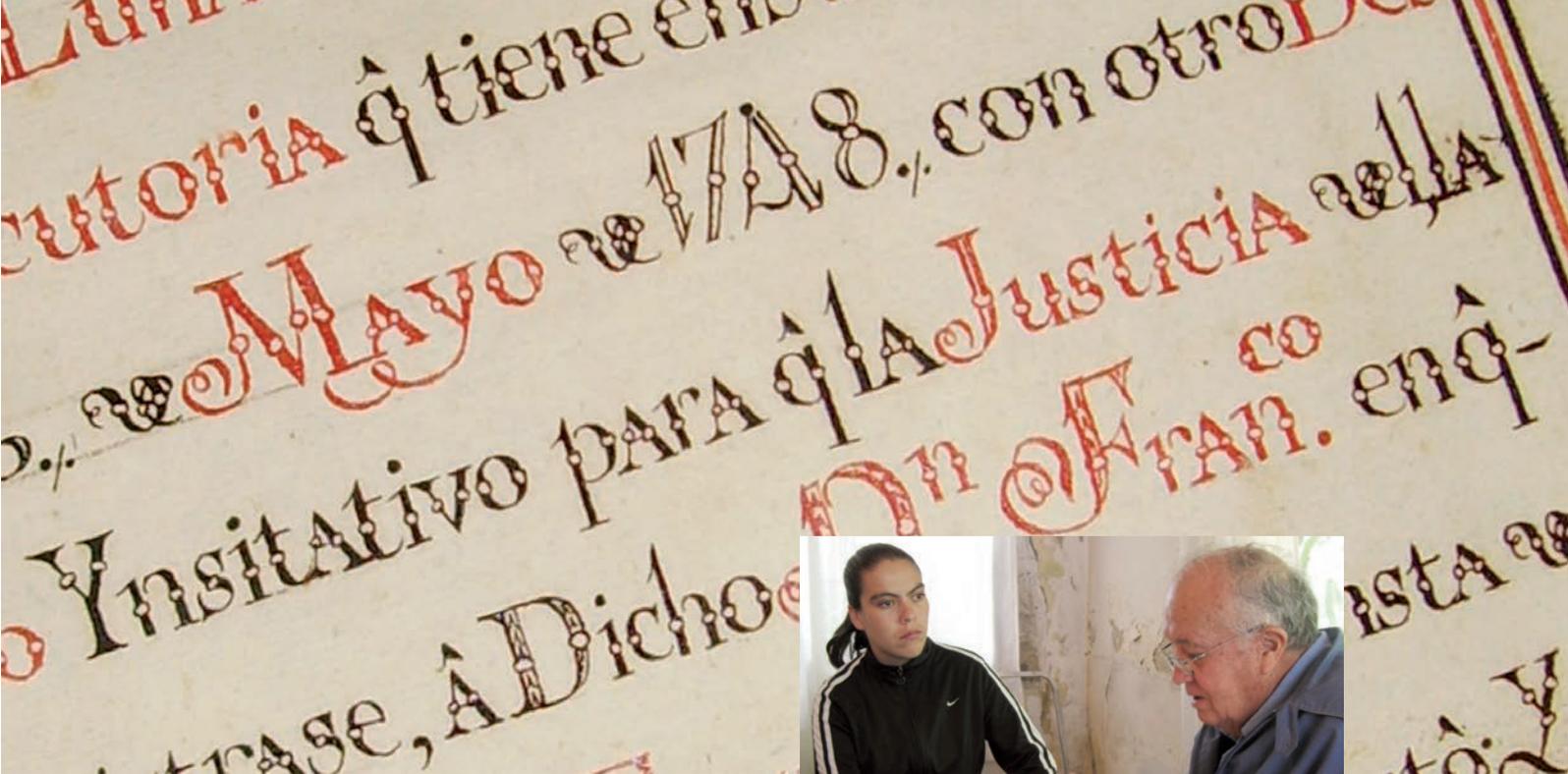
El camino recorrido no ha sido fácil. Al inicio las autoridades civiles y eclesiásticas manifestaban desconfianza, incertidumbre e incredulidad en nuestra labor. Después de ocho años de trabajo profesional, esa actitud se transformó en confianza y respeto hacia la tarea desarrollada por ADABI a través de la coordinación de archivos civiles y eclesiásticos. Los alcaldes y los párrocos han visto

con respeto los documentos de sus archivos organizados, clasificados y difundidos. Ahora observamos un panorama más animador de los repositorios de documentos, debido al trabajo realizado por ADABI en todo el país.

Actualmente un buen número de archivos, eclesiásticos y civiles, están dispuestos y ordenados para atender a los usuarios, quienes anteriormente desistían en consultarlos, porque los documentos no se presentaban con orden, circunstancia que cambió. Los documentos estaban desordenados, en espacios poco adecuados. Ahora se hallan en lugares apropiados con suficiente luz, temperatura conveniente y locales dignos. Estos avances que constatamos en los archivos muestran mayor conciencia de las autoridades para conservar en condiciones adecuadas los documentos que son testimonio valioso de la historia local y del desarrollo de la fe.

Al ordenar sistemáticamente los documentos de los archivos, ADABI se percató de la necesidad de formar a personas que entendieran de archivos y cuidaran de ellos.

Un archivo ordenado invita a ser consultado



Fue así como incursionó en este ámbito, organizando diplomados en archivos en alianza con la Universidad Pontificia de México y otras casas de estudios superiores, tales como la UAEM, la UAEH y el Instituto José María Luis Mora. Las personas que actualmente están a cargo de un archivo sea parroquial o municipal tomaron estos cursos, algunas próximas a graduarse como licenciados en historia, optaron por presentar tesis sobre los archivos que anteriormente ellos mismos habían organizado.

Cuando ADABI comenzó esta tarea existía poca literatura en México que señalara la metodología concreta para rescatar los documentos, clasificarlos y ordenarlos. Así que la asociación comenzó a publicar y difundir los métodos empleados para rescatar, clasificar y ordenar los documentos de archivos parroquiales y diocesanos, municipales y de escuelas normales. Estos manuales fruto de la experiencia han sido un apoyo para quienes realizan el rescate de los fondos documentales.



Actualmente, ADABI es considerada una autoridad profesional en el campo de los archivos y bibliotecas, le solicitan numerosas asesorías, capacitaciones y consultas en beneficio de la sociedad. ADABI hace realidad el adagio que reza "hoy se trabaja, mañana se recogerán los frutos". ●

FORMACIÓN PROFESIONAL

Oportunidad de desarrollo personal

JACOBO Babines



Mi experiencia laboral en ADABI, comenzó de forma práctica con el rescate e inventario de los archivos parroquiales y municipales del estado de Puebla, tarea en la que fui conducido por el maestro Jorge Garibay, quien me enseñó tanto la manera de sensibilizar y concientizar a las autoridades responsables de los acervos, como a llevar la noble labor de organizar los documentos históricos, que Luis González y González, reconoció como nuestra "patria chica".

A pesar de mi formación como licenciado en historia, mi experiencia no era suficiente para enfrentarme a la situación en que se encuentran la mayor parte de los archivos de nuestro país: arrumbados en cárceles, tapancos, bodegas, tirados en el suelo, amontonados en cajas viejas de cartón o en bolsas de basura. Constaté esta triste realidad y comencé

a entender la imperiosa necesidad de rescatarlos. Fue en ese momento cuando me planteé el dilema de seguir mi labor como historiador o por el contrario sumergirme de lleno en el rescate de los archivos históricos, esta última decisión es lo que me tiene relatándoles mi vivencia en el mundo de los "montones de papeles".

No fue fácil quitarme el traje de historiador y empezar a pensar con los criterios de archivista, recuerdo: que una y otra vez el maestro Garibay nos decía "nada de leer, solo identifica el documento", andar con nuestro montón de cajas y de papel cultural sobre los hombros, buscando las direcciones de las parroquias, de las que muchas veces nos regresábamos con los materiales, porque no autorizaba el párroco trabajar su archivo.

La exhaustiva labor de rescate e inventario, me lle-

vó a recorrer y apreciar de una forma más cercana los municipios de Puebla.

Fue una gran satisfacción trabajar en el 2007, el Archivo Municipal de Santiago Miahuatlán, ahí pasamos toda una semana clasificando y ordenando los documentos, acompañados de las melodías del inmortal José Alfredo Jiménez, de la Sonora Santanera, alegres sones jarochos y las nostálgicas letras de Julio Jaramillo y Daniel Santos. Al final resguardamos el patrimonio documental en 130 cajas AG-12, a las cuales regresaré en un futuro no lejano, para buscar mis raíces miahuatecas.

Otra gran experiencia, fue el rescate del archivo parroquial de Izúcar de Matamoros en el año 2008, donde el padre Herminio López Camarillo, nos dio todas las facilidades para realizar nuestro trabajo, por su interés y compromiso de que su feligresía no perdiera su memoria histórica. Fue la primera vez que encontrábamos concentrado en un sólo lugar los documentos de la parroquia de indios (Santo Domingo de Guzmán) y

la parroquia de españoles (Santa María de la Asunción). Además de que resguardaba una riqueza inigualable informes sobre sus asociaciones piadosas, de sus capellanías y obras pías, un censo del clero regular de los años de 1836 a 1853, la constancia de un buen número de cofradías, el testimonio de la formación educativa implementada en sus colegios: San Alberto, San Luis de Gonzaga, seminario menor, y el registro de la administración del antiguo hospital de San Juan de Dios (1753-1834); materiales que fueron resguardados en 115 cajas. En esta etapa, aprendí de forma práctica los principios básicos de la archivística: respetar el orden natural de la producción de los documentos de acuerdo con las funciones administrativas que se ejercen dentro de cada institución; colocar los materiales sin separar los documentos que pertenecen a un mismo caso, en sus respectivas secciones y series documentales; buscar tiempo para conocer la historia de la institución en la que se está trabajando; y estudiar las normas sobre los procedimientos administrativos (manuales operativos, bandos de buen gobierno, leyes orgánicas, entre otros).

Años después, vi plasmados todos los conocimientos adquiridos en la práctica, en los manuales escritos por el maestro Garibay y publicados por ADABI, donde con un lenguaje sencillo y de una forma clara y precisa se instruía sobre las instituciones eclesiásticas; se concretaba nuestra experiencia en los cuadros clasificadores, en los que se detallaban las secciones y series documentales que los conformaban. Finalmente se mostraba la metodología aplicada en el rescate y se reafirmaba con un ejercicio práctico. Sin lugar a dudas estos textos fueron un gran aporte a la archivística, y para mí fueron un *vademécum* para los cursos.

Con la práctica realizada, aunada a la asimilación de la teoría archivística, tuve la oportunidad de dar cursos, asesorías y capacitaciones, referentes a la metodología aplicada en el rescate e inventario de los archivos parroquiales, municipales y particulares.

Recuerdo con gran afecto a los jóvenes estudiantes de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM),

que en el 2007 fueron coordinados por nuestra bien añorada amiga la doctora Alicia Puente Lutteroth y el entusiasta doctor Jaime García Mendoza, con quienes a través de la práctica se realizó el rescate e inventario del Archivo Parroquial de Nuestra Señora de Guadalupe el Sagrario, Morelos. A éste le siguieron otros 14 fondos parroquiales, cinco municipales, destacando el trabajo hecho en el Archivo General e Histórico del Estado de Morelos y los archivos particulares de Museo Comunitario San Esteban Tetelpan, Zacatepec; del Obispo Sergio Méndez Arceo, en Ocoatepec; y del Sindicato de Trabajadores de la Industria Cinematográfica, Sección 1, resguardado en la Facultad de Humanidades de la UAEM. Fruto del trabajo surgieron innumerables tesis de los jóvenes para obtener su licenciatura.

Gran aliciente y de grata memoria fueron las prácticas archivísticas realizadas por los jóvenes estudiantes del Instituto José María Luis Mora, a quienes se les enseñó la importancia del rescate de los archivos de nuestro país, como resguardo de la memoria histórica. La primera práctica se realizó en 2009 con el Archivo Municipal de Acatlán de Osorio, Puebla, donde asistieron más de 20 alumnos; en el 2010, tres alumnos aprendieron esta noble tarea en el rescate del Archivo Municipal de Tepeapulco, Hidalgo; y en el 2011, siete alumnos participaron en el inventario del Archivo Parroquial de la Santa Vera Cruz, perteneciente a la arquidiócesis de México.

Una maravillosa experiencia fue la vivida en los cursos impartidos en las "Jornadas de Archivística Eclesiástica I y II", impartidos en febrero del 2009 y mayo del 2011, la finalidad fue promover la cultura archivística eclesiástica y ejercitar a los participantes en el manejo de los documentos parroquiales. Lo más apasionante fue la participación en el "Diplomado en formación, conocimiento y preservación de los bienes culturales en custodia de la Iglesia", llevado a cabo en el Seminario Palafoxiano de Puebla, en marzo del 2011, dentro del módulo de archivos y bibliotecas eclesiásticas, donde frente a más de 90 párrocos expusimos: la importan-

cia y tipos de archivos de la Iglesia Católica.

Participé continuamente en los encuentros anuales organizados por el Consejo de la Crónica del Estado de Puebla, donde se afianzó la relación con los cronistas, siendo ellos el conducto por el cual las autoridades municipales y parroquiales, nos abrieron las puertas para rescatar sus acervos.

De este modo se ha contribuido a la formación de nuevas generaciones de archivistas, que aman y les interesa la conservación de los archivos de sus comunidades, pueblos, ciudades e iglesias.

Otra experiencias que marcó mi formación profesional, fue la visita realizada en el 2010, a los diversos archivos rescatados, en las zonas norte, nororiental y Valle de Serdán, en Puebla, en total visitamos 30 archivos parroquiales, tres municipales y uno particular, recorriendo 3 261 kilómetros y confirmando gratamente la existencia de los documentos y el respeto al trabajo de organización y en algunos casos, la mejora de los espacios físicos,

así como la preparación del personal responsable. Fue satisfactorio después de siete u ocho años, ver como las comunidades indígenas (náhuatl, totonaca y mazahua) valoran y cuidan los documentos de sus iglesias, como testimonios de su historia local y sobre todo son conscientes del valor patrimonial que poseen.

Dentro de mi formación tuve el apoyo de la doctora Stella González, para asistir al "IV Máster Propio Universitario en gestión documental y administración de archivos", en 2009, impartido en la Universidad Internacional de Andalucía, donde aprendí las normas archivísticas internacionales. La teoría que conocíamos se vio vertida de una forma clara y precisa en la práctica, así entendí el verdadero papel del archivero: ser un ente activo en la producción de documentos. De esta forma ADABI brinda a su personal la posibilidad de desarrollarse académica y profesionalmente con la idea de impulsar la formación permanente, para promover y desarrollar la ética de



los archivistas, lo que indudablemente repercute en la calidad del trabajo y la valoración de la profesión.

Actualmente colaboro en la coordinación del personal del área de organización del proyecto del Archivo General del Poder Ejecutivo del Estado de Oaxaca, "un monstruo" conformado aproximadamente por 16 kilómetros de documentos; en cinco años, pretendemos realizar la guía inventario de los fondos: histórico, concentración y activo. Meta que para mí sería más que un doctorado.

ADABI, ofrece toda una experiencia archivística para quienes amamos la labor de rescatar la memoria escrita, es una escuela única donde la práctica va de la mano con la formación académica, se comienza desde cero y con esfuerzo y voluntad se traduce en éxito asegurado.

En lo particular, no considero mi labor en ADABI como un trabajo, más bien lo asumo como el compromiso de hacer un México mejor a través del rescate e inventario de sus fuentes documentales. ●



MI ENCUENTRO CON LOS ARCHIVOS

De la teoría a la práctica

ROGELIO Cortés

Hace seis años, no hubiera imaginado que la materia fundamental de mi trabajo, los documentos de archivo, cambiarían mi manera de pensar, pues su uso y el sentido harían diferente mi oficio de historiador. En la escuela nos habían dejado un estigma: "formamos historiadores, no recoge papeles" "somos investigadores sociales, no simples profesores".

La sencilla posibilidad de laborar en un archivo documental quedó completamente vetada, era una apostasía, algo indigno para todo historiador. Curiosamente, los profesores que tanto hacían ese señalamiento, eran los que trabajaban en archivos y exigían que nuestros trabajos

de investigación tuvieran información de tal o cual fuente. Su actuar era ambivalente, por un lado mostraban cierto repudio a trabajar en un archivo, pero de pronto sentían la necesidad de obtener, luchar y ocultar el cáliz sagrado -archivo-, eran los únicos mercedores de explotar y difundir la información que ahí se encuentra. El ser y el deber ser se contraponían, esto generó serios estragos en mí como investigador principiante. Al acercarme a un archivo había una serie de sentimientos encontrados, era una relación compleja de odio-amor, necesidad-repudio.

Al salir del colegio, la realidad laboral asestó un golpe a mis ilusiones de estudiante. De pronto, la necesidad me condujo al largo brazo de la docencia. Tras pasar cuatro años en el sistema abierto, un día recibí una llamada de un buen amigo, me ofrecía participar en un proyecto de rescate de archivos municipales, en el Archivo General del Estado de Puebla (AGEP). Mientras él trataba de explicarme de qué se trataba el asunto, de pronto regresaron a mí las palabras que nos decían los profesores "nosotros formamos historiadores, no recoge papeles". Estuve a punto de decir que no, pero fue más mi idea de contravenir todo lo que me habían dicho; en fin, quería saciar mi curiosidad. Antes que concluyera su explicación, le dije: -¡Sí, acepto! ¿Cuándo me presentas con la directora? ¿Qué documentos necesito? ¿Crees que me acepten, nunca he trabajado en un archivo?

-No te preocupes, mañana mismo, nos vemos a las 9:00 de la mañana.

Si bien, mi paso por el AGEF, me permitió tener un acercamiento con los documentos, y provocó que el estigma de la escuela poco a poco se fuera diluyendo, yo seguía pensando tal y como mi oficio de historiador me dictaba, no captaba que el trabajo tenía que hacerse desde el punto de vista archivístico. Ahí supe de la existencia de la asociación Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México.

La fortuna, permitió que ingresara a ADABI. Recuerdo que al final de mi entrevista con el maestro Jorge Garibay, me dijo que me llamarían. Mi confianza sobre el llamado a trabajar era nula, pues por experiencias pasadas la frase "lo llamamos después" era poco alentadora. Inicié el año con ánimo, ya que me dijeron que me presentara en la oficina de ADABI, en Puebla (anteriormente la oficina se encontraba en la Casa de Cultura de Puebla, en 5 Oriente número 5), que conocería al grupo y me darían las indicaciones sobre el trabajo.

Mi sorpresa fue saber que trabajaríamos el Archivo Histórico Municipal de Tecali de Herrera. En una reunión previa se mencionó la cantidad de metros lineales y como se debía de trabajar. No entendí la magnitud de las cosas hasta que llegamos a la presidencia municipal y nos llevaron a una bodega de aproximadamente 4 x 4 metros. El lugar tenía estantería metálica casi hasta el techo, había una gran cantidad de cajas AG-12 y otras cajas apiladas en el suelo, junto con otros objetos. Todos dijeron que era la escena de siempre, el archivo arrumbado en la bodega. Fue un duro, largo, metódico y sucio trabajo de tres meses, tiempo que sirvió para aprender cómo se debía organizar un archivo. A diferencia del AGEF los documentos sólo se organizaron por secciones, pero en ADABI también se identificaron las series documentales, se ordenó cronológica y alfabéticamente, y por último se levantó el inventario. Este fue el momento crucial, con el que inició mi experiencia práctica en la organización, rescate e inventario de los archivos parroquia-

les y municipales del estado de Puebla. En esta labor, nada sencilla, fuimos dirigidos, conducidos y formados por el coordinador de archivos civiles y eclesiásticos de ADABI de México.

Durante todo ese tiempo de manera pragmática realizamos las tareas de organización de los documentos de archivo, pero surgió la imperiosa necesidad de obtener conocimientos teóricos sobre la organización documental. Esta parte fue cubierta por el maestro Garibay, quien nos proporcionó las herramientas para conocer la institución eclesiástica, así como para entender algunos otros principios básicos de la archivística. Para ello ADABI creó un seminario en donde nos reuníamos un grupo de jóvenes archiveros de varios estados: de Oaxaca, María Oropeza y Claudia Ballesteros; de Tlaxcala, Viridiana Vera; de Veracruz, Ivette López Madrid y Marisa Escobedo; de Puebla, Gustavo Alfaro, Elisa Garzón, Jacobo Babines, María de los Ángeles Pérez, Matilde González y un servidor.

La finalidad del seminario fue conocer los principios archivísticos; compartir las experiencias, problemas y soluciones dadas al momento de enfrentarnos, no sólo a la complicada tarea de organizar los documentos de archivo, sino también en la interacción y el trato con las autoridades responsables de estos bienes culturales.

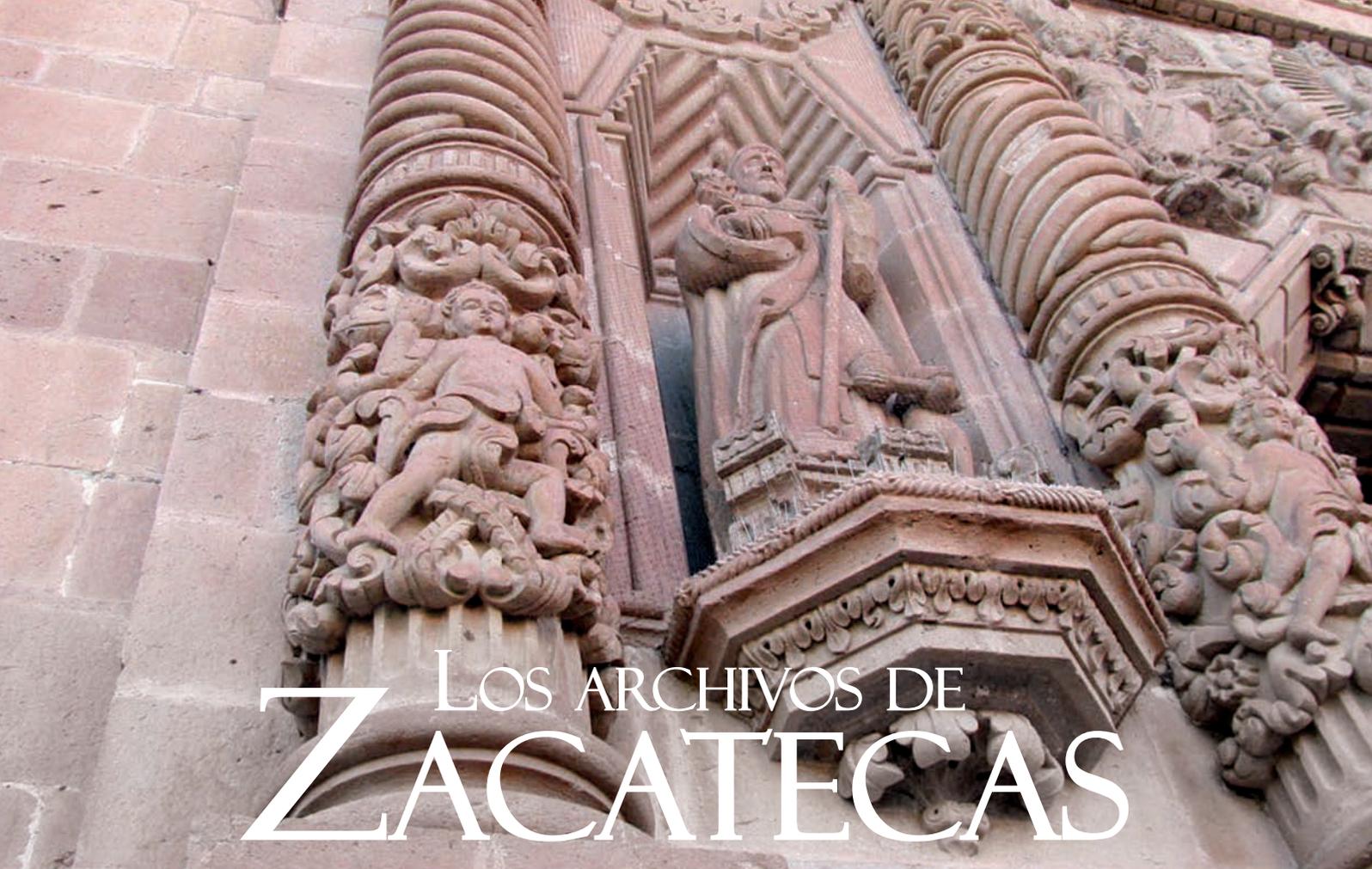
Al igual que en el seminario, tuvimos la suerte de poder compartir nuestra experiencia y de manera práctica capacitar a otros compañeros de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, del Pontificio Seminario Palafoxiano Angelopolitano, de la Universidad Autónoma de Sinaloa y del Instituto José María Luis Mora. El objetivo era que ellos reprodujeran, nuestra receta en la tarea de rescatar, organización e inventario de los archivos parroquiales y municipales. Si bien, las lecturas sobre archivística, aunque escasas, fueron de gran ayuda, también el compartir experiencias concretas con

algunos viejos quijotes de los archivos, fueron en gran medida formativas.

En el 2010, con grandes emociones encontradas, recibí la noticia de haber sido aceptado en la Universidad Internacional de Andalucía, para cursar el "Master en gestión documental y administración de archivos". Esta nueva odisea en la que me embarqué no hubiera sido posible sin la posibilidad que me brindó ADABI. Durante mi estancia en España, tuve la fortuna de tener grandes maestros como Antonia Heredia y Remedios de las Heras, entre otros, quienes impartieron magistrales cátedras sobre archivística y compartieron sus experiencias. Sus consejos fueron una base sólida que me permitió sistematizar y mejorar la práctica en archivística.

Esta nueva visión, y la experiencia como archivista la he puesto en práctica en el magno proyecto de organización del Archivo General del Poder Ejecutivo del Estado de Oaxaca, donde colaboro como coordinador en el área de organización. ●





LOS ARCHIVOS DE ZACATECAS

Pilares de la historia

LUIS Román

Zacatecas cuenta con numerosos archivos civiles y religiosos y con varios acervos bibliográficos antiguos. De los primeros sobresale el Archivo Histórico del Estado de Zacatecas, que guarda entre sus fondos las actas de cabildo de la ciudad de 1557 a 1953, documentos de la Caja Real de Zacatecas de 1592 a 1824, documentos sobre minería de 1623 a 1925, lo referente al Congreso del Estado desde 1822 a 1899 y otros fondos más, que permiten estudiar su desarrollo y el de sus alrededores, parte de la historia y configuración del Camino Real de Tierra Adentro, el surgimiento de las intendencias, y la creación de los municipios. Igualmente existen archivos municipales con fondos coloniales, y muchos más, con abundante documentación a partir del siglo XIX.

El más amplio de los archivos parroquiales es el de la ciudad de Zacatecas ubicado en el Templo de Santo Domingo. Contiene documentos desde 1566. Aunque los registros de bautismos, matrimonios y defunciones del periodo virreinal y de las dos primeras décadas del siglo XIX están desaparecidos, cuenta con las demás series documentales que están casi completas.

Los otros archivos parroquiales con documentos coloniales, registran en general desde principios del siglo XVIII en adelante: Pinos 1613, Tlaltenango 1630 y Mazapil 1612. De los municipios que poseen archivos importantes destacan los que surgieron por la actividad minera: el mismo Zacatecas, Pánuco, Fresnillo, Mazapil, Pinos, Sombrerete y Nieves; y por las poblaciones agrícolas Jerez, Tlaltenango, Juchipila, Ojocaliente, Nochistlán y Miguel Auza. Ante este cúmulo de patrimonio documental, cabe preguntarse ¿Cuánto se ha avanzado en poner esta información al alcance de los investigadores?, pero antes de responder, debemos preguntarnos ¿Qué se ha hecho para la conservación, organización y difusión de dicho patrimonio? Aunque desde los años 80 se inició el trabajo en las bibliotecas, una década después se comenzaron a organizar los archivos en el estado. La archivística era una disciplina desconocida en el estado de Zacatecas.

En 1987 al surgir la Escuela de Humanidades en

la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ), creció el interés por la conservación de los documentos y en general, por el trabajo de los archivos. Fue así como algunos de los primeros egresados se dedicaron a laborar en ello. El trabajo no se hacía con criterios archivísticos, la práctica orientaba los procesos, debido a que pocas instituciones se dedican a formar personal en esta disciplina, no sólo profesionalmente, sino también a nivel de capacitación. Aunado a lo anterior, el desinterés con el que las autoridades trataban los fondos documentales, muchas desgraciadamente aún lo siguen haciendo (una fuerte dosis de ignorancia mezclada con apatía), generaba que les resultara impensable invertir en el archivo enviando personal a la ciudad de México para que tomara cursos de capacitación.

A mediados de los 90 se comenzó un proyecto de archivos parroquiales donde participaron el INAH, la Secretaría de Educación y Cultura, y la UAZ, se organizaron seis archivos parroquiales y se comenzó a elaborar un catálogo de la biblioteca de catedral, aunque a decir verdad sin considerar los principios de la archivística ni criterios claros para catalogar libros antiguos.

En Zacatecas ADABI está comenzando a trabajar, ya lo hizo en el archivo del obispado, participó en un catálogo de la biblioteca antigua del Museo de Guadalupe Zacatecas y esperamos próximamente empezar un proyecto de archivos parroquiales y bibliotecas antiguas en convenio: la UAZ, el gobierno del estado y el obispado. Esperamos que la colaboración no culmine, sino que podamos seguir trabajando con ADABI a largo plazo.

No cabe duda que uno de los principales pilares que constituyen nuestra identidad como mexicanos es la historia que se ha tejido a lo largo de diversos episodios en el transcurso del tiempo, nutriéndose constantemente de los sucesos surgidos en cada región del territorio nacional. En cualquier parte encontraremos vestigios de ese pasado que nos permite revivirlo y reconstruirlo, principalmente en archivos y bibliotecas. ADABI nos brinda capacitación y asesoría, es una asociación que nos apoyó con materiales y nos da la posibilidad de publicar los resultados. ●



Organización del Archivo Parroquial de la Santa Vera Cruz, ciudad de México

ARCHIVOS

NUESTRA LABOR

ADABI ha apoyado, en ocho años (2004-2011), 393 archivos, de los cuales 269 fueron parroquiales, 87 municipales y 37 archivos particulares. En el año 2011 la coordinación de archivos civiles y eclesiásticos añadió nuevas tareas al trabajo principal de rescatar los documentos de los archivos tanto civiles como

eclesiásticos. Elaboramos diagnósticos de los archivos con el fin de atenderlos posteriormente y aumentamos el número de personas que recibieron capacitación para organizar archivos. Se digitalizaron más de 6 000 documentos unos por ser del siglo XVI o XVII y otros porque estaban en peligro de destrucción y veloz deterioro.



La coordinación de archivos civiles y eclesiásticos de ADABI de México, en el año 2011 rescató: 15 archivos, dos municipales y 13 parroquiales.

Los documentos de estos archivos una vez clasificados, ofrecen una nueva visión de la historia local y facilitan la recuperación de la memoria olvidada de la región.

En lo que respecta a difusión, la coordinación proporcionó 40 notas informativas, referentes a los archivos

rescatados, que se publicaron en el semanario de la Curia Diocesana del Arzobispado de Puebla denominado *Angelus* bajo el apartado "Vestigios de la pastoral parroquial".

Otro medio de difusión fue la realización de cursos de archivos eclesiásticos que se impartieron a más de 60 personas. No menos importante fue la participación en foros relacionados con los archivos, unas veces como oyentes otras como expositores.

Para difundir los documentos de los archivos se atendieron dos entrevistas sobre los archivos en la estación de radio XEPA de la ciudad de Puebla.

Se publicaron dos investigaciones realizadas por la maestra Elisa Garzón Balbuena, cuyas fuentes fueron los documentos parroquiales, una referente a las Cofradías de las parroquias más antiguas de la ciudad de Puebla: San José y Santo Ángel Custodio, ambas ubicadas en dicha ciudad. La otra sobre la Asociación Católica y la Sociedad de San Vicente de Paúl, agrupaciones religiosas que surgieron en torno a la parroquia de San Juan Bautista de Acatlán de Osorio.

En la tarea del rescate, este año logramos inventariar 11 archivos, dos municipales: Tequila, Jalisco, cuyos documentos datan de 1652 a 2001, fueron resguardados en 636 cajas AG-12; y Tétela del Volcán, Morelos, que datan de 1921 a 1980 y se resguardaron en 92 cajas. A estos se añadieron nueve archivos parroquiales, tres en la curia de Ciudad Valles, San Luis Potosí: Tamazunchale (1862-2005) sus documentos fueron guardados en 48 cajas AG-12; Tancahuitz (1707-1972) cuyos documentos fueron colocados en 49 cajas, y Xilitla parroquia de San Agustín (1887 a 2009) sus documentos fueron ubicados en 40 cajas AG-12. Estos inventarios se lograron gracias a la alianza ADABI-ENAH. La primera institución apoyó y acompañó a los alumnos, quienes junto con un profesor de la ENAH realizaron el trabajo de rescate.

Además clasificamos los documentos de los siguientes archivos: en la Arquidiócesis de Guadalajara fueron inventariados los de la parroquia de Santiago Apóstol, en Tequila, Jalisco. Los documentos datan desde 1650 hasta 1957 y fueron ubicados en 46 cajas. En el Arzobispado de México

fueron inventariados los documentos de la parroquia de la Santa Vera Cruz que datan desde 1566 hasta 1977 y fueron resguardados en 217 cajas AG-12. En el Arzobispado de Oaxaca se realizó el inventario de los documentos del archivo parroquial de San Pedro Tezocoalco, los cuales van desde 1565 hasta el 2008 y fueron ubicados en 50 cajas AG-12. En el Arzobispado de Tlalnepantla, Estado de México, se inventariaron los documentos de la parroquia de San Bartolomé Apóstol en Naucalpan, los cuales van desde 1649 hasta 1989 y fueron resguardados en 54 cajas AG-12. En el Arzobispado de Tulancingo, Hidalgo, fueron inventariados los documentos del archivo parroquial de la Inmaculada Concepción en Ozumba, los cuales datan desde 1620 hasta 1996 y fueron ubicados en 60 cajas. En el Obispado Valle de Chalco se inventariaron los documentos de la parroquia de San Pedro y San Pablo, Ecatzingo, Estado de México, los cuales van desde 1649 hasta 1989 y fueron resguardados en 54 cajas.

Afortunadamente este año 2011 la coordinación de archivos civiles y eclesiásticos ha recogido buenos frutos gracias, en parte, a las alianzas con otras instituciones educativas que apoyaron nuestras tareas.

Al informar lo realizado en el año 2011 confirmamos el compromiso adquirido por la coordinación: rescatar los documentos de los archivos, convencidos de que cada archivo organizado y clasificado por ADABI ha generado un panorama más alentador en el renglón de las fuentes documentales, con ello estamos seguros de que la asociación está cambiando la historia de los archivos en México. ●



TRABAJO CONSTANTE

Compromiso permanente

ELVIA Carreño

El lugar de las bibliotecas antiguas en la cultura del país se está transformando. El acceso a los acervos, los catálogos de consulta, las investigaciones, los proyectos y las múltiples ofertas que ofrecen los coloquios, las exposiciones, los talleres y las conferencias en torno a ellas, son respuestas a estos cambios. Gracias a dichas acciones se ha generado la contratación de personal multidisciplinario, la inversión directa en el rescate, la preservación y la difusión de las fuentes; así como la generación de recursos literarios y de divulgación para todos los niveles. Esto se debe al esfuerzo común, a la solidaridad y al compromiso que se ha generado entre ADABI de México y algunas de las bibliotecas antiguas, pues hemos comprobado que caminando juntos logramos más. Las siguientes líneas son una breve muestra de este esfuerzo y un momento de reflexión.

BANCO DE DATOS

Hace ocho años, quien deseara consultar un fondo antiguo tenía tres opciones: el Fondo de Origen de la Biblioteca Nacio-

nal de México, el Fondo Conventual de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia y el Centro de Estudios de Historia de México CONDUMEX. Hoy en día, la situación ha cambiado, debido a que a partir del 9 de junio del 2011 salió a la luz y para uso público el "Banco de Datos de Fondos Bibliográficos Antiguos de México", que almacena información de 132 649 libros antiguos provenientes de 23 bibliotecas novohispanas. Anualmente se alimenta con no menos de 5 000 nuevos registros, amparados por instituciones públicas y privadas que en algún momento fueron apoyadas por ADABI. Las opciones de consulta que brinda son variadas e inmediatas, proporcionan amplias líneas de acceso que agilizan todo tipo de trabajo, en minutos, el investigador podrá saber en dónde se halla la obra que requiere, qué biblioteca le es más cercana e incluso imprimir o guardar el registro para ampliar su bibliografía. El "Banco de Datos" también contribuye a la difusión, porque incluye un recorrido virtual de la biblioteca y da infor-

Estamos cambiando la historia



Exposición Imago Figurata: Emblemática Jesuita, siglos XVI-XVII



mación sobre el acervo, su síntesis histórica, su especialidad temática y su localización.

BIBLIOTECA ARMANDO
OLIVARES CARRILLO

Hacia el año 2004 ADABI firmó junto con la Universidad de Guanajuato (UG) el convenio para la catalogación de los 9 216 libros antiguos del Fondo Conventos de la Biblioteca Armando Olivares Carrillo. El trabajo fue realizado por tres personas, en diez meses y a partir de entonces la Dirección de Apoyo Académico ha desarrollado múltiples programas, en los que los libros antiguos son los protagonistas. Ejemplo de ello es el curso sobre el libro antiguo en el que ADABI compartió la mesa con Manuel Pedraza Gracia de la Universidad de Zaragoza y Fermín de los Reyes de la Universidad Complutense.

A partir de la catalogación de sus libros antiguos, la Dirección de Apoyo Académico dirigida por la licenciada Flor Janett Hernández, incluye anualmente dos ensayos sobre obras del Fondo Conventos en su publicación bimestral *Gaceta informativa*,

que se distribuye tanto en su edición impresa como en línea. Con el catálogo también se desarrolló la Biblioteca Virtual, un espacio de conocimiento a través del cual los visitantes de la página web pueden consultar en línea libros de enorme contenido y valor histórico, siendo el primer título la *Recopilación de las Leyes de los Reinos de Indias*, de 1791. También la misma dirección planifica exposiciones temporales en las instalaciones de la biblioteca, o bien itinerantes, en espacios públicos que van desde plazas y teatros de la ciudad hasta facultades de la universidad. En cada exposición se exhibe material bibliográfico antiguo con los propósitos de difundir las obras entre el público, incentivar su consulta y generar nuevas pesquisas en la comunidad universitaria. Los temas de las exposiciones nacen del contenido, ilustraciones, encuadernaciones o particularidades de los ejemplares, como sus marcas de fuego, *ex libris* y las notas de expurgo, cuya información se obtiene a partir del catálogo que se logró con el proyecto.

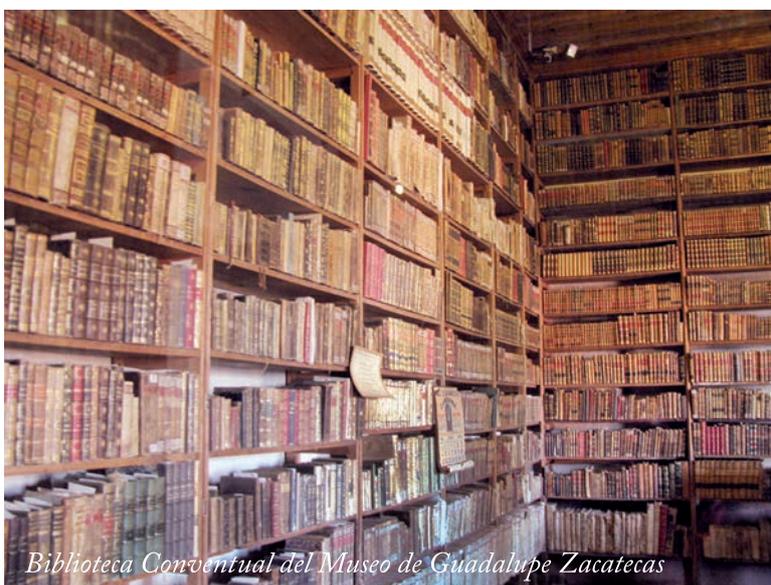
Desde el año 2008 en las Jornadas del Patrimonio Documental siempre está presente una exposición o conferencia sobre los libros del Fondo Conventos. La edición del año 2011 estuvo dedicada al libro antiguo, por lo cual en el programa se hicieron talleres, conferencias, exposiciones y muestras cinematográficas. En lo que se refiere a exposiciones se efectuaron dos: una en el Patio de la Santísima Trinidad llamada "*Imago Figurata: Emblemática Jesuita, siglos XVI-XVII*", en la que por medio de animaciones multimedia, música y mamparas el visitante conocía las representaciones iconográficas y escritas del sentir novohispano de la Sociedad de Jesús, específicamente en la ciudad de Guanajuato. La otra exposición, que utilizó el sistema tradicional de exhibición, fue en la Galería Tomás Chávez Morado denominada "El libro antiguo: espejo de la mente" en ambas muestras participaron museógrafos, restauradores, historiadores y diseñadores gráficos

que en conjunto sumaron 40 personas. La afluencia en su primer mes fue de 50 000 visitantes y el logro principal de la Dirección de Apoyo Académico fue obtener un espacio propio para la divulgación de los libros antiguos que se ubica en el costado derecho del emblemático edificio de la UG, la Galería Tomás Chávez.

Otras actividades en torno al libro antiguo y que buscaron la cohesión social fueron: el taller infantil "El cuento y la leyenda a través del libro antiguo", por Fedra Ela Del Río Ortega de la Universidad Michoacana; la presentación de la conferencia de "ADABI Entre el pasado y el presente: el oficio del bibliotecario"; y la selección cinematográfica "Letras en movimiento", cuyo tema principal fue el libro, en específico el antiguo. Los títulos exhibidos fueron: *Ágora*, *La novena puerta*, *Fahrenheit 451*, *El libro de Cabecera* y *The Hollywood Librarian*, que se presentaron durante cinco días en el

Teatro principal de la ciudad y contaron con más de 2 000 asistentes.

Las estrategias desarrolladas son muestra de los cambios activos y trascendentales, pues antes del 2004 el acervo de la UG era conocido sólo por un pequeño grupo de intelectuales; sin embargo, la historia cambió a partir del "Catálogo Fondo Conventos de la Biblioteca Armando Olivares Carrillo".



Biblioteca Conventual del Museo de Guadalupe Zacatecas

MUSEO DE GUADALUPE ZACATECAS

Este museo dirigido por la licenciada Rosa María Franco, tiene a bien presentar anualmente el Festival Barroco, cuya edición del año 2011 se distinguió por la magna exposición "El pecado y las tentaciones en la Nueva España". Constaba de 87 piezas entre esculturas, pintura, mobiliario y libros antiguos. Estaba dividida en seis temas: el bien contra el mal, el pecado original, redención del género humano, la doctrina del pecado en la Nueva España, camino de salvación y el juicio final. Los libros ocuparon el papel principal en las partes dedicadas a la "Doctrina del pecado en la Nueva España" y "El camino a la salvación", se mostró la misión de las órdenes religiosas para evangelizar a los indígenas y los recursos a los que recurrieron para ejecutarla: la prédica y la impresión de catecismos, sermones, doctrinas y confesionarios en castellano y lenguas indígenas, destinados tanto a predicadores como a los fieles. Mediante estas unidades temáticas, el público conoció algunas de las tentaciones propias de la sociedad novohispana que inducían al pecado: el chocolate, el pulque, la música y la lectura de los libros prohibidos.

Los ejemplares expuestos, en dichos rubros, se resguardan en el Fondo Antigo del Museo de Guadalupe Zacatecas, mismo que fue automatizado con el catálogo de consulta que generó el convenio entre el museo y ADABI de México, y contribuyó a la identificación y la valoración de los libros para su exposición. El éxito de este

trabajo, la pulcritud en la investigación y la gran afluencia, propició que el Museo Nacional del Virreinato solicitara la exposición íntegra para exhibirla a partir del 2012.

COLEGIO SAN IGNACIO DE LOYOLA, VIZCAÍNAS

Hablar de la mujer novohispana, sin lugar a dudas, obliga a citar al Colegio de Las Vizcaínas, pues esta institución desde su fundación en el siglo XVIII se ha dedicado a la educación femenina, es por ello que en el año 2003 ADABI no dudó en apoyar al proyecto para la catalogación de su biblioteca antigua y la del Convento de San José de Gracia de la Ciudad de México, resguardados en el Archivo Histórico José María Basagoiti.

La respuesta se dio en mayo de 2003 y dos semanas después se obtuvo el catálogo. Desde entonces se sabe que la colección antigua del colegio la forman 272 obras y 193 los del Convento de San José de Gracia y que su cronología abarca desde el siglo XVIII hasta el XIX. También que las lecturas de las religiosas y de las mujeres novohispanas, eran en español y estaban enfocadas a la ascética, la liturgia y la hagiografía. De igual manera, se dedujo que la mujer novohispana aprendía la doctrina cristiana a través de catecismos escritos por jesuitas y la practicaban con la liturgia.

Los datos obtenidos a través del proyecto de catalogación, sin duda, permiten recrear la educación novohispana femeni-





na. Este juicio propició inquietudes entre las doctoras Ana Rita Valero, directora del Archivo Histórico José María Basagoiti y Stella González, directora de ADABI de México, pues los volúmenes eran huellas y pruebas fehacientes del vínculo que existía entre la mujer y los libros impresos. Fue así que la coordinación de bibliotecas de ADABI presentó el proyecto "Este amoroso tormento, el libro y la mujer novohispana", financiado por ambas instituciones y que se concretó con la publicación, que lleva el mismo título. El proyecto tardó dos años, uno en la investigación y otro en la edición de la obra que presentó el primero de agosto del 2011 en el

coloquio denominado "Este amoroso tormento, el libro y la mujer novohispana". La respuesta fue favorable tanto por la asistencia como por los ponentes, pues contamos con la participación de Pilar Gonzalbo y Dorothy Tank de El Colegio de México, Belem Clark de la Biblioteca Nacional de México, Dolores Bravo y Leticia López Serratos por parte de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Rosa María Fernández y Elsa Ramírez del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM, Nora Ricalde Alarcón de la Universidad Anáhuac, Rosalva Loreto de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y María Isabel Terán Elizondo de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Todas estudiosas del tema y que junto con el Colegio de las Vizcaínas, ADABI de México y la audiencia celebraron una nueva obra que se gestó con dos acervos femeninos mexicanos. La presentación del libro y el coloquio, evidenció también que los catálogos bibliográficos, ciertamente almacenan datos históricos que se utilizan para estudiar el comportamiento de un género, de una sociedad o de un país a través del tiempo.

Estos estudios, análisis, conclusiones, e incluso los catálogos bibliográficos eran extraños o muy lentos para dar frutos; sin embargo, a partir de ADABI comienzan a ser constantes, compartidos y reales. Por ello, el rescate de las bibliotecas antiguas es una de las acciones principales de ADABI, pues estamos consientes que a través de él se conoce el acervo, se valoran los libros, se abren filones y se cambia la historia de las bibliotecas antiguas de México. ●



Porque México necesita...
participación,
sumar esfuerzos y multiplicar acciones,
soluciones creativas sin tantas dificultades,
encontrar nuevos senderos y construir otros caminos.

BANCO DE DATOS

de Fondos Bibliográficos Antiguos de México

ADABI ofrece el Banco de Datos
que reúne los registros de 132 649 libros antiguos
resguardados en los acervos más importantes del país.
México hoy cuenta con un catálogo de consulta
del legado bibliográfico más
antiguo de América...

www.adabi.org.mx/content/Buscador.jsfx

TRADICIÓN POR CONVICCIÓN

Conservar para conocer

ELVIA Carreño

Jean Mabillon, monje benedictino, sacó a la luz en 1691 su *Tractatus de studiis monasticis* (*Tratado sobre los estudios monásticos*) obra de singular trascendencia en la formación eclesiástica, ya que reflexiona y actualiza cómo debe prepararse un monje. Dentro de la multitud de temas desarrollados interesa para este artículo el capítulo VI, de la primera parte denominado "Que las bibliotecas de los monasterios son invencible prueba de los estudios que en ellos se practicaban" y del cual se ha extraído, en su versión castellana, la parte tocante a los libros y a las bibliotecas, a manera de preámbulo a nuestro escrito, y dice:

[...] se sabe que en los Monasterios de San Pacomio había una biblioteca en la que se tenía gran cuidado de poner en orden los libros según sus clases en los estantes [...] Esto se puede comprobar por el cuidado que tenían los primeros religiosos en copiar, trasladar y ordenar libros. Este era el único trabajo que se ejercía en los Monasterios de San Martín Obispo de Turín [...] San Fulgencio es alabado porque él mismo practicaba excelentemente este ejercicio [...] Se hallan también vestigios de esta ocupación en la Regla del Abad Isaías [...] Lo mismo se estilaba en Italia en el tiempo que San Benito fundó su Orden [...] Diríase que los libros que copiaban y compilaban en aquel tiempo no eran sino los de la Escritura Sagrada, y los concernientes a la vida monástica. Pero es fácil justificar lo contrario con lo que





Casiodoro dejó escrito en sus dos libros de *Instituciones* [...] porque este gran hombre no sólo atendió instruir a sus monjes en la inteligencia de la Sagrada Escritura, sino que creyó que necesitaban de otras noticias. Por lo cual no se contentó con recoger todos los libros que pertenecían a la Escritura [...] sino que asimismo buscó cuidadosamente todos los que podían disponer sus ánimos y entendimientos [...] Con esto intentó juntar a mucha costa todas las obras de todos los saberes [...] entre ellos las de Sócrates, Sozomeno y Teodoreto, los cuales tuvo el cuidado de que Epifanio Escolástico los redujese por orden a un cuerpo de historia, que tenemos hoy con el título de Historia tripartita [...] El Venerable Beda nos dice, que el santo fundador, y primer Abad de su Monasterio, Benito Bisopio, también cuidó de juntar libros y hacer una numerosa biblioteca, para la cual en diferentes viajes que hizo a Roma, trajo cada vez de toda suerte libros [...] y que estando cercano a la muerte, encargó a sus discípulos que guardase con gran cuidado dicha rica biblioteca, y que cuidasen que no se maltratase, ni dispisase malamente por su negligencia.

No será dificultoso mostrar que por otras partes se practicó lo mismo en los monasterios más observantes, [...] Y todo el mundo confiesa deber la conservación de las bibliotecas antiguas a los desvelos y trabajos de los monjes, y de no ser por ellos, muy pocas noticias nos hubiera quedado de la antigüedad, así sagrada como profana. En una palabra, gracias a la Biblioteca de la Abadía de Corbeia en Sajonia, nos conservó los cinco primeros libros de los Anales de Tácito [...] y hubiéramos perdido el precioso libro de Lactancio [...] si no se hubiera recuperado entre los residuos de la Biblioteca de Moysac en Quercy. Hasta las religiosas se empleaban en este piadoso ejercicio. Santa Melania la Junior con mucha perfección lo ejerció, [...] Añádase, que había también algunas santas religiosas, que no sólo copiaban libros o para venderlos y distribuir sus productos a los pobres, como hacía Santa Melania, o para el uso de otros, sino también para el suyo, logrando así hacer bibliotecas y que a imitación de los religiosos se aplicaban a las ciencias [...]



En resumen, Jean Mabillon se esfuerza en demostrar que con la copia, la compilación y la ordenación de los libros se hicieron las grandes bibliotecas monásticas, ahora denominadas antiguas, y que gracias a ellas los pensamientos religiosos y profanos se han conservado. El enfatizar esta idea: el conservar para conocer y así trascender, sin lugar a dudas, es una de las nobles funciones de las bibliotecas. A su vez, el *Tratado sobre los estudios monásticos* resalta el deber de reunir y organizar en un lugar específico todo el saber humano, denominado biblioteca. Difícilmente, hoy en día podríamos contradecir estos pensamientos, sino emularlos y esto es lo que la coordinación de bibliotecas de ADABI de México ha venido ejerciendo, desde su creación, bajo el rubro denominado "rescate bibliográfico", cuyo objetivo consiste en dejar acervos listos para su consulta, preservación y difusión.

A la fecha la coordinación ha trabajado 24 fondos antiguos que simbolizan 139 661 volúmenes procesados. Las cantidades, bien pueden sorprender; pero tras estos números se encuentra la filosofía que ADABI ha llevado y ha transmitido a las instituciones con las que ha colaborado: "salvaguardar el patrimonio documental y bibliográfico de México". Sin este principio, difícilmente bibliotecas, instituciones y ADABI podrían unir esfuerzos no sólo para obtener recursos, sino también para abrir los fondos, permitir su catalogación y crear estrategias para que la sociedad conozca y reconozca como patrimonio los libros antiguos.

Bajo este principio labora el equipo de la coordinación de bibliotecas y libro antiguo de ADABI de México, integrada por una coordinadora y cuatro analistas: Enriqueta Castillo Caballero, Azalia Muñoz Duarte, Lilia Minerva Zaragoza y, en los últimos meses participó, Verónica de León Ham, quienes a la fecha, se encuentran trabajando en Querétaro, en Puebla y en Oaxaca. Señalo lo anterior con el propósito de indicar que los logros no han sido por grupos masivos, sino todo lo contrario, la experiencia nos ha enseñado que para este tipo de material se requieren grupos pequeños que posean entrega y conocimiento, ya





que los libros antiguos, es decir, aquellos que se hacen de forma manual, tan diferentes a los de ahora y tan valiosos por ser las primeras manifestaciones del maravilloso arte de imprimir; en la actualidad, resultan lejanos a nuestros libros cotidianos. La lengua, la presentación, los grabados, la encuadernación, las notas, el expurgo, las marcas de fuego, los sellos, los *ex libris* y la belleza de los mismos, además de pericia exigen dedicación, comunicación y una metodología, que ADABI y su grupo de analistas han ejercido y que con el paso del tiempo, se han transformado en principios teóricos y prácticos. Aunque ADABI tiene ocho años de existencia, su directora y coordinadora de bibliotecas llevan más de 20 años trabajando con y para la memoria escrita del país.

Esto más que un alarde, nos permite hablar de nuestro quehacer diario con las obras antiguas, cuyo método es: la capacitación del personal, la estabilización del acervo, el proceso técnico y la edición del catálogo de consulta.

Son cuatro pasos los que permiten al final la consulta de un acervo; sin embargo, atrás de ellos se encuentran el compromiso y la entereza del equipo, pues cuando llegamos a un acervo, en su mayoría, son bodegas de libros colocados en estantería, en cajas de cartón o junto a ejemplares modernos, llenos de polvo, microorganismos y en desorden. Es aquí donde comienza nuestro proceder, primero ubicamos los libros con base en sus materiales, en tres categorías: antiguos, históricos y modernos. Una vez, separados, se limpian y se ordenan por año, por formato, por materia y por autor. Después se analiza y determina el mejor lugar para crear el fondo antiguo, por lo que barremos, trapeamos y sacudimos el acervo, para luego armar, desempolvar y limpiar los libreros. En seguida, se acomodan los volúmenes, distinguiendo libros, misceláneos, manuscritos, periódicos, pliegos sueltos y obras de arte. Después, a cada ejemplar se le coloca su indicador numérico. Finalmente, se catalogan las obras y se captura el catálogo de consulta. Esta metodología, sin lugar a dudas, garantiza el resguardo patrimonial y logra la consulta eficiente.

El segundo paso, la catalogación es la piedra angular de todo acervo funcional, pues los catálogos ofrecen un sistema de datos unificado, requisito para establecer comunicación nacional e internacional. Permiten localizar, acceder, evaluar y asimilar la información para crear productos intelectuales y dar pautas a la difusión, la divulgación y la investigación; convirtiendo, de esta manera, a la biblioteca en una opción que apoya las funciones académicas, culturales y recreativas. En conclusión, las bibliotecas catalogadas asumen las funciones de espacios de estudio, asesoría, oferta de información, recreación y acceso a fuentes primarias, por ello, los analistas tienen la responsabilidad de investigar y hacer un registro a cada libro, ya que éste representa su identificación en una futura consulta.

El compromiso adquirido por las analistas, es laudable, pues no dudan en ponerse un overol, guantes, cofias y cubre bocas para tomar una escoba, una aspiradora o un trapo y con ello quitar el polvo, los insectos y las telarañas a los ejemplares; tampoco dudan en hacer guardas a los volúmenes o bien cargar libros, ordenarlos y procesarlos. Pueden tardar un día, una semana o más en identificar un libro sin portada para hacer su ficha, pues están conscientes de la importancia de su labor, de que cada registro, no sólo brinda datos, sino que, de alguna manera, es el acta de nacimiento de la obra.

Las analistas son un grupo de humanistas con profunda vocación investigadora, dedicadas a la recuperación de obras antiguas que rescatan del olvido e incorporan al patrimonio cultural del país. Su labor silenciosa, cotidiana e intelectual es la que Jean Mabillon cita al decir "[...] se sabe que en los Monasterios de San Pacomio había una biblioteca en la que se tenía gran cuidado de poner en orden los libros [...]". Es por ello que felicitamos, tanto a ADABI por crear recursos humanos con esta entereza e invertir en las bibliotecas, como en cada una de las analistas: Queta, Lilia, Azalia y Vero; porque su amor por los fondos antiguos y su compromiso social, son un digno ejemplo del humanismo y de la calidad cultural de mexicanas comprometidas. ●



Biblioteca del Seminario de Nuestra Señora de Guadalupe de Querétaro



OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

ALEJANDRA Valdés

Los estudiantes de Letras Clásicas han sufrido en su panorama serias restricciones, el campo laboral más inmediato es la docencia, seguido de la labor editorial. Algunos afortunados que escuchan el consejo de sus profesores, llegan a tener el contacto con bibliotecas antiguas y archivos documentales.

En 1998, los doctores Roberto Heredia Correa y Olga Valdés García, profesores del Colegio de Letras Clásicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en las asignaturas: Seminario de textos latino-mexicanos y Seminario de tesis, organizaron prácticas académicas a distintos fondos antiguos con la finalidad de "abrir los ojos" de sus estudiantes en lo que a opciones laborales se refiere.

Esta iniciativa surgió a partir del convenio llevado a cabo entre el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y la UNAM en 1987, en el que los doctores Roberto Heredia y Stella González con la colaboración del maestro Julio Alfonso Pérez Luna iniciaron la catalogación de los fondos conventuales del INAH. Este trabajo dio como fruto la edición digital *Fondos bibliográficos conventuales del INAH*, herramienta de suma utilidad.

A raíz de esta experiencia y en vista de la cantidad de acervos sin catalogación, la creación de ADABI fue un acierto. En varias ocasiones, desde el 2009, esta asociación ha tenido a bien conceder visitas al grupo de la asignatura Seminario de tesis del Colegio de Letras Clásicas. Al paso de los años, tristemente la miopía sigue presente en el aula, los alumnos no están informados, por lo mismo, no valoran la riqueza documental que les ofrece México. El fin primordial del encuentro con ADABI es informar a los estudiantes que están al final de su formación profesional, de la existencia de una institución como ésta, que les da la oportunidad de conocer y considerar la posibilidad de elegir un texto o un tema para elaborar su proyecto de investigación con miras a la titulación, para lo que hay material virgen de sobra, de realizar su servicio social y lo más importante ofrecerles capacitación, para en un futuro desempeñarse como profesionales en un campo poco explorado, el ámbito de archivos y bibliotecas con fondos antiguos.

Cuando se da la feliz coincidencia del interés de los jóvenes estudiantes con la buena disposición de capacitación y enseñanza de asociaciones como ADABI, se llevan a cabo proyectos de trascendencia. No desmayemos en el afán de seguir descubriendo nuestra riqueza bibliográfica y arriesguémonos a explorar nuevos campos, cuyos frutos serán de gran trascendencia para México. ●

SCHOLA ANIMARUM

El caso de los catálogos comentados

MIGUEL ÁNGEL Romero

Inexperto aún en filología, comencé a laborar con la maestra Elvia Carreño, en el área de bibliotecas antiguas de ADABI de México. El primer proyecto, los Catálogos comentados de impresos novohispanos de la Biblioteca Palafoxiana. Las primeras enseñanzas: el trabajo en equipo; la planeación mensual y anual de los objetivos; el método filológico; el manejo y cuidado del libro antiguo; la disposición de los materiales en temas, cédulas y apartados; la revisión de las pruebas de impresión, la valoración de los resultados obtenidos y la crítica, propia y ajena.

Era el año de 2006, la Biblioteca Palafoxiana nos abrió sus puertas, en espera de que al conocer sus riquezas documentales y artísticas, ADABI las divulgase en alguna publicación. El propósito se cumplió con amplia satisfacción en los catálogos antes mencionados. En 2007, el primer tema *Astronomía y Astrología*, vio la luz. De 2008 a 2009, sucedieron varios temas más, *Gramáticas y vocabularios*, *Botánica*, *Arquitectura I y II*, *Juan de Palafox y Mendoza*; títulos, autores y épocas, cuyas figuras ignoraba, adquirieron pleno sentido. Época fecunda, sin duda, en la cual crecí en conocimientos y técnica. Recuerdo que estaba por concluir los estudios de la Licenciatura en Letras Clásicas de la Facultad de Filosofía y Letras en la



Universidad Nacional Autónoma de México, cuando ADABI nos acogió en calidad de investigadores. Nos proveyó así de nuestros "primeros honorarios". Nos habilitó con experiencias, académicas, bibliográficas y humanas, que mucho nos han servido hasta la fecha, y nos puso como escenario de inicio la ¡Biblioteca Palafoxiana! A decir verdad, toda la Palafoxiana fue mía. Una vez, con la acreditación debida, subí a su estantería y tuve en mis manos valiosísimos ejemplares. Cuatro años había tomado cursos de latín y griego, allí estaba la oportunidad para aplicar, practicar y perfeccionar los conocimientos de la licenciatura. Los repositorios novohispanos, nos advertían los profesores, aguardan a los estudiantes de Letras Clásicas. Así que con el catálogo cumplía mis expectativas, profesionales y de vida. Además, estar en la Palafoxiana, entre tanto libro antiguo, en griego y en latín, era como haber llegado al lugar exacto. ¡Estar, al fin, en donde siempre se ha deseado! El vínculo había sido ADABI.

Tan grande fue el provecho de andar por la Palafoxiana, en compañía de ADABI, que la preparación de la edición crítica de la *Physica speculatio*, 1557, de fray Alonso de la Veracruz, en la que me hallo, mucho a deuda de ello, ya que sin el contacto con los libros, sin los conocimientos recibidos en "la escuela" ADABI, varios aspectos habría desconocido o pasado por alto.

Después de la Palafoxiana vinieron los acervos bibliográficos de El Colegio de Propaganda Fide en Guadalupe Zacatecas, El Colegio de las Vizcaínas; la Biblioteca Francisco de Burgoa en Oaxaca... todos de gratos recuerdos y lecciones de vida.

¡Cuánto no debe mi persona a ADABI, a Elvia, a Verónica, a Adriana, a la doctora Stella! Comparto esta experiencia, con el ánimo de hacer pública mi gratitud para los que, sin excepción alguna, participan con ADABI con el fin de alentarlos a seguir por el buen camino. Lo adquirido se queda, se desarrolla y evoluciona; estoy seguro que si no existiera el trabajo continuo de la catalogación, análisis e investigación de la coordinación de bibliotecas de ADABI, varios estudiantes tendríamos un camino menos fecundo. ●





BIBLIOTECAS

NUESTRA LABOR

En el siglo XVI el célebre impresor Cristóbal Plantino adoptaba en su empresa tipográfica el mote *labore et constantia*, la figura que acompañaba su emblema era un compás guiado por una mano. Ambos elementos resumían su arte, es decir, la equidad con trabajo y constancia conducidos por una mano experta. Sabias palabras y enorme mensaje ostenta esta empresa, pues con estos tres

conceptos se puede avanzar y ser mejores. Por ello, queremos adoptar en este artículo la empresa de Plantino, ya que encierra uno de los principios y parte de la filosofía de ADABI de México, al igual que la justificación de nuestro diario proceder. El rescate bibliográfico, la capacitación, la investigación y la difusión en los fondos antiguos del país exigen compromiso, instrucción y perseverancia, características propias de la

empresa tipográfica de Cristóbal Plantino, presentes en las actividades efectuadas durante el 2011, debido a que el trabajo (*labore*) desarrollado abarcó 35 proyectos en sus diversas vertientes: seis proyectos de rescate, cinco de investigación, cinco de difusión, siete asesorías, cinco capacitaciones y tres tasaciones.

Los resultados de los proyectos se resumen en la catalogación de 8 323 libros antiguos y la estabilización de 22 579 volúmenes, resguardados en la Biblioteca Francisco de Burgoa de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca y los Seminarios Palafoxiano de Puebla, San José de Cuernavaca, Morelos y Guadalupe de Querétaro. Se realizó un dictamen para el consejo editorial de El Colegio de San Luis A.C. y un peritaje que determinó la autenticidad del manuscrito titulado: *Vocabulario Maya*, escrito durante el siglo XVIII y que ahora es parte del acervo del Centro de Investigación y Estudios sobre Antropología Social Peninsular; se trabajó en la investigación de la obra *Bibliotecarios novohispanos*; se formularon tres programas de estudio para la extensión académica del Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); se impartieron siete cursos, principalmente sobre libro y bibliotecas antiguas en instituciones como la Secretaría de Cultura del Estado de Michoacán, la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y el Instituto Palafoxiano de Estudios Superiores; y se realizó el coloquio "Este amoroso tormento el libro y la mujer novohispana". Además de la presentación, el acceso y la consulta en internet del

"Banco de Datos de Fondos Bibliográficos Antiguos de México" y la participación en eventos culturales que difundieron y fortalecieron nuestras acciones, tales fueron el "III Congreso Internacional de Estudios Clásicos en México", "La Tradición Clásica en Occidente", "IV Jornada del Patrimonio Documental Universitario" y "El Libro Antiguo y las Bibliotecas Académicas".

Dichos frutos (*labore*), más que números, representan la tenacidad (*constantia*) de cada uno de los analistas, investigadores y coordinadora, quienes con convicción, experiencia y entrega total ponen todo su empeño y compromiso para llegar a la meta. Sin embargo, atrás del telón se encuentran, por un lado, nuestra directora (*mano*), quien con su ejemplo, tanto en el desempeño del trabajo como con su sabiduría nos conduce, forma y aconseja, pues ella más que una jefa, es nuestro modelo a seguir y nuestro apoyo. Por otro lado, está el noble y laudable principio de ADABI: salvaguardar el patrimonio documental y bibliográfico de México, que simboliza el compromiso real y fehaciente de nuestro benefactor y presidenta (*compás y mano*), así como la responsabilidad que la coordinación de bibliotecas jamás hace de lado y ejecuta en su diario proceder.

Gracias a nuestra labor el estudio de las obras por la comunidad académica es una realidad, al igual que el resguardo de los volúmenes e incluso la identificación de textos trascendentales o ejemplares únicos como el incunable *Canon, omnis utriusque sexus disputatum ac repetitum* reconocido hasta el año 2011, que forma parte del acervo de la Biblioteca Francisco de Burgoa en Oaxaca.

Un caso más son las obras de Ovidio resguardadas en el Seminario Conciliar San José de la Diócesis de Cuernavaca, Morelos, del cual a la fecha no existía registro ni en el "Banco de Datos" de ADABI de México ni en los catálogos de la Biblioteca Nacional de México, Lafragua y Nacional de España. Sólo se localizó en bibliotecas italianas y en una australiana. Razón por la cual, a partir de octubre del 2011, que fue cuando se efectuó el proyecto, se puede considerar ejemplar único en el país. La importancia de esta edición es que tuvo como base el manuscrito más antiguo de Ovidio, primero resguardado en la Biblioteca del duque Federico de Urbino y actualmente, en la Biblioteca Vaticana (Vat. Lat. 3 324). Además la edición que posee el Seminario de Cuernavaca se encuentra comentada por dos de los filólogos más connotados del Renacimiento, a saber, Paolo Marso y Antonio Constanzi.

Desde el punto de vista editorial, el libro está ilustrado con 11 grabados xilográficos de manufactura italiana, para su composición se creó una tipografía especial que sobrepasa en tamaño y elegancia a los caracteres aldinos y que sólo se emplearon para este tiraje. El manuscrito, inspiración de esta edición, al igual que los comentarios del texto citado son los aceptados por la *Loeb Classical Library*, desde el siglo XVIII hasta la fecha en su publicación de los *Fastos*, *Las Tristes* y *De Ponto* de Ovidio.

Pese a la trascendencia del rescate bibliográfico, el avance cultural que se percibe en México, también es manifiesto en el resguardo patrimonial de libros

antiguos, el cual, hoy en día, es una necesidad tanto para la exposición como para la adquisición de los materiales. Es por ello que su valoración y su tasación resultan un requisito indispensable, lo que ha creado cierta demanda en las instituciones, pues el reporte de tasación condiciona la póliza de seguro, las condiciones para la exposición del volumen y el pago para su adquisición.

La coordinación de bibliotecas en 2011 respondió a tres peticiones de valoración y tasación, lo que arrojó el análisis de 13 527 libros pertenecientes a las bibliotecas de José Lorenzo Cossío y Cosío, Fundación Herdez A.C. y la Biblioteca Hispanoamericana Carlos Prieto del Casino Español de México A.C. Mediante los reportes de tasación y valoración solicitados, ADABI, indirectamente, apoyó la difusión del material, pues se pudieron mostrar los libros a través de la exposición "Archivos Privados", hecha por el Museo Soumaya e inaugurada el 9 de diciembre en su sede de Plaza Loreto. Se trata del primer esfuerzo de la Asociación Mexicana de Archivos y Bibliotecas Privadas (AMABP), por darse a conocer y proporcionar una muestra de las agrupaciones que la conforman. La exposición reúne 600 piezas de sedes tan conocidas como la Biblioteca del Museo Franz Mayer, Fomento Cultural Banamex, la Biblioteca Eusebio F. Kino de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús, el Archivo Histórico José María Basagoiti Noriega del Colegio de San Ignacio de Loyola Vizcaínas, la Biblioteca y Archivo de la Provincia de los Carmelitas Descalzos

de México, la Fundación Herdéz A.C. y el Casino Español de México, instituciones que en algún momento ADABI ha apoyado.

La lista, los hechos y los ejemplos pueden alargarse. No obstante, deseamos dejar aquí el relato y concluir diciendo que el patrimonio bibliográfico de México es un legado que debe ser responsabilidad de todos los ciudadanos; sin embargo, son casi nulas instituciones como ADABI de México, cuyo espíritu y compromiso la han llevado a generar diversas dinámicas para contribuir a la preservación y a la divulgación de las bibliotecas de México. Razón por la cual cada proyecto que realiza directa e indirectamente, primero es estudiado a través de un diagnóstico, después ofrece el proyecto y por último genera el producto final.

Los resultados que presentan han sido los deseados y esto se logró gracias a la filosofía de la asociación, pues estamos conscientes que cada peso que se invierte es único en el país, que cada registro que se hace es la identificación que durante siglos tendrá la obra, que cada curso que se imparte o cada reporte de tasación y valoración que se genera, simbolizan nuestro compromiso social por compartir, difundir, apreciar y hacer partícipe a toda la sociedad de nuestro valioso patrimonio bibliográfico.

Por ello, la responsabilidad que existe en la coordinación de bibliotecas y libro antiguo es real y permanente y se lleva a cabo sólo con el trabajo y la constancia, que si bien, no es el emblema de ADABI, sin lugar a dudas, es un buen ejemplo. ●





Colabora con:

instituciones y particulares,
ofreciendo soluciones integrales
en los ámbitos archivístico y bibliográfico

www.adabi.org.mx

Diagnóstico

Aval que señala las necesidades tanto del inmueble como de los acervos y la manera de resolverlas. Se acompaña de propuestas técnicas viables para su resolución.

Rescate

Impulsa de manera especial la recuperación de los archivos y bibliotecas a través de acciones de limpieza, organización, clasificación, ordenación y levantamiento del inventario.

Descripción documental

Investigación y elaboración de los instrumentos de control y consulta en sus diferentes niveles: inventarios, guías archivísticas y catálogos bibliográficos.

Asesoría

Orientación para la elaboración de proyectos: organización de archivos y bibliotecas antiguas, planes de mejoramiento, optimización de recursos, implementación de talleres de restauración, diseño de métodos y guías de preservación, restauración, digitalización y almacenamiento de colecciones.

Conservación de fuentes

Acciones relacionadas con los diversos procesos que conllevan la salvaguarda de un bien cultural como la estabilización y la digitalización de material impreso.

Capacitación

Habilitación teórica y práctica para la realización de los procesos técnicos sustentables a desarrollar en los diferentes ámbitos de nuestra competencia: archivos, bibliotecas antiguas, talleres de restauración, encuadernación y fotográficos.

Publicaciones

Medio de difusión de las acciones institucionales a través de ediciones impresas o digitales.

VIAJE AL PASADO, PERMANENCIA EN EL FUTURO

Del aula al trabajo de campo

ROXANA Govea

El 20 de noviembre de 2010 la doctora María Isabel Grañén, presidenta de ADABI de México, recibió el Premio a la Trayectoria en Investigación Histórica para el Rescate de Fuentes y Documentos "Manuel González Ramírez 2010", momentos después comentó que el interés de ADABI "es trabajar e impulsar proyectos que benefician a diversos archivos y bibliotecas, ya sean de gobiernos, de municipios, religiosos o particulares [...] trabajamos con quienes desean organizar su propio acervo que pertenece a México y que enriquece la cultura nacional". Por esa razón y con esa misma fuerza, constancia y espíritu, el premio sería empleado para continuar con esta labor: rescatar la memoria documental de México. Así llegó una solicitud a la doctora Stella González de un archivo que "tenía una gran riqueza pero por las condiciones en las que se encontraba requería de nuestra labor", fue entonces que se planteó la posibilidad de ir a San Pedro Yucunama, Teposcolula Oaxaca, en la Sierra Mixteca con el objetivo de apoyarles en la organización y estabilización de su

acervo. Trabajamos en conjunto dos áreas de ADABI, una integrante de la coordinación de archivos para realizar el inventario y el CCRE para diagnosticar el estado de conservación, y para realizar una primera etapa de intervenciones de conservación y restauración y así determinar cuáles requerían mayor atención y cuidado para continuar con la labor en la ciudad de México. Al mismo tiempo se trataba de ganar la confianza de los miembros de la comunidad al mostrar la labor de ADABI, para que nos autorizaran traer el material y mantenerlos informados de su patrimonio y las acciones que realizamos, de manera que suscitara el interés y se acercaran más a él. Cumplir estos objetivos irían a la par del aspecto formativo del CCRE, pues como práctica de campo nos apoyó el grupo que cursó el proyecto de capacitación "Técnicos en conservación de material bibliográfico y encuadernación".

Fueron dos meses de solicitudes, propuestas, preparativos y planeación de la práctica. Un reto, los alumnos debían contar con el conocimiento necesario para enfrentarse al mundo real de los archivos



Archivo de la comunidad de San Pedro Yucunama

y bibliotecas, para que por primera vez elaboraran el diagnóstico de un acervo y comenzaran a intervenir el material histórico.

Cuando la doctora González les dio la noticia a los alumnos, sus ojos se iluminaron de emoción, expectativa y reto. Un miembro del ccRE se unió como profesor en dicha práctica y sus palabras fueron "El hecho de rescatar un archivo, el conocer un pequeño lugar del estado de Oaxaca, el formar para conservar un archivo, son mis principales motivaciones para querer participar en esta experiencia". Así inicia la narración de esta citada, que se enriqueció con la visión de los distintos pasajeros de este viaje: Ezequiel Barba, Maricruz García, Ana Luisa Rinconcillo, Daniel Penagos, Marcela García y Víctor Hugo Lemus, con la finalidad de que el lector

perciba los sentimientos, miedos, expectativas y gozo de una semana recuperando la memoria de México.

Llegó el día esperado, los alumnos listos para el viaje fueron conducidos por Miguel Ángel Corona, durante unas cinco horas de travesía hasta observar un letrero: Bienvenidos a Yucunama "Cerro del Jabón". Mientras avanzamos por el sendero cambió la vegetación y la temperatura, de pronto llegamos a un camino de piedra bola que nos llevó al centro, donde se apreciaba un kiosco rodeado por el jardín, de un lado la presidencia municipal y en frente la iglesia. Fue entonces cuando Tomás Martínez, presidente de la Mesa Directiva de la ciudad de México, de San Pedro Yucunama, nos dio la bienvenida y nos ofreció algo de comer con Cleotilde San Pablo "doña



Coti", quien acompañó nuestra estancia con deliciosos platillos típicos de la región (tlayudas, chocolate, queso fresco, frijoles, arroz y salsa estilo costeño). Posteriormente fuimos a conocer el área destinada para trabajar: "nuestros temores sobre las condiciones del lugar de trabajo cesaron cuando nos instalamos en el amplio jardín de la parroquia, nos proporcionaron mesas en las que acomodamos el material y un pequeño techo de lámina que nos brindaría una agradable sombra. [Se nos presentó] con don Otilio parte de la comisión encargada de la seguridad y el mantenimiento del templo. Él, muy amablemente, nos abrió la cámara de los tesoros y nos mostró a *grosso modo* cada una de las maravillas que allí se resguardaban, entre ellos, los documentos motivo del viaje, la incertidumbre era mucha y así se mantendría hasta el día siguiente en que los observaríamos detenidamente". Esa misma tarde nos presentamos con el presidente municipal y su equipo, quienes estaban muy agradecidos con ADABI, por el apoyo en esta labor. Después nos instalamos eligiendo el espacio que sería nuestra casa los próximos días.

El trabajo se dividió en cinco días, de lunes a viernes, continuamente era una doble dinámica, por un lado realizar el trabajo y por el otro aprender a aprender, es decir enseñar a los alumnos a observar, registrar, valorar, aplicar sus conocimientos anteriores, pero sobre todo a cuestionar y buscar ejemplos para juntos generar conocimiento. Sin embargo, día a día "saber que ayudábamos a conservar el patrimonio cultural animaba nuestra jornada de trabajo".

Una semana para recuperar la memoria de México

Iniciamos con un recorrido en la azotea del inmueble para detectar sus condiciones, sobre todo en el área donde se almacena el material, "así que dejando el miedo abajo, ascendimos para inspeccionar grietas, humedad, caídas de agua e instalaciones en el techo". Después se revisó el material, que ya estaba sobre unas sillas, listo para ser intervenido. "Algunos libros y documentos se encontraban en 'paquetes' elaborados por la gente del lugar, estaban hechos con papel de china, sujetados con hilo de algodón. Dedicamos un tiempo para fotografiarlos y llevar a cabo un registro". Éste fue un momento de gran expectativa pues requería de cuidado porque no se sabía el estado de conservación que tendrían los libros dentro del paquete y al mismo tiempo conoceríamos el reto que enfrentaríamos los siguientes días.

Al parecer se dividían por temática y algunos incluían nombres, al verlo era un archivo pequeño, pero no en óptimas condiciones, lo que implicaría un mayor trabajo de estabilización y conservación. Me gustó la expresión de sorpresa de los compañeros del taller al ver su primer contacto con este tipo de archivos, impresionados por el pequeño número de objetos e impactados por el tipo de documentos y material bibliográfico. "Encontramos diversos materiales de recubrimiento como piel, gamuza, pergamino, carteras rígidas, flexibles y se observaban deterioros variados".

Posteriormente, Areli comenzó la organización, mientras que nosotros empezamos a limpiar y a elaborar el registro en una ficha clínica tanto de los materiales como del estado de conservación de cada uno, ya

que el material era muy heterogéneo (49 libros del siglo xvii al xx, más un grupo de documentos de al parecer las mismas fechas), "necesariamente recuperamos las lecciones de Gustavo Franco, maestro encuadernador de ADABI, cuando revisamos los detalles de las encuadernaciones, el material de recubrimiento, el tipo de costura, el hilo empleado, etcétera. O las recomendaciones de Elvia Carreño, especialista en libro antiguo, cuando nos insiste tanto en leer y analizar los sistemas del libro, y no quedarnos en la superficie".

"Para trabajar se emplearon medidas de seguridad y conservación [...] sacamos nuestras batas, guantes de algodón y de látex y cubrebocas [...] y con brocha en mano comenzamos a limpiar hoja por hoja de cada uno de los libros y de cada documento". Este proceso llevó dos días encontrando siglos de suciedad entre la costura de los libros, los cuadernillos y la lomera, que no fue difícil imaginar por parte de los alumnos que podría haber sido un hilo o un endoce; otros enfrentaron la interminable aparición de excretas y aserrín en los libros cuyas tapas de madera habían sido devoradas por los insectos, por lo cual su limpieza parecía no tener fin. Alejados de esa mesa de tanta suciedad se encontraban los que anonadados observaban las estampas de grabados en hueco que ilustraban los libros mientras realizaban la limpieza, o los que batallaban en cada hoja por eliminar las gotas de cera, o quienes avanzaban como la velocidad de la luz, inquietos por observar más maravillas. Así fue pasando el día acompañados de un baile con las mesas para evitar que el sol



nos incidiera directo o el viento nos levantara el polvo que habíamos extraído de los libros. Tomamos tiempo cada vez que encontrábamos algo que podía complementar el aprendizaje de los alumnos. A la labor de limpieza también se unió Miguel Ángel Corona, asesorado por su servidora y por los alumnos para acompañarnos en esta recuperación del acervo.

Una vez que los representantes fueron de visita y vieron el trabajo en conjunto invitamos a la comunidad. Llegaron con respeto y sigilosos como no queriendo interrumpir, pero cuál fue su sorpresa al explicarles lo que se estaba haciendo y en algunos casos, su curiosidad fue más allá al no querer perder la oportunidad de colocarse unos guantes para acercarse a su patrimonio. "Fue muy grato ver el interés de la comunidad por conocer el material que alberga su parroquia [...] muy atentos nos escuchaban [...] Sus preguntas nos ayudaron a poner en orden lo que sabemos, y compartir el orgullo de ver cómo esa parte de su historia fue objeto de amoroso trato".

El segundo día concluyó la limpieza, así que se recogió todo el material para iniciar con el segundo proceso. Amaneció frío, nublado y con un viento que no nos dejaría trabajar los procesos de estabilización, fue entonces que nos permitieron instalarnos en la sacristía, "moviendo mesas, sillas y realizando una instalación eléctrica provisional. Para este momento se ordenaron otros materiales". Colocándonos alrededor de dos mesas, con termoselladores encendidos y unas ganas enormes de trabajar, fue fácil calentar el ambiente y el alma pues en

estos procesos uno devuelve a cada obra la posibilidad de recuperar su esencia y su función "hacer que cada página recupere el plano deshaciendo el efecto de doblez y las arrugas; reparando con delicados trozos de papel japonés las rasgaduras o reponiendo fragmentos de papel arrancados o producidos por la incursión de varias generaciones de insectos. Raspar cuidadosamente de las páginas de antiguos misales escritos en latín, la cera de la vela que alumbraba las oraciones[...]" Remplazar lomos, cañuelas, endoces que por el uso y el tiempo se han debilitado para devolver la apertura de los libros. La eliminación de cintas adhesivas para evitar el deterioro que causan aunque reflejen el interés por mantener ese documento unido, la recuperación de las costuras, la limpieza de las carteras donde aparecían como por arte de magia los títulos y diseños entre las deformaciones naturales de la piel o el pergamino y recobrando la elegancia de las encuadernaciones contemporáneas al eliminar la cera que opacaba el brillo característico del *keratol* y por lo cual se debían limpiar en cada recoveco de su textura. "El espacio de tiempo entre ese 'antes' y 'después' de un libro, es mágico. La llegada de los equipos de trabajo y el momento de tomar en las manos ese monumento de papel -algunos de ellos con más de todos los años que yo puedo vivir- establece una diferencia radical entre el olvido y la permanencia" Fue entonces que Areli había convertido los 12 paquetes en 41 expedientes y 24 libros anexos, lo que permitió ir en orden trabajando cada una de las cajas tanto de libros como de documentos.

Entre metilcelulosa, solventes y música, ese día laboramos hasta las 10:00 de la noche porque contábamos con un espacio iluminado con la luz artificial pero sobre todo existía un trato: cumplir con el objetivo de terminar con la limpieza y la estabilización de los materiales que se podían intervenir en el lugar, a cambio de una visita a Teposcolula y una carne asada como cierre de práctica al día siguiente. La meta estaba casi concluida, faltaba terminar unos cuantos libros que se harían regresando de la visita y las guardas que se planearon para el último día antes de partir. "Así, en estos menesteres utilizamos dos días, en jornadas satisfactorias que llegaron a las 10:00 de la noche, cual corresponde al trabajo fecundo y creador. ¿Cansada? ¡Claro que sí, arrepentida nunca! Llegó la esperada visita, en un abrir y cerrar de ojos estábamos perdidos entre la gente, los colores, olores y sabores, no perdimos tiempo, cuando ya degustábamos todo lo que se encontraba en el mercado de Teposcolula. Después visitamos la iglesia y la capilla abierta, un magnífico espacio donde la contemplación invade extendiéndose más allá de uno mismo y remontándonos al pasado.

Al regreso el equipo se dividió en dos, unos trabajaríamos con los libros, otros prepararían la comida-cena, uno de los libros de coro parecía imposible de terminar, estábamos Ana, Maricruz y su servidora estabilizando hoja por hoja y el volumen de páginas no disminuía, finalmente era noche, no podía mantenerse la sacristía abierta tan tarde como el día anterior y el hambre ya nos había vencido, así que fue hasta el día siguiente que Víctor Hugo lo



concluyó, mientras Ezequiel y Daniel terminaban las guardas y Ana, Marcela y yo hacíamos el registro de lo que requería una intervención mayor en la ciudad de México. Fue entonces cuando numeramos cada expediente para identificarlo con el título o el primer renglón del libro. Los resultados fueron más gratificantes al trabajar de for-

ma integral como equipo y los objetivos de las áreas que participaron se cumplieron.

Finalmente se hizo la entrega al presidente municipal, Aureliano García Cruz, junto con Magdaleno Méndez Carrillo, el tercer regidor de la presidencia, Aureliano García Cruz, presidente del Comité promejoras del Templo y Otilio Martínez Blas presidente de la junta encargada del Templo, representantes del pueblo de San Pedro Yucunama. El presidente municipal agradeció a ADABI el haber apoyado a su municipio en el rescate y conservación de su patrimonio escrito, se preguntaba ¿Por qué ADABI decidió apoyarlos?, la respuesta fue sencilla y ¿Por qué no? En ese momento quise precisar que ADABI responde a todo aquel que se acerca con el interés de preservar la memoria de México.

Como gratificación, la señora de la tienda nos obsequió un chocolate, el presidente municipal con el comité nos dio un mezcal y unas tostadas, lo agradecemos de corazón, pero lo mejor fue constatar el gran valor que le tienen a su archivo, su patrimonio y a San Pedro Yucunama.

Para los compañeros "el viaje fue muy grato, la convivencia con la comunidad fue inolvidable y el trabajo satisfactorio [...] la experiencia enriquecedora, tanto académica como personal, pusimos en práctica los conocimientos adquiridos en clase y también aprendimos nuevas cosas, y nos enfrentamos a nuevos retos, que superamos satisfactoriamente"; y para su servidora esta práctica no sólo fue un viaje al pasado, en cada libro y en cada hoja le dimos vida al presente. ●

PROGRAMA DE CAPACITACIÓN

ROXANA Govea



Frente a la necesidad de contar con un mayor número de profesionales dedicados a la conservación y restauración de patrimonio documental y bibliográfico el CCRE de ADABI de México impartió, en dos ocasiones, un programa de capacitación para formar técnicos restauradores de material gráfico, bibliográfico y documental. Como resultado se formaron siete personas, de las cuales tres se encuentran al frente de un taller de conservación y restauración en los estados de Aguascalientes, Colima y Quintana Roo, el resto continúa capacitándose o apoyando la conservación de la memoria de México. Debido a que el proyecto tiene una duración de dos años, no es factible para gente que trabaje dentro de una institución o dentro de archivos y bibliotecas, por lo que se están analizando los resultados y las necesidades para un nuevo planteamiento.

EXPERIENCIAS COMPARTIDAS

MARICRUZ García

En este momento, bajo las condiciones socio políticas del relevo presidencial en nuestro país, se repite con insistencia que México no tiene memoria. Esto podría tomarse por verdad si sólo entendiéramos por memoria los recuerdos que cada hombre y mujer guarda de su vida individual y de ésta en relación con los acontecimientos que le han tocado vivir. Esa memoria es débil y adopta la forma que uno quiere, García Márquez afirma "La vida no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda para contarla". Pero cuando la memoria se transforma en letra, vive mucho más que los hombres y entonces la palabra adopta forma de crónicas, diarios, periódicos, libros, documentos legales, eclesiásticos, económicos, entre otros. Sólo de esta manera se asegura la permanencia y entonces el paso siguiente es acercarse a ellos con espíritu libre, crítico y reflexivo. Sólo así la palabra hace el viaje de vuelta a la realidad y puede transformarse en aprendizaje y acción.

ADABI se ha echado a cuestras la trascendente tarea de contribuir a la permanencia y preservación de la memoria, con una filosofía que considera a los libros como un bien cultural, cuya unidad potencial no niega la historia ni hace prevalecer la estética, en detrimento del uso o la función.

Los participantes en el diplomado de "Técnicos en conservación de material bibliográfico y en encuadernación" se suman a la tarea que ADABI ha emprendido contra el olvido y el abandono. Por ello los días de aprendizaje, esfuerzo, compromiso; la intención de fortalecer la formación, el contrato social y promover los valores de la palabra escrita, son el punto del pasado donde se conectan las líneas del futuro.

Los estudiantes del diplomado, hemos encontrado en esta tarea eso que Steve Jobs reconoce como el sentido existencial del trabajo "[...] la única forma de hacer un gran trabajo es amando lo que hacen".

Gracias ADABI por la experiencia. Es un deseo compartido mantener esta relación formativa, de riqueza inmensa para todos, donde la tarea es conservar, para que todo cambie. Éxito para todos los presentes en la tarea, en sus propósitos individuales y del bien colectivo. ●

Es así, que en agosto de 2011 inició un programa de capacitación "Técnicos en conservación de material bibliográfico y en encuadernación" con duración de 11 meses. Se pensó en formar gente con conocimiento de las técnicas artesanales en la encuadernación, no sólo en lo teórico sino también de manera práctica. Está diseñado con clases teórico-prácticas es decir, en aula o como antiguamente se decía frente al pizarrón y prácticas donde el alumno realiza ejercicios en el taller, con el objetivo de afianzar el conocimiento teórico impartido y mejorar la habilidad manual y por tanto su técnica, para que el alumno sea capaz de encuadernar, manipular e intervenir correctamente el patrimonio que tenga en sus manos.

Los alumnos recibieron clases sobre teoría de restauración y se enfrentaron a la intervención de restauración en material bibliográfico, principalmente de estabilización menor, tanto de forma individual como en equipo. También acudieron a una práctica de campo para realizar un diagnóstico del inmueble y del acervo, así como de una intervención menor para su conservación.

En los proyectos de capacitación del CCRE he observado que los alumnos requieren complementar su formación con técnicas de restauración de material bibliográfico, sin embargo, para ello se requiere una mayor preparación en teoría de restauración, en química, entre otras para que la toma de decisiones no demerite los valores presentes en el patrimonio.

Asumimos realizar un trabajo colaborativo, es decir mantener la relación del CCRE con los alumnos, para resolver sus inquietudes, para mantenernos al tanto de sus logros y proyectos, para conocer las debilidades y fortalezas del programa. Pero mientras ofrecemos posibilidades de capacitación con cursos más especializados, el CCRE continúa formando y capacitando con el objetivo de generar más manos preocupadas, que colaboren en conservar la memoria de México al conservar el material bibliográfico, documental y gráfico del país. ●

CCRE

Centro de Conservación
Restauración y Encuadernación



Si eres amante de la encuadernación artesanal
adquiriendo las libretas, cuadernos y blocs,
contribuyes al rescate del patrimonio
documental y bibliográfico.

¡Ven y conócenos!

UN TALLER CON PARTICIPACIÓN

Oportunidad de desarrollo personal

ALEJANDRO Hernández

Hace cuatro años se instaló el Taller de Conservación y Restauración en el Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes con ayuda de Apoyo a Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México (ADABI). Durante este tiempo se han realizado diversas actividades basadas en los objetivos del taller. Una de estas metas planteadas por las tres instituciones es la divulgación del conocimiento sobre conservación y restauración, a través de cursos de capacitación y conferencias que han beneficiado a las instituciones que resguardan la memoria histórica del estado.

Desde el primer año se comenzaron a impartir cursos de conocimiento general sobre conservación preventiva, guardas de primer nivel, manipulación del material documental y sobre encuadernación. También se realizaron otros más especializados que ayudan a conservar la documentación y bibliografía de las diversas instituciones. Sin embargo, la mayoría de éstas no cuenta con recursos para la adquisición de material para elaborar guardas o cajas, con las características adecuadas. Es por ello que aunque exista el conocimiento no se puede aplicar y desafortunadamente sólo ha quedado en la práctica que se realiza en el taller.

En cuanto a restauración se han intervenido periódicos, protocolos notariales, libros antiguos; estos generalmente se han limpiado, estabilizado y colocado refuerzos. Se han diagnosticado edificios y acervos de varias instituciones gubernamentales y privadas del Estado de Aguascalientes como el Archivo y Biblioteca del H. Congreso, el Archivo Administrativo del Instituto Cultural y el Archivo Histórico.

En el 2011 se realizó un diagnóstico sobre las condiciones de almacenaje, conservación y deterioros de tres de los acervos de la Biblioteca Pública Central Centenario Bicentenario del Instituto Cultural de Aguascalientes. Se decidió proyectar el trabajo en cuatro etapas. La primera fue el convencimiento de las autoridades encargadas del instituto, de la importancia del acervo documental y de la necesidad de inversión de recursos económicos para su conservación, lo que desarrolló con gran éxito la encargada de los acervos, Lourdes Calíope Martínez, quien logró la aprobación para el financiamiento del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. La segunda etapa consistió en la conservación preventiva, la adquisición y colocación de material adecuado para la conser-

vación del acervo fotográfico así como la de medidores de humedad y temperatura, deshumificadores, entre otros. La tercera etapa y la más importante, fue planear y desarrollar la capacitación de cuatro personas en los conceptos básicos de conservación y restauración y cuestiones prácticas como encuadernaciones, costuras, laminados, refuerzos, limpieza, entre otros, con el objetivo de tener personal capacitado. Dos fueron contratados a través de los recursos del proyecto de la biblioteca y otros dos ya laboran en el archivo histórico, pero desafortunadamente no se enfocan a la restauración porque tienen otras actividades. El archivo histórico se beneficiará a largo plazo con la posible inclusión al taller de este personal, también podrán brindar su apoyo en otras restauraciones. Está en marcha la última etapa del proyecto, la restauración de por lo menos 60 a 80 libros que se encuentran en tres fondos: el acervo documental de Hugo Argüelles (1932-2003) integrado por fotografías, cuadros, cartas y guiones de teatro, propios de su profesión, que constituye

una valiosa fuente de información para los estudios y profesionistas de la dramaturgia, el teatro y la literatura en el siglo xx mexicano; el archivo documental Alejandro Topete Del Valle cronista de la ciudad de Aguascalientes, un valioso testimonio histórico para el estado y la región, contiene documentación escrita, fotografías, mapas, libros y revistas con fechas que datan del siglo xvii al xx; y Ernesto Lemoine Villicaña profesor-investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México, historiador especializado en el siglo xix mexicano y geografía histórica de México, que a lo largo de su vida hizo de su biblioteca personal un acervo bibliográfico rico y valioso para la investigación histórica. Este proyecto de la biblioteca es el primero de varios diagnósticos que se han elaborado, que toman y aplican las medidas de conservación preventivas. Es una gran satisfacción saber que el taller de restauración está dando pautas para conservar el material bibliográfico y documental del Estado de Aguascalientes.

Durante dos años en el taller de conservación y restauración en ADABI me dieron las herramientas para enfrentarme a la realidad de los archivos, sus condiciones, las problemáticas de financiamiento, el personal poco capacitado, la indiferencia de las autoridades gubernamentales a la conservación de los archivos, las consecuencias de los cambios en la administración pública; pero con el trabajo arduo y diario de restauración de los materiales que se encuentran en el archivo histórico y en varios archivos y bibliotecas, el taller ha mantenido su importancia, pese a la indiferencia de la administración pública. ●





CCRE

NUESTRA LABOR

En materia de conservación y restauración generalmente los proyectos implican procesos de intervención que requieren tiempo por lo delicado del ejercicio, pero si aumenta el número de documentos y libros que se trabajan, se generan proyectos que en ocasiones implican varias etapas. Este es el caso del Archivo Notarial de Tabasco que resguarda la Biblioteca Pública Central Estatal José María Pino Suárez. ADABI ha participado con la restauración y encuadernación de los volú-

menes del siglo XVIII y XIX. Este proyecto tiene como objetivo recuperar la manipulación de los volúmenes deteriorados principalmente por las tintas ferrogálicas, para permitir su investigación y difusión. Sin embargo, debido a que este deterioro es favorecido por las condiciones climáticas de alta humedad relativa, se prefirió digitalizar el material antes de encuadernarlo para garantizar la preservación de la información. Es un proyecto que se ha dividido en etapas.

En 2008 y 2009 se intervinieron 45 volúmenes del siglo XVIII; en el 2010 se inició la estabilización de los volúmenes del siglo XIX, avanzando con 69 correspondientes a la primera mitad de siglo concluyendo en julio de 2011; en agosto de ese mismo año se recibieron 54 de la segunda mitad de siglo, teniendo como meta concluir con el proyecto en el 2012.

En lo concerniente al Archivo Histórico José María Naredo de Orizaba, Veracruz, se concluyó con el proyecto iniciado desde el 2008 de intervención de la Cédula Real I y se restauraron cinco volúmenes de los siglos XVI y XVIII.

Se intervino un vocabulario manuscrito en lengua maya que fue donado a la biblioteca del Centro de Investigación y Estudios Sobre Antropología Social Peninsular con el fin de recuperar su estructura y función.

Para brindar un mayor número de apoyos ADABI ha dado servicios a diversas instituciones y particulares, con este fin en 2011 se sumaron el señor Aguilera Medrano y Carlos Aurelio Guerra con dos libros a restaurar. El Museo Franz Mayer solicitó la restauración de la *Ejecutoria de Hidalguía número nueve, otorgada a Antonio del Castillo Santa Cruz, Granada, 1560*, y la fumigación de cinco libros. La Fundación Alfredo Harp Helú, requirió la restauración de una miscelánea con documentos del siglo XIX.

Se realizó el "Diagnóstico del estado material y la propuesta, tanto de conservación de la colección, como de los procesos de restauración de cinco libros de coro

de la Catedral de Puebla". Cabe mencionar y agradecer la asesoría técnica de Teresita Bernarda Díaz Villanueva y Mónica Pérez Flores para su realización. También se llevó a cabo el diagnóstico y propuesta de intervención de la Imagen Guan Yu, para iniciar su intervención en el 2012.

Se realizó el "Taller de conservación y estabilización de documentos" en marzo de 2011 en el Centro INAH Chihuahua, se contó con personal de instituciones como Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua, Centro INAH Chihuahua, Registro Público de la Propiedad, INEGI, Registro Civil, entre otras.

En el número dos de la revista *ADABI punto de encuentro*, Karina Hernández comenta acerca del invento de don Rubén Torres Herrera, el cual facilita y agiliza la tarea de encuadernación de periódicos. En abril del 2011 Gustavo Franco (encuadernador del CCRE) y Alejandro Hernández Lara (técnico restaurador del taller de Aguascalientes) asistieron a la capacitación para el manejo de esta máquina.

Se inició el programa "Técnicos en conservación de material bibliográfico y en encuadernación", donde los alumnos apoyaron el programa de productos promocionales, en el cual se rescatan técnicas de encuadernación artesanales y decoración de papel para producir libretas, separadores, cuadernos, entre otros.

Contamos con servicio social en el cual alumnos de distintas universidades aprenden y aplican conocimientos de restauración y encuadernación apoyándonos en los diferentes proyectos. Este año contamos con el apoyo de un alumno proveniente de la licenciatura en etnohistoria que se imparte en la Escuela Nacional de Antropología e Historia. ●

TESTIMONIO HISTÓRICO Y ARTÍSTICO

Memoria en imágenes

BERENICE Hernández

El patrimonio fotográfico nacional disperso en instituciones y organismos académicos tanto públicos como privados, ha traspasado los límites físicos de su origen como testimonio histórico, artístico y documental. A través de la realidad contenida en cada imagen, la fotografía corresponde a un vestigio humano, una construcción cultural interpretada que llega hasta nuestros días como guardián del pasado y referente del presente.

Como herramienta útil en el estudio de diferentes disciplinas, cada ejemplar fotográfico guarda y atesora la memoria entrañable de décadas, hechos y costumbres. Ofrece un horizonte de propuestas visuales universales que hoy, gracias a destacados esfuerzos y a un gran número de proyectos estructurados en materia de preservación, conservación, restauración, acceso y difusión, se encuentran al alcance de todos los mexicanos.

En estos últimos ocho años, ADABI ha contribuido con la creación de metodologías de trabajo instauradas, desde una perspectiva tanto teórica como práctica, en la

planeación y ejecución de procedimientos que han garantizado la salvaguarda de cada fondo fotográfico. Como asociación colaboradora en el rescate del patrimonio fotográfico, ha generado programas de apoyo para su revalorización como documento y testimonio de la memoria visual, impulsando así, la investigación de cada uno de los valores inherentes de la fotografía como parte sustancial de la memoria histórica de los pueblos.

A través de la colaboración en la formación y activación de centros documentales, junto con la participación de equipos multidisciplinarios, bajo planes de trabajo asistidos, ADABI de México establece una singular estructura que la destaca de otras instituciones afines, pues desde su creación se ha adaptado a cada necesidad ofreciendo soluciones personalizadas y accesibles, como punto de arranque para responsables e interesados en la conservación de la memoria visual de cada colección, depositando su absoluta confianza para la ejecución de proyectos.



Su estrategia, ha promovido la participación de la sociedad civil a través de pláticas, asesorías y cursos de capacitación con el objetivo de implantar el rescate del patrimonio fotográfico como parte del quehacer cultural del país, enfatizando su notable riqueza que por contenido y extensión, es referente obligado de la sociedad y su desenvolvimiento.

Cabe señalar que la dinámica de trabajo ha fomentado el diálogo entre todas las disciplinas involucradas; conservadores, historiadores, archiveros, bibliotecarios, fotógrafos, entre otros, con lo cual satisfactoriamente se ha contribuido en el desarrollo de una conciencia de responsabilidad de conservación y protección de la fotografía, no como una tarea



exclusiva de los encargados y custodios sino como una misión compartida y obligada de cada mexicano.

La trayectoria de esta labor a través del apoyo, asistido e integral, a cada una de las instituciones que requieren de un impulso para establecerse de manera formal ha fomentado la trasmisión de sus contenidos a

generaciones futuras no dependa de factores fortuitos, sino que sea garantizada por medio de sistemas de gestión y preservación previstos y controlados.

Evidentemente con esta participación se abre un amplio panorama para abastecer las crecientes necesidades en el campo de la conservación del patrimonio documental depositado en cada una de las colecciones fotográficas nacionales. Ahora, habiendo colaborado con gran parte de las colecciones fotográficas más importantes del país, ADABI de México ha generado un fuerte vínculo entre la comunidad interesada en rescatar nuestra memoria visual con entrega y compromiso. Desarrollando sistemas metodológicos normados de acuerdo con la realidad de nuestro país, aplicando criterios compartidos, técnicas estandarizadas para la réplica y continuidad, medidas para el acceso y manejo de conservación de colecciones fotográficas; ha logrado un gran avance. Sin embargo, aún queda mucho camino por recorrer, es por ello que, a manera de conclusión se mencionan algunos de los factores pendientes a desarrollar para la recuperación de la vasta fuente de información que está en espera de ser procesada para su conocimiento y reconocimiento.

El favorecimiento del desarrollo de sistemas especializados de formación, por medio de la capacitación del personal para el óptimo desempeño de las actividades dentro de cada proyecto y para la formulación de los mismos, es determinante en respuesta a la desequilibrada relación entre la plantilla de conservadores profesionales y los acervos fotográficos solicitantes de su apoyo.

La importancia de estrechar los vínculos entre profesionales e instituciones dedicadas al rescate, conservación y difusión del patrimonio fotográfico genera una fuerza de apoyo establecida desde una proyección global de integración de la visión cultural disponible a través de todas las colecciones que requieren de un impulso.

Recalco la importancia de la existencia de la Fototeca del Instituto Nacional de Antropología e Historia como órgano normativo para el seguimiento, control y vigilancia del patrimonio fotográfico, que vela por el buen aprovechamiento de los proyectos, asegurando la continuidad y los resultados.

Es fundamental la formulación de políticas y planes de trabajo para la inclusión de proyectos en pro de la conservación de las colecciones fotográficas, como actividad prioritaria a nivel cultural dentro de los presupuestos gubernamentales o institucionales. También promover una comunicación permanente y motivadora a través de la cual se puedan establecer vínculos estables y enriquecedores, la creación de programas estratégicos, actualizaciones e intercambio de experiencias en beneficio de las actividades referidas.

La evaluación de nuestra experiencia arroja múltiples resultados, en los que prevalecen la conservación y el rescate de colecciones fotográficas como tareas primordiales, donde el futuro del documento fotográfico depende del presente y desgraciadamente los bienes que no se preservan se pierden, lo cual ha sido subsanado con el rescate de las colecciones fotográficas más importantes del país. ●

UN ESPACIO PARA EL PRESENTE Y EL PASADO

Museo Archivo de la Fotografía

CLAUDIA González

El inmueble que actualmente alberga al Museo Archivo de la Fotografía (MAF) fue una de las primeras construcciones con fines comerciales del Centro Histórico de la ciudad de México, abarca desde la calle República de Argentina, hasta República de Guatemala. El MAF se inauguró en diciembre del 2006. Nació debido a la necesidad de



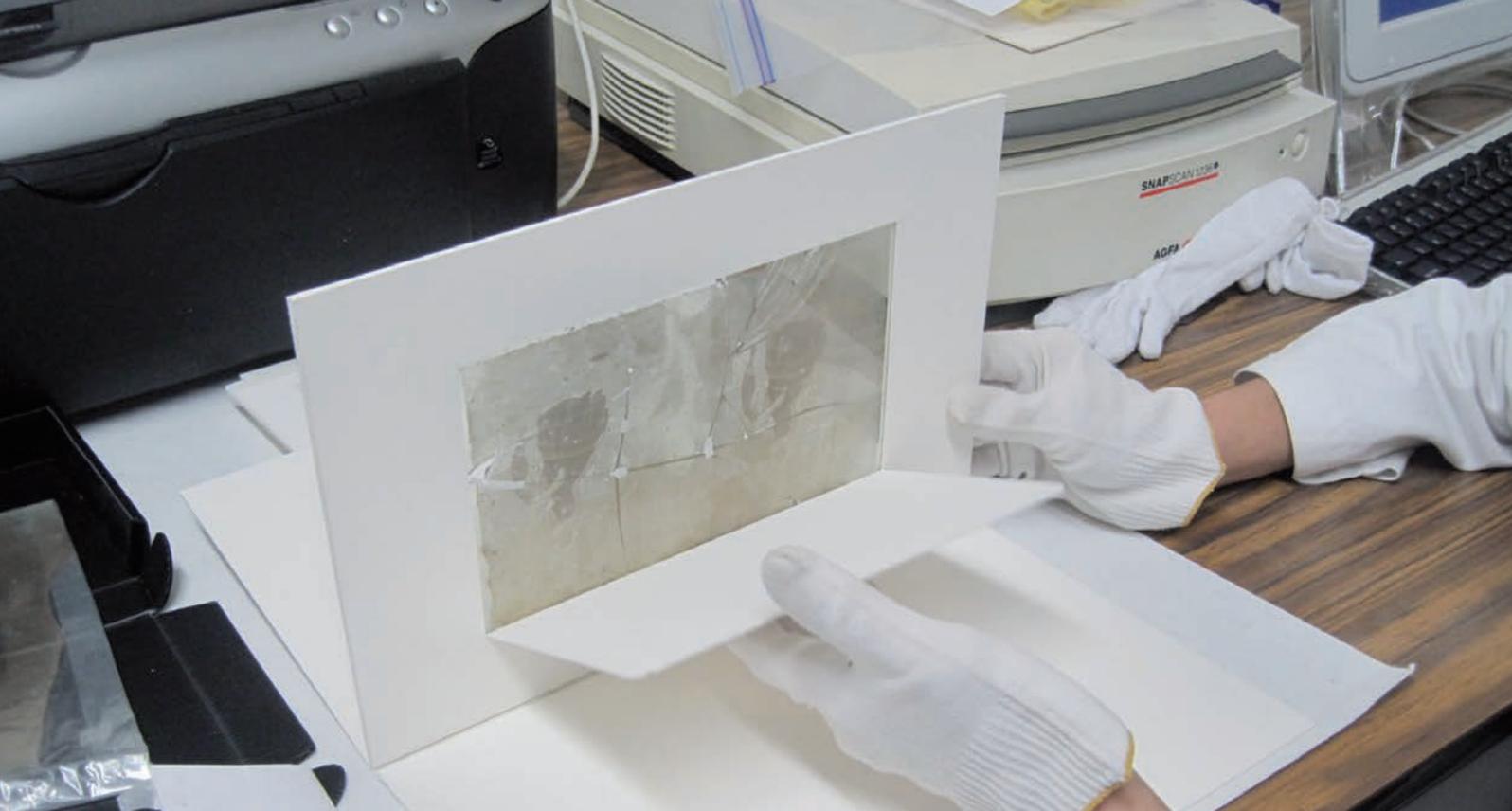
contar con un espacio especializado en la imagen fotográfica, que cumpla con la responsabilidad cultural de resguardar un archivo de más de 2 000 000 imágenes, cuya temporalidad abarca gran parte del siglo xx e inicios del siglo XXI.

Es un espacio de exhibición para la fotografía contemporánea y sus autores, promueve la obra de artistas nacionales y extranjeros. El MAF es un lugar de confluencia que muestra y reconoce su importancia e impacto social y cultural, mediante la aper-

tura a la fotografía histórica y contemporánea, documental y de autor. Cuenta con cuatro salas de exhibición para exposiciones temporales y alberga un archivo con dos bóvedas de almacenamiento. Conformado por cuatro fondos, que son reflejo de la historia gráfica de la ciudad de México. Las imágenes más antiguas pertenecen a un álbum de 1905 y las que forman el

grueso del archivo van de 1926 al 2006, lo que nos permite comprender y dimensionar la gran transformación y crecimiento de la ciudad. Se caracterizan principalmente por mostrar el inicio, desarrollo y conclusión de obras públicas, acontecimientos políticos, festividades y aspectos de la vida cotidiana en México.

Desde sus inicios, se han realizado diversas acciones en el área de conservación. Las más intensas y constantes han sido las de estabilización y digitalización del material;



sin embargo, son actividades de avance lento, ya que implican un trabajo de pieza por pieza y en el caso de la estabilización, se necesita una fuerte inversión económica. Aún queda trabajo significativo por delante.

En el 2010 el MAF realizó el coloquio "El Futuro de los Archivos Actuales", con la participación de destacados autores, investigadores y especialistas: Rosa Casanova, Fernando Osorio, Laura González, Pedro Ángeles, Patricia Mendoza, Gerardo Suter, Patricia Lagarde, Francisco Mata, Javier Hinojosa, Itala Scmelz, entre otros; en el evento se señaló la responsabilidad de custodia por parte de la institución y del autor. Se expusieron interrogantes y se compartieron experiencias, hubo reflexión con respecto al pasado y presente de los archivos fotográficos, además se plantearon problemáticas, posibles escenarios y se perfilaron estrategias y estructuras a futuro. La inquietud de que en la actualidad no existe

una política cultural de parte del estado para los archivos producidos a partir de los setenta, fue lo que originó el encuentro, ya que dada su naturaleza y elementos constitutivos poco estables y de no atenderse en un corto plazo derivará en una pérdida de la memoria fotográfica del país.

Uno de los logros más importantes para la preservación del archivo es el proyecto de climatización de bóvedas, pues desde febrero de 2011 cuenta con las condiciones ambientales óptimas para su almacenamiento.

A partir de 2012 se comienza a implementar el proyecto de gestión digital del archivo a través del programa Canto Cumulus, que permitirá acceder al material vía local y remota a través de internet, con ello se reducirá significativamente la manipulación de originales, se permitirá la catalogación electrónica de acuerdo con la norma ISAD G, para que sea comprensible y compatible con otros archivos internacionales. ●

FOTOGRAFÍA, TESTIMONIO DEL USO SOCIAL DEL DOCUMENTO



AURORA Figueroa

Estoy convencida que la fotografía es por excelencia un tesoro informativo, relevante para la institución o para el que recrea la imagen, pero a quien posee dicho tesoro le permite capitalizar el conocimiento de sí misma y dar un uso social a sus archivos, propiciando la imagen del continuo desarrollo de la organización. Como bien lo señala la maestra María del Carmen Valdés: "La función de la imagen no es encubrir la realidad, ocultarla o adornarla, sino enfatizar los valores de identidad, efectivamente asumidos por la institución para que sean percibidos por el público". Desde que se inauguró la Fototeca de la Universidad Autónoma de Aguascalientes hemos tenido múltiples noticias de ex alumnos, egresados y mucha gente originaria de Aguascalientes, que se hallan fuera del país, que se han reencontrado con amigos, familiares y sobre todo, han podido revivir momentos en la universidad y en el estado. Todo ello ha permitido conformar una identidad institucional muy interesante, ha motivado al personal que labora en el archivo a tener más comunicación con los usuarios, conocer cada vez más documentos, por ende a la institución, y a reflexionar sobre el crecimiento de la universidad en todos los aspectos. En lo personal, me llena de esperanza que el amor a nuestra universidad se incremente por el conocimiento de su historia. La historia que está plasmada en cada imagen de trabajadores administrativos

haciendo su mejor esfuerzo; de funcionarios en el desarrollo de sus acciones, inaugurando ciclos de conferencias, congresos; alumnos en las universiadas anuales, haciendo deportes, asistiendo a clase, deambulando por las instalaciones, participando en eventos culturales; imágenes de maestros impartiendo cátedra; investigadores; lectores; visitantes; los fundadores; y de todo aquel que ha participado en el desarrollo de la universidad. Con lo descrito, reafirmo que la fotografía constituye una evidencia respecto a la realidad, también conocida como fotografía social o testimonial.

Si se considera a la fotografía como testimonio, si bien la información registrada



puede ser susceptible de ser utilizada, el uso depende del factor humano, que es quien va a generar una demanda de información, dando pie al desarrollo de lo que se ha denominado documentación. Con testimonio me refiero a que un contenido informativo registrado en un soporte documental que ha trascendido el espacio, el tiempo y el límite de quien lo creó, que se ha transformado en un instrumento que pueden conocerse y analizarse.

La información registrada en los documentos sirve de testimonio de las actividades que se han llevado a cabo en condiciones específicas, por

determinadas personas, en las que se han observando ciertas normas. El testimonio, además de implicar la transmisión de un contenido informativo, en forma indirecta nos está transmitiendo información de actividad, experiencia y conocimiento.

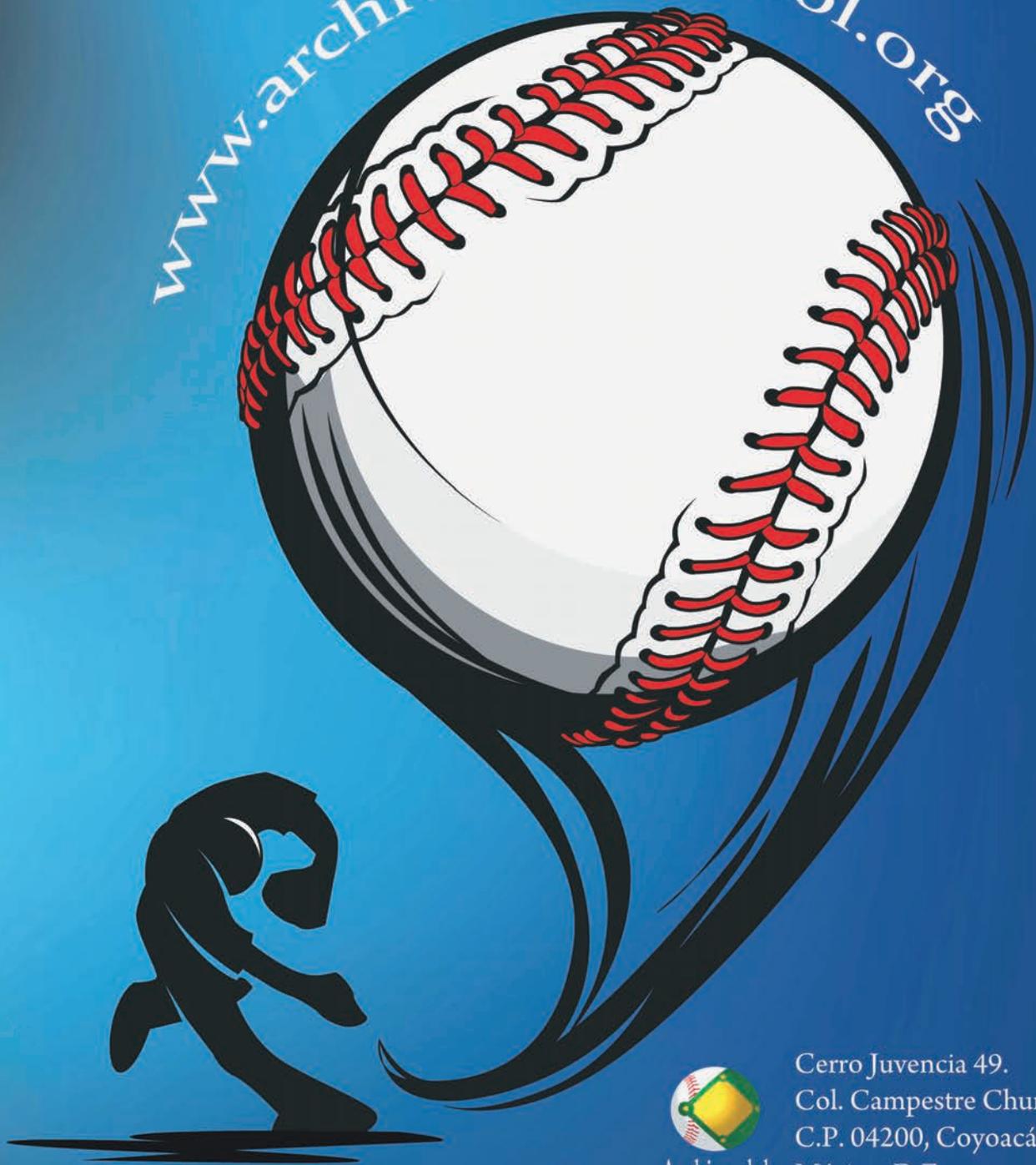
Las responsabilidades, derechos y obligaciones ejercidas por los distintos niveles de la institución están plasmadas directa o indirectamente en el contenido de los documentos, permitiendo que los mismos puedan ser utilizados como pruebas de las actividades o hechos realizados dentro del ámbito de la institución o hacia el entorno.

El documento tiene un valor sustentado por el cuerpo jurídico, que es el que decreta las obligaciones y responsabilidades. Por lo tanto, puede ser utilizado para determinar la aplicación o la operación de ciertos derechos, responsabilidades y obligaciones, también se puede utilizar para evaluar en qué medida han sido respetados, cumplidos u observados. No se reduce a ello la función de los documentos ni la de los archivos, pero sí se marcan ciertas etapas en la vida de éste desde que es concebido hasta que empieza a actuar para cumplir con sus propósitos específicos.

La fotografía, además de ser excelente instrumento documental, es memoria, es visualización, es crónica, es reflejo de situaciones humanas y en ocasiones de poesía, luz y color. Es mensaje expresivo e interpretativo. Con base en dichos atributos, la fotografía se clasifica en comercial, publicitaria, artística, documental, social, de retratos, de naturaleza, entre otros. ●

Conoce más de “El rey de los deportes”
a través de nuestra página web y la revista digital
que tenemos para ti.

www.archivodelbeisbol.org



Archivo del
Beisbol

Cerro Juvenicia 49.
Col. Campestre Churubusco
C.P. 04200, Coyoacán,
México, D.F.
Tel. 5689 4566

LA VIDA DE UN ARCHIVO

Conservación de Fuentes

DIEGO Flores



Para resumir en una frase el resultado de los procesos que emprendimos con ADABI, diré que la existencia de nuestra colección cambió para siempre: ¡los archivos tienen vida!

Después de varias etapas, terminamos por describir sus 15 000 documentos, ahora es un archivo más abierto, más vivo, que participa más en el mundo. Ahora que tiene orden, podemos controlar y difundir al mismo tiempo un patrimonio que de otro modo seguiría ensimismado; actualmente podemos velar por su integridad, como colección, y promover activamente su conocimiento.

Con esta vida nueva, hemos emprendido algunas aventuras. Este año abriremos al público una exhibición basada en materiales del archivo y podrá consultarse una primera entrega de nuestras colecciones en un centro de consulta digital, en el edificio donde antiguamente se imprimía *El Hijo del Ahuizote*. Estos proyectos son derivados del trabajo que hicimos con el apoyo de ADABI, de descripción y estabilización documental. Sobre esta base firme, indispensable, estamos construyendo un

proyecto cultural. Como decía, el apoyo de ADABI cambió la vida de nuestro archivo. Hace un par de años, también con ADABI, dedicamos nuestros cuidados a un rincón entrañable de nuestro archivo: una pequeña, pero importante colección de fotografías.

Estas fotografías son valiosas por varias razones. Naturalmente lo son en sí mismas, como documentos históricos. Muchas de ellas son copias únicas. La importancia que tienen para mí, como director del proyecto, por la función que han desempeñado como portavoces de las causas del archivo es menos obvia. Han sido sus embajadoras; como una bandera, han estado ahí para representar a nuestras causas, que son las del archivo. Tienen el valor de un emblema. Han prestado su belleza, su elocuencia y eficacia al movimiento de la colección, y de una manera que no es puramente simbólica, han contribuido a realizar algunas hazañas. Voy a citar unos ejemplos.

En nuestra colección, tenemos una copia



de *La Constitución ha muerto*, la fotografía que los redactores de *El Hijo del Ahuizote* en 1903 se tomaron en los balcones de su imprenta para conmemorar el aniversario de la Constitución de 1857. Para la cámara, para los transeúntes, Ricardo, Enrique Flores Magón, Antonio Díaz Soto y Gama, y otros jóvenes liberales escenificaron el funeral de la constitución: bajo la dictadura de Díaz, preceptos liberales y democráticos eran letra muerta. Pagaron esta provocación con la represión y el exilio.

Mediante este documento fotográfico, pudimos ubicar al edificio de la imprenta, porque todos los redactores que figuran en la composición inscribieron sus firmas al reverso. Muchos años más tarde, mi bisabuelo indicó el domicilio del lugar, de acuerdo con la nomenclatura moderna del centro, Colombia 42 (antiguamente Chiconautla). Gracias a ese apunte, pudimos dar con el lugar, identificar el inmueble y concitar a varias

instituciones aliadas a emprender su rescate, para convertirlo en un centro de documentación digital, con base en el archivo de Enrique Flores Magón. En noviembre de este año, abriremos nuestras puertas. La fotografía de 1903, que catalogamos, estabilizamos y guardamos apropiadamente con ADABI, ha sido el argumento más persuasivo, sintético y contundente para justificar el proyecto.

Salto de tiempo. En 1923, el gobierno estadounidense deportó a Enrique Flores Magón, que regresó a México tras el exilio que comenzó en 1903, después de *La Constitución ha muerto*. Antes de salir, se hizo esta fotografía, que representa para mí a su colección de papeles.

Tenemos el negativo, y esta impresión, que lleva una inscripción de mi bisabuelo. *Mis cinco cuates*, y abajo "*Who said that a haircut was needed?*" ("¿Quién dijo que me hacía falta un corte de pelo?"). Yo interpreto su frase como una profesión de radicalismo. La melena es el emblema de su romanticismo político. Se iba deportado a Estados Unidos, pero no deponía su idealismo, su "bohemia", ni mucho menos su sentido del humor. Para mí, esta foto representa a su colección de papeles, porque en ellos su identidad se bifurca. Si todos construimos nuestra identidad balanceando a un coro de personas que concurren en nuestra subjetividad, si hay un principio de pluralidad en nuestras identidades, en ningún lado queda tan claro como en la colección, por eso *Mis cinco cuates* representa a esta relación compleja y ambivalente, de un hombre con su memoria y su archivo documental. Un año antes, Ricardo Flores Magón había hecho

su propio viaje de regreso, pero sin vida. Su cuerpo transfigurado en símbolo fue a bordo de un tren "especial", y en cada parada de ese fúnebre itinerario, una multitud lo saludaba. La serie de este retorno, de este ceremonial, es una de las maravillas de nuestra colección. Estos materiales podrán verse en la exhibición de apertura del Centro Documental de la Casa de *El Hijo del Ahuizote*, a fines de este año. Este regreso marca el final del exilio, de la aventura y desventura que inició en 1903. Por eso la exhibición de estas imágenes en la Casa del Ahuizote, que es el lugar del origen, adquiere un significado.

La serie del regreso de Enrique, deportado de Estados Unidos en 1923, es la contraparte de este retorno. Cruzó la frontera por Ciudad Juárez y en cada parada de su peregrinación, posaba con un contingente de trabajadores anarquistas, fotos que no puedo mirar sin un estremecimiento íntimo, posaba con su familia y mi abuelo, de siete años, en primera fila.

Los archivos tienen vida, pero es la gente, no el archivo, quien escribe su destino.



Fotografías del Centro Documental Flores Magón, A.C.

Todos los archivos están más o menos desamparados, mejor dicho necesitados. Son como criaturas dependientes.

Es como si todos los archivos fueran como ancianos: frágiles, memoriosos, necesitados y esa condición de dependencia total determina su suerte. El abandono es un peligro acechante y todos los que frecuentamos los archivos, quienes los consultamos como se consulta a un oráculo o a un sabio, hemos visto la soledad del archivo, hemos visto el abandono y hasta su pérdida. Afortunado el archivo que encuen-

tra unas manos amorosas que lo amparan, con sus cuidados de madre y enfermera del destino siempre probable, del olvido y la destrucción. "Muchos archivos se pierden", se lamentan los custodios. La labor de Berenice Hernández Rochin, restauradora de ADABI, para resguardar el álbum de mi bisabuelo, Teodoro Flores Magón, simboliza para mí este cambio de la vida del archivo que sobrevino con el apoyo de la institución.

El trabajo que hicimos con ADABI, va más allá de las tareas prácticas que emprendimos: el inventario, las guardas, los cuidados. Tiene una dimensión afectuosa, estimativa. Apunta, más que al rescate de la memoria documental, a su salvación. Quiero decir que todas estas tareas tienen en realidad un horizonte de trascendencia, porque en la vida de los archivos juguetea un reflejo de la eternidad. ●



Barda del atrio de la Iglesia de Atotonilco de Tula, Hidalgo y su demolición

IMÁGENES QUE RESGUARDAN LA VOZ MUDA DE LOS MONUMENTOS

Fototeca Constantino Reyes Valerio

JUAN JORGE Pérez

En la calle de Correo Mayor número 11, en el Centro Histórico de la ciudad de México, se encuentra custodiada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) una colección de más de un millón de fotografías, de los edificios catalogados como monumentos históricos, inmuebles que son de carácter público, privado, de culto religioso y civil.

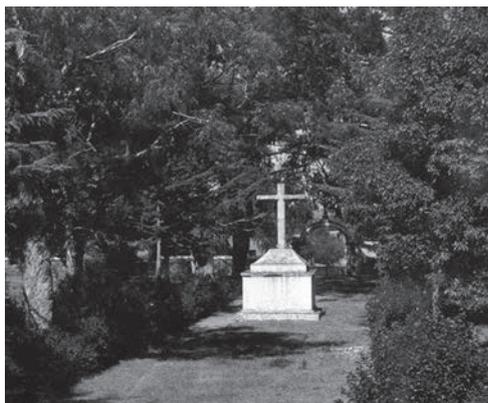
Esta colección de consulta pública, es visitada tanto por investigadores del INAH y de otras instituciones, así como por estudiantes. Un dato importante a destacar es el hecho

de que personas que sin ser profesionistas ni investigadores en sí, acuden a este sitio para obtener información de "tipo gráfica", es decir, imágenes que dan cuenta de: la ubicación espacial; de algún santo patrono; las características de una fachada; los estilos arquitectónicos; la decoración de un retablo; el interior o exterior de inmuebles, etc. Lo que es sumamente importante, puesto que cualquier inmueble catalogado por el INAH que quiera ser intervenido para una remodelación, una restauración, o una nueva construcción debe contar con la autoriza-

ción de esta dependencia. Para poder realizar tales proyectos se deben documentar y justificar dichas intervenciones. Es por ello que acuden a consultar esta colección, que data de la última década de 1800.

Se pueden encontrar imágenes sin temática específica, debido a que el acervo se conformó por una serie de tomas fotográficas, que a criterio de los inspectores, que acudían a los inmuebles, eran relevantes y como parte de sus informes incluían los elementos y características para otorgarle la Declaratoria de Monumento Histórico. Documentos que le dan respaldo legal para protegerlo y no permitir su venta, alteración o destrucción. Esta colección se conformó por donación de investigadores y particulares.

Las imágenes que resguarda muestran no sólo las huellas del tiempo y sus estragos, sino que lamentablemente evidencian la destrucción, el olvido y la indiferencia que por varios años han sufrido estos inmuebles, muchos de los cuales han sido vendidos, fraccionados o alterados. Esta colección fotográfica es "la voz muda" de los inmuebles, en sus imágenes podemos regresar el tiempo, admirar la magnificencia de sus elementos, identificar características que aún se conservan, pero también, en algunos casos, hacemos un silencio prolongado, motivado por la indignación ante la



En la imagen de la izquierda se aprecia la peana de la cruz atrial del siglo XVI en Huexotla, Estado de México; mientras que en la imagen de la derecha tomada en el 2010, solamente se aprecia la cruz atrial, ya que su base fue destruida.

destrucción de nuestra historia y la pérdida de un testigo del pasado que hoy ha desaparecido para siempre.

El conocimiento, consulta, difusión y protección de esta colección, como fuente de investigación, permitirá descubrir de forma visual edificios que al ser fotografiados lograron encapsular un momento en la historia; no sólo de los inmuebles, sino también del paisaje, ya sea rural, urbano, civil o religioso; que lamentablemente en la mayoría de los casos se ha ido degradando con el devenir del tiempo. Estas fotografías permitirán a sus observadores, completar o conocer la historia de nuestro México.

Pese a que esta colección es poco conocida, es una fuente primaria de información y aunado a las crónicas del siglo XVI son fuentes que nos cuentan la historia de los monumentos. Aquella que aún no se ha escrito, no por ignorancia, sino por desconocimiento de la misma. ●



Fotografía del Archivo del Beisbol

CCRE ARCHIVOS FOTOGRÁFICOS

NUESTRA LABOR

Para crear un centro de apoyo didáctico general para los alumnos, investigadores e interesados en el material sonoro se inició el Proyecto Fonoteca Universitaria de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA) que comprende el rescate de 22 800 registros en audio y video, conciertos, charlas, conferencias y seminarios para su preservación, respaldo y difusión. También se continuó el proyecto para la instauración de la Fototeca del Archivo de la UAA para conservar y difundir la memoria grafica institucional. Esto se logró a través de tareas específicas, como el registro, inventario, organización, centrali-

zación, clasificación, migración y adecuado almacenaje en diversos soportes. La fototeca está conformada por fotografías de Daniel Valdivia Jáuregui (1974-1996), Eduardo León López (1996-), Héctor Bernal Rubalcaba (1998-2002) e Ignacio de Jesús Hernández Figueroa (2002-2010). El rescate implicó la revisión, inventario, estabilización, digitalización, descripción y clasificación de 20 000 negativos 40 000 imágenes impresas. La labor involucró un equipo comprometido, quien optimizó la calidad de los trabajos por medio de capacitaciones y asesoría continua. Hoy, gracias a un trabajo conjunto, la colección de la foto-

teca se encuentra disponible en la página www.fototecauniversitaria.uaa.mx.

En octubre de 2011 se continuó, a marchas forzadas, con el proyecto de estabilización de la colección de carteles y posters de la Cinemateca Luis Buñuel de la ciudad de Puebla. El proyecto inició con un curso de capacitación para el personal asignado, con el objetivo de establecer cada uno de los criterios necesarios, para la estabilización de 800 ejemplares que conforman la colección. Sin embargo, el tiempo de ejecución estuvo limitado para respetar, en la medida de lo posible, la programación estimada en la cartelera. Por esta razón, fueron establecidas las actividades mínimas necesarias para la conservación y adecuado resguardo de cada ejemplar. La intervención consistió en realizar un registro digital y el inventario, como herramienta de control. Posteriormente, se ejecutó la limpieza superficial y se colocaron refuerzos en las zonas frágiles de cada ejemplar, para asegurar su manipulación y facilitar su adecuado almacenaje. Cabe destacar que, a lo largo de más de seis años, la labor ha sido continua con el afán de rescatar, preservar y salvaguardar la memoria depositada en cada uno de los ejemplares que conforman esta rica colección, compuesta de filmes, carteles, posters, fotomontajes, cámaras antiguas y artefactos originales.

En el año 2006 inicia el proyecto de estabilización de la Fototeca Juan Crisóstomo Méndez de la ciudad de Puebla, constituida por más de 200 000 imágenes en diversos soportes, técnicas y formatos.

Se ha completado gran parte del inventario, se ha realizado limpieza, se ha estabilizado y digitalizado cada uno de los 15 fondos: Juan Crisóstomo Méndez, Francisco Bustamante, Luis Pérez Villegas, Consejo del Centro Histórico, Eladio Alvarado Ávila, Interior del Estado, Sismo de 1999, López Bruni, Cuartoscuro, Infantil y Cutberto Pérez Huerta, Casa de la Cultura, Donativos, y en especial este año, el periódico *Novedades*. Actualmente la colección se encuentra disponible al público tras la inclusión de cada ejemplar dentro de una base de datos para su consulta, exposiciones y visitas guiadas.

La Fundación Alfredo Harp Helú adquirió un importante registro arqueológico de la ciudad de Oaxaca: el Archivo Personal de John Paddock quien, tras su muerte, dejó un legado conformado por una amplia documentación que incluye correspondencia, manuscritos, mapas, libros, artículos, tesis, material fotográfico y audiovisual diverso, como: impresiones en distintos formatos, transparencias, negativos, películas, microfilms y cintas. Con el objetivo de preservar, disponer y ofrecer en consulta esta valiosa fuente se planteó la necesidad de realizar un proyecto integral. Éste implicó, en la primera etapa el levantamiento de un inventario general, la limpieza superficial y mecánica puntual y en caso necesario, la aplicación de procesos de intervención sobre impresiones fotográficas. Se ha logrado el rescate de 4 999 negativos y 46 fragmentos de hojas de contacto, ejemplares dañados por el inadecuado almacenaje, que propició el ataque de insectos y microorganismos, y después de un proceso de estabilización, la mayoría de los ejemplares se almacenan en guardas de primer, segun-



Fotografía de la Colección John Paddock

do y tercer nivel, adecuadas para su conservación a largo plazo.

Comprometido en la salvaguarda de la memoria depositada en cada una de sus fotografías, negativos, postales, material hemerográfico y audiovisual extenso, con el fin de optimizar la consulta e identificación, por medio de sistemas de búsqueda avanzada, en

2011 se llevó a cabo la migración de la base de datos del Archivo del Beisbol a un nuevo sistema que ofrecerá a los usuarios una herramienta eficaz y personalizada para optimizar el servicio de consulta vía web desde cualquier parte del país y del mundo. Se realiza la alimentación de más de 220 000 imágenes mediante la inclusión de registros completos por unidad documental, para el rescate de toda la información y referencias disponibles bajo los criterios universales del Marc21. Cabe destacar que la consulta, empleo y difusión del Archivo del Beisbol realizada por diversos medios aumentó considerablemente en este año, específicamente a través del servicio de préstamo. La página web oficial www.archivobeisbol.org en su afán de difundir eventos y temas de actualidad relacionados con la creación de notas, videos y

una publicación periódica exclusiva, ofrece una amplia gama de información, una visión de "El rey de los deportes" a través de diferentes miradas; como ningún otro centro documental en su clase se ha ganado los corazones de especialistas y aficionados. También se encuentra presente en las redes sociales, como Facebook con 3 520 seguidores y Twitter con 3 300, posicionándose así como uno de los centros documentales más solicitados en su tipo.

También se trabajó la colección del pintor austriaco-mexicano Wolfgang Paalen que resguarda el Museo Franz Mayer, cuenta con obra gráfica, documentación diversa y 1 021 fotografías que fueron sometidas a un proceso de rescate y organización. Implicó el registro de cada ejemplar en una base de datos Acces, bajo los criterios de la 2ª edición del *Manual de Políticas para la Organización y Automatización del Acervo de la Biblioteca Rogelio Casas Alatraste* y las *Reglas de Catalogación Anglo-Americanas* y del Marc21, logrando la captura de 220 registros. Las actividades programadas contemplaron la limpieza, eliminación de clips y grapas, colocación de guardas de primer y segundo nivel, debidamente etiquetadas para su estabilización y adecuado almacenaje.

Se continuó el inventario y estabilización de materiales hemerográficos del Archivo Personal de Enrique Flores Magón del Centro Documen-

tal Flores Magón A.C. Su archivo está conformado por recortes y ejemplares de una serie casi completa del periódico *Regeneración*, publicado en México y Estados Unidos; *El Hijo del Ahuizote*, entre otros originales de propaganda anarquista; diarios de circulación nacional y limitada; material fotográfico inédito y documentación diversa. Compuesto aproximadamente por 15 000 documentos, que fueron sometidos a un proceso de limpieza, inventario, descripción y estabilización, y ahora, gracias a la creación de la base de datos para su control, consulta y preservación, se ha convertido en un indiscutible punto de referencia que aportará información al campo de la investigación en diversos niveles.

El Centro de Apoyo a la Investigación Histórica de Yucatán de la Secretaría de la Cultura y las Artes del Gobierno del Estado de Yucatán es custodio de un patrimonio documental y fotográfico de incalculable valor, conformado por varias colecciones, de las cuales se desprende la Colección Fotográfica de la Biblioteca Crescencio Carrillo y Ancona, integrada por 1 091 piezas que fueron incorporándose desde su creación al Museo Arqueológico Histórico de Yucatán, en 1939. Esta colección cuenta con tres de las piezas más valiosas del patrimonio visual de Yucatán del siglo XIX en tres tomos fotográficos, ilustrados



con imágenes de más de 90 sitios arqueológicos del arqueólogo y fotógrafo Teobert Maler, reconocido personaje en el estudio de la cultura maya, conformados por un total de 93 impresiones de procesos fotográficos antiguos de seis expediciones, efectuadas entre 1886 y 1892, especialmente en el estado de Yucatán, son fuentes materiales para estudios epigráficos, iconográficos y arqueológicos sin igual. El proceso de evaluación reflejó la necesidad de un inminente tratamiento para su recuperación. Se realizó la intervención de un patrimonio documental y visual sin precedentes, con el apoyo de un grupo interdisciplinario, se efectuó la intervención integral de cada álbum fotográfico y se manufacturó el facsímil correspondiente para su preservación, salvaguarda y transmisión a todos los mexicanos. ●



REESCRIBIENDO LA MEMORIA

Creemos en los libros como formadores de futuro

CRISTINA Pérez

En varias ocasiones nos hemos referido a las series editoriales que publica ADABI de México y a su importancia en el ámbito archivístico y bibliográfico; conforme crece la labor de rescate, orga-

nización y conservación de los acervos surgen a la par nuevas series editoriales que responden a las necesidades cada vez mayores de información y consulta.

Esta vez me enfocaré a dos vertientes: a los manuales, fruto de la experiencia y

de la metodología aplicada de quienes han trabajado en el rescate de la memoria escrita del país, y a los instrumentos de control y de consulta.

La necesidad de literatura especializada del personal que se dedica a esta silenciosa labor ha marcado la pauta en el área de publicaciones de ADABI. En su momento Daniel Cosío Villegas tuvo la idea, de proveer bibliografía en español a los estudiantes de la entonces Escuela de Economía, esta iniciativa se ha convertido en el emporio editorial conocido como Fondo de Cultura Económica.

Retomando la filosofía "si no existen los libros... deben hacerse", con la serie manuales de ADABI, se crean nuevas fuentes de consulta que logran cubrir lagunas de información. Además dan la oportunidad de escribir, a nuevas plumas, haciendo visible su experiencia en circunstancias que se adaptan al contexto real, que permiten una mayor comprensión de la lectura y por ende, un mejor entendimiento de los procesos en el ámbito de recuperación de la memoria escrita.

Anteriormente este tipo de publicaciones especializadas, podían adquirirse en el extranjero, pero era necesario regionalizar los términos. Las traducciones muchas veces alejan al lector de la información por la falta de contexto, al igual que los localismos y modismos. No es igual la archivística en el continente americano que en el europeo, la razón es que los archivos son creados por instituciones con distintas administraciones y cada una es diferente; por ello en

ADABI hemos decidido trabajar con base en las experiencias, ya que cada archivo tiene su propia personalidad y sus necesidades particulares en cuanto a organización y recuperación de la información. Es así que podemos encontrar manuales de: archivística civil, eclesiástica, de procedimientos para fondos bibliográficos antiguos, de conservación preventiva, de encuadernación, etcétera.

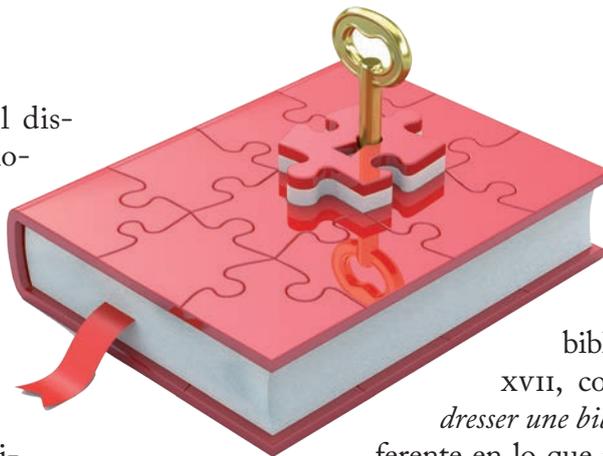
Las publicaciones además de ser un sustento pragmático para los archivistas y bibliotecarios en su quehacer diario, contribuyen al desarrollo del país, generando sinergias al trabajar por una idea en común, ya que la creación de textos científicos y prácticos hechos para difundir conocimiento genera recursos para el desarrollo de la industria editorial mexicana.

Como conclusión, los manuales fueron pensados como un apoyo didáctico que acerca a los interesados al adecuado manejo y conservación del patrimonio documental y bibliográfico de México. Queremos hacer de estos libros compañeros de ruta para comprender y valorar la ardua y silenciosa tarea de quienes se enfrentan a ella.

Referente a las series editoriales que surgen como instrumentos de control y de consulta de los propios archivos y acervos bibliográficos, como es el caso de guías inventarios y catálogos, además del valor funcional que poseen por ser medios que posibilitan el acceso a la información y señalan la localización de los documentos, son un modelo para quienes no cuentan con capacitación y trabajan en archivos o bibliotecas similares.

Quizá sea difícil distribuir dichas ediciones, es entonces cuando surge la pregunta ¿Para qué publicar un libro tan especializado? pero en ADABI el mejor pago por todo el trabajo editorial que conlleva el publicar un título es que llegue a manos de quienes tienen a su cargo la custodia de la memoria de México, a manos de quienes ven en su historia una forma de labrar el futuro, como lo menciona Juan Manuel Herrera "ADABI al mirar al pasado crea memoria, en el presente crea consciencia y de cara al futuro, crea escuela".

El beneficio que ADABI visualiza al publicar estos instrumentos, además de ser un recurso estratégico para concientizar sobre el valor patrimonial, es que al publicarse y difundirse contribuyen a evitar el saqueo y la pérdida de piezas documentales. ADABI, desde su creación en 2003, gracias a la visión de la doctora Stella González y de acuerdo con su experiencia, considera que en un futuro sólo se conocerá de algunos archivos, sobre todo de los más olvidados, donde hay constantes pérdidas por causas diversas, aquello registrado en los instrumentos de consulta que se publiquen y se distribuyan en instituciones que resguarden y difundan este material, además del depósito legal. Desde hace años los historiadores han manifestado la importancia del



estudio de los inventarios y catálogos de bibliotecas y archivos. Gabriel Naudé, bibliotecario del siglo XVII, con su *Advis pour dresser une biblioteque*, es un referente en lo que respecta al interés de recopilar y difundir los catálogos de bibliotecas, como instrumentos indispensables para reflejar la historia completa de la cultura: "No se puede hacer nada en las bibliotecas si uno no sabe por medio de catálogos qué contienen".

La doble función señalada por ADABI es evidente; por ello, además de poner a disposición del público los inventarios en la página web www.adabi.org.mx, año con año ha publicado y enviado a las principales bibliotecas y universidades del país numerosos instrumentos de consulta, contribuyendo así con un granito más de arena para enriquecer la memoria escrita de los mexicanos, esperando también, que lleguen a manos de futuros investigadores y de quienes deseen adentrarse en el mundo de los archivos históricos y de las bibliotecas antiguas.

Esto es una invitación a quienes custodian o tienen a su cargo los acervos inventariados o catalogados para que difundan sus fondos y permitan la consulta al público fomentando que los investigadores realicen sus estudios utilizando como fuente primaria de información el material resguardado. ●

RESCATE INTEGRAL

Quehacer excepcional

FABIOLA Monroy

En menos de 10 años Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, mejor conocido como ADABI, se ha colocado como una autoridad y referencia en el mundo de las bibliotecas y los archivos de carácter histórico. Hoy a dos años de alcanzar una década de arduo trabajo, ADABI continúa con el rigor, el profesionalismo y sobre todo, la calidad que siempre ha distinguido los resultados de su labor. El rescate de archivos y bibliotecas, la formación de recursos humanos (especializados en la conservación del patrimonio documental mexicano) y las publicaciones, son parte nodal del quehacer diario de esta asociación. ADABI ha generado diferentes líneas editoriales que, a semejanza de un espejo, reflejan los intereses y la labor de la institución.

En el rubro más prolífico, encontramos impresos generados como resultado de trabajos sustanciales, la clasificación de archivos y bibliotecas, así como de temas generales y especializados dentro de estos mencionados repositorios. Gracias a las publicaciones de ADABI podemos disfrutar catálogos de índole archivística, bibliográficos y comentados, así como los inventarios de archivos civiles, eclesiásticos, notariales, judiciales, universitarios y aún privados, que permiten a los conocedores y a los profanos, adentrarse en información que, de otra manera, se perdería en la Torre de Babel.

Vocabularios, guías, manuales de organización y de conservación de papel y otros materiales, son derivados de este quehacer que no tiene rival; igual que la colección de bibliografía especializada en libro antiguo y archivos eclesiásticos. Estas publicaciones, y las memorias, han colocado a ADABI en la vanguardia de la archivística.

No hay que olvidar los trabajos realizados por y para los amantes del beisbol que abarcan tanto la historia escrita como la gráfica de "El rey de los deportes".

Igual de importante es la serie que contiene microfilms digitalizados, que muestran al interesado la fuente de primera mano, localizada en diferentes archivos y que permite el acceso a los documentos tan solo con la consulta de los discos compactos.

Historia, arte y fotografía son tópicos recurrentes en este espacio, que extienden sus límites temáticos: los



textiles, la platería y las farmacias, son testimonio del interés que tiene ADABI por un rescate integral de la cultura mexicana.

La serie Miscelánea cumple a cabalidad con la frase del pedagogo norteamericano Bronson Alcott (siglo XIX), que reza: "Es un buen libro aquel que se abre con expectación y se cierra con provecho" Es posiblemente el escaparate más vistoso de todos, pues las líneas temáticas llaman a conocedores y a legos, de diferentes latitudes y longitudes.

Si ADABI presentara cada una de sus publicaciones, la cosecha sería tan abundante como las cúpulas que, reza la tradición, hay en Cholula.

Sin embargo, ¿por qué es importante esta producción editorial? La respuesta yace en las propiedades mismas de cada línea de trabajo. Pocas lecturas son más provechosas para un estudioso, que repasar las páginas de inventarios y catálogos de archivos y bibliotecas, las cuales susurran al experto in-

novadoras líneas de investigación y sugieren nuevos giros de temas ya conocidos, premisas que, a su vez, se reflejan en las publicaciones denominadas "estudios históricos". Estos proporcionan información novedosa, bibliografías especializadas nunca antes elaboradas, que eran necesarias, en especial, en lo que se refiere al libro antiguo y a la conservación y restauración de materiales.

Los historiadores y archivistas dedicados a los repositorios eclesiásticos tienen, con el material desarrollado por ADABI, la fortuna de contar con los manuales de organización de archivos eclesiásticos en diversos niveles, que les permiten comprender, tanto a novatos como a profesionales, el cómo y el por qué de estos. De igual manera, los restauradores y los interesados en la conservación documental conocen mediante ejemplos concretos, obtenidos por el CCRE de ADABI, la forma en la que se aplican las nuevas técnicas, los diferentes criterios de restauración y cómo se preservan.

A semejanza del riego por goteo, que permite la optimización de recursos en la agricultura, las publicaciones dadas a luz por ADABI en el transcurso de toda su vida, alimentan sistemáticamente los distintos intereses que ha reunido el quehacer histórico-cultural de esta organización. Cada vez que ADABI da a la luz un nuevo impreso, los estudiosos particulares y la cultura mexicana en general, reciben una gota nutricia que les permitirá hacer crecer sus propios cultivos. ●



CONTRIBUCIÓN A LA TEORÍA Y PRÁCTICA

ARCHIVÍSTICA

Referentes bibliográficos

JORGE Núñez

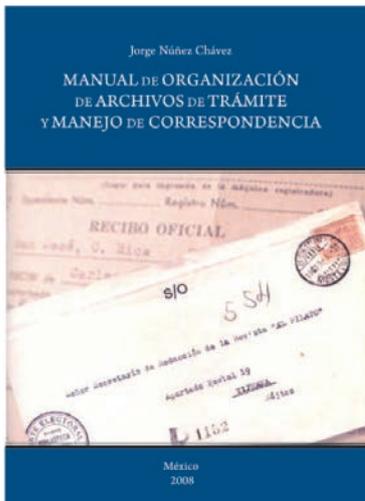
ADABI, a través de ediciones impresas y digitales de artículos especializados sobre archivos civiles y eclesiásticos, escritos por diversos autores, noticias, memorias y reseñas de libros, que se difunden en su página web, contribuye a la construcción de una teoría archivística mexicana. Si entendemos que la construcción de una teoría tiene relación con la capacidad de entendimiento, de ver más allá de la experiencia sensible, mediante la comprensión de las cosas y la práctica, bajo un concepto expresado en el lenguaje propio de una disciplina, las publicaciones de ADABI lo tienen. Sustentan el conocimiento adquirido durante el desarrollo de las actividades de rescate, organización, descripción y restauración de un gran número de acervos documentales y bibliográficos de México.

Las publicaciones de ADABI son tan numerosas que es necesario hacer un recuento, analizar cada una, de acuerdo con sus temáticas y formas de presentación, identificar aquellas que no sólo se derivan de un proyecto específico desarrollado o apoyado por la asociación, sino que se origina en la sensibilidad que tienen sus dirigentes para

divulgar el conocimiento generado por y entre la comunidad archivística y bibliotecaria de México.

Desde una perspectiva de la teoría y la práctica archivística podemos abordar el análisis de las publicaciones de ADABI y su contribución en las siguientes áreas del conocimiento.

- VOCABULARIO ARCHIVÍSTICO: Antonia Heredia considera que en la actualidad existe una gran necesidad de que los archiveros o archivistas en México, y a nivel internacional, contemos con un léxico básico, de carácter técnico, para lograr entendernos en cualquier



archivo hispanoamericano y que un concepto archivístico tenga el mismo significado en un lugar indistinto de Iberoamérica. En virtud de lo anterior, el *Vocabulario archivístico civil y eclesiástico*, publicado por ADABI en 2010, llena este vacío e intenta sistematizar el uso de términos comunes en archivos eclesiásticos y municipales. A este ámbito básico del conocimiento archivístico se suma la *Guía para la interpretación de vocablos en documentos novohispanos siglos XVI-XVIII*, de la maestra Delia Pezzat, que ha sido utilizado como un apoyo didáctico importante para entender los términos contenidos en los documentos

que datan de la época virreinal de México, muchos de los cuales han caído en desuso y no pueden encontrarse en los diccionarios contemporáneos. Ambas publicaciones son material indispensable en las materias de paleografía y diplomática.

- ARCHIVOS ADMINISTRATIVOS Y GESTIÓN DOCUMENTAL: para contextualizar la vigencia de este tema, ADABI publicó el artículo electrónico titulado "Los archivos administrativos de México" y posteriormente editó el *Manual de organización de archivos de Trámite y Manejo de Correspondencia* y el *Manual de Archivística de la Administración Pública Federal*, que constituyen textos básicos para entender la organización y funciones de los archivos administrativos del sector público federal, que se fundamentan en el marco jurídico vigente que regula la actividad archivística de nuestro país. La promulgación de la Ley Federal de Archivos, en el mes de enero de 2012, en conjunto con la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública, integran la referencia legal obligatoria para vincular los servicios de correspondencia o gestión documental con la organización de los archivos administrativos de las dependencias y entidades del sector público, que les permiten cumplir con las disposiciones de transparencia y acceso a la información.

- ARCHIVOS PRIVADOS: en el artículo electrónico titulado "Archivos Privados" y en el libro *Un recorrido por archivos y bibliotecas privados*, volumen V, se describe el concepto de este tipo de archivo, cuántos y cuáles integran la asociación, se da a conocer la situación que guardan sus acervos, que se encuentran en custodia de instituciones privadas, y su aportación a la historia nacional.

- ARCHIVOS HISTÓRICOS: el eje rector de las actividades de ADABI es coadyuvar con el rescate, organización y preservación de la memoria escrita de México conservada en archivos históricos federales, estatales, municipales, privados, públicos y bibliotecas antiguas. La riqueza informativa que contienen de los frutos obtenidos de los proyectos desarrollados es inmensa.

ADABI ha publicado cientos de inventarios de archivos parroquiales y municipales, rescatados y organizados a lo largo y ancho del país durante los ocho años de vida que tiene la asociación. Encontraremos múltiples diagnósticos, asesorías, rescates, limpieza, fumigación y dotación de infraestructura (mejoramiento de inmuebles, adquisición de mobiliario, equipo, cajas, estantería) para el óptimo funcionamiento de los archivos históricos. Complementan el trabajo de inventario los catálogos de fondos documentales, que acercan aún más al investigador al conocimiento del contenido de los archivos históricos, facilitando su búsqueda y localización. Las memorias de archivos municipales y archivística eclesiástica dan cuenta del enorme esfuerzo desplegado por ADABI, mismas que pueden consultarse en su página web.

- VALORACIÓN DOCUMENTAL: la *Memoria Número 4* aporta elementos teóricos para la realización del proceso de valoración documental en los archivos, de acuerdo con las tendencias a nivel internacional. El tema

sigue siendo motivo de debate entre los archivistas e historiadores, porque está en juego la conservación de nuestra memoria histórica.

- CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN: identificar la diferencia entre conservación y restauración es una premisa básica que se establece en el *Manual de Conservación Preventiva I y II*. Su contenido es sumamente valioso en términos de lo que se debe hacer para proteger el patrimonio documental y bibliográfico en riesgo de sufrir alguna catástrofe. Estas publicaciones nos llevan de la mano desde cómo hacer una ficha técnica para identificar y registrar las características de los inmuebles y materiales gráficos, bibliográficos y documentales, hasta la elaboración de un plan de protección civil que prevenga posibles daños al patrimonio histórico.

- DESCRIPCIÓN ARCHIVÍSTICA: la elaboración de inventarios, guías y catálogos se relacionan con uno los procesos archivísticos más importantes para la investigación histórica, la descripción archivística: "Describir, como función genérica supone reconocimiento de algo a partir de su identificación, e implica una representación para la transmisión de ese algo a terceros. Identificación que siempre ha de partir de los elementos o atributos propios de aquello que se reconoce y a renglón seguido es necesario replantearlos para facilitar su conocimiento". De acuerdo con esta afirmación de Antonia Heredia, los instrumentos de descripción archivística, como resultado de los proyectos de organización de archivos, además de facilitar el conocimiento preciso de su contenido, presentan una homogeneidad en su estructura y metodología archivística. También se observa el uso puntual del principio de procedencia en la clasificación de los fondos documentales y la ordenación como última fase del proceso de organización archivística.

Por todo lo antes referido, es necesario y por demás recomendable que las instituciones de educación superior que forman archivistas profesionales volteen la mirada a estas ediciones, ya que se han convertido en herramientas indispensables para reforzar el aprendizaje de los futuros profesionales de la archivística. ●

LOS GRABADOS EN LA OBRA DE JUAN PABLOS

Presentación en el Centro Cultural y Académico San Pablo

CLIVE Griffin / ELVIA Carreño

Consciente de la falta de bibliografía sobre los acervos, los libros y los documentos antiguos del país, ADABI de México ha puesto especial interés en generar recursos que respondan a esta exigencia. Por ello, ha invertido y apoyado la publicación de estudios expertos, tales son los casos de *Libros de coro* de Silvia Salgado y *Los grabados en la obra de Juan Pablos, primer impresor de la Nueva España, 1539-1560*, de María Isabel Grañén Porrúa. Ambas investigaciones son productos de tesis doctorales, que sin lugar a duda contribuyen al bagaje cultural y bibliográfico del país y, a su vez, presentan un panorama y líneas de investigación que aún pueden ser exploradas. El valor de dichas obras ha sido tomado en cuenta y analizado por expertos en la materia a nivel internacional, así sucedió con la obra de la doctora María Isabel Grañén, que fue comentada en la ciudad de Oaxaca, en el año 2011, por el doctor Clive Griffin, investigador de la Universidad de Oxford, cuyo texto ahora transcribimos:



Es un gran honor para mí participar en la presentación del hermoso libro de mi amiga y colega María Isabel Grañén. Nos conocimos en Inglaterra hace unos 20 años cuando María Isabel estaba realizando investigaciones para su tesis de doctorado y nos dimos cuenta, en

seguida, de que teníamos un gran interés común: la primera imprenta americana, establecida en México en 1539, unos 100 años antes de la publicación del primer libro en aquellas colonias inglesas que un día iban a ser los Estados Unidos. Pero mientras yo investigaba la industria tipográfica española, concretamente la de Sevilla de donde habían salido la prensa y personal para el taller que montó en México Juan Pablos, el primer impresor americano, María Isabel se dedicaba a la investigación -mucho más difícil- de la historia del taller de Juan Pablos, aquí en México.

Los grabados en la obra de Juan Pablos, primer im-



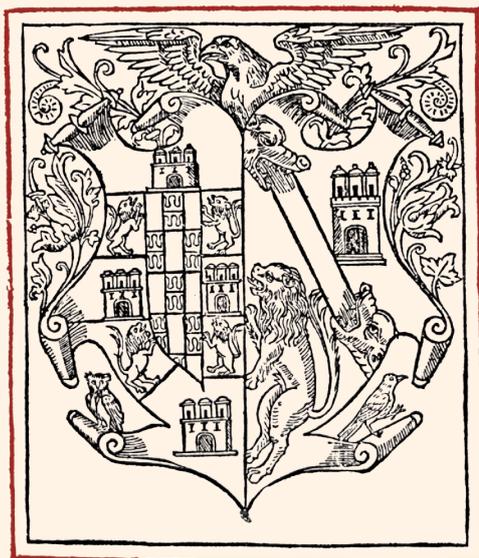
presor de la Nueva España, 1539-1560, el estudio modélico que hoy celebramos, es el fruto de una larga investigación. Como vemos en la prensa nacional, ya se ha convertido en un libro de obligada referencia para todos los que se interesan por la historia mexicana durante los primeros años de la colonización cultural o ideológica de este país.

El libro traza la historia de aquella primera imprenta mexicana. Como sabrán muchos de ustedes, se estableció en Tenochtitlán como sucursal de la imprenta sevillana de Juan Cromberger, uno de los impresores de mayor envergadura en la España de aquellos años. Parece que fueron Juan de Zumárraga

el primer obispo de México y el virrey don Antonio de Mendoza, quienes persuadieron a Cromberger a que enviara a la Nueva España una prensa y modesto equipo de oficiales para trabajar en ella. El principal entre ellos era un italiano llamado Giovanni Paoli, o sea en español Juan Pablos, quien había trabajado durante muchos años como cajista en el taller sevillano de Juan Cromberger. Creemos que Cromberger tuvo menos interés en divulgar, mediante la letra impresa, la cultura humanista en la nueva colonia que en fomentar sus propios intereses comerciales en las minas de plata en Sultepec y en sacar dinero de la importación a México de libros europeos, porque el emperador Carlos V le concedió el monopolio sobre ese comercio.

Parece que el primer taller americano se estableció en la ciudad de México y que de allí salió en 1540, año en que murió Juan Cromberger, la primera edición mexicana de la que se conservan pruebas físicas, un *Manual de adultos*. María Isabel Grañén nos cuenta toda esta historia con lujo de detalles. Estudia, de una manera muy metódica y profesional, las varias peripecias que sufrió la imprenta de Juan Pablos. Divide su trayectoria en cuatro etapas:

La primera (1539-1542) la constituyen los inicios de su actividad durante los primeros tres años y de esta etapa sólo se conservan dos hojas de un único ejemplar de aquel *Manual de adultos*.



Sumario cōpédioso de las quētas

de plata y oro q̄ en los reynos del R. inu son necessarias a los mercaderes: y todo genero de tratantes. Lo algunas reglas tocantes al Arithmetica.

Hecho por: Juan Diez freyle.

La segunda etapa va hasta 1547 y durante ella Juan Pablos continúa imprimiendo con el viejo material de segunda mano que le entregó en Sevilla su amo Juan Cromberger, cuando Pablos salió de allí para el Nuevo Mundo. Parte de ese material databa del siglo xv y es, pues, de origen medieval. Como la imprenta mexicana que regenta Juan Pablos sigue siendo en esta etapa una sucursal de la empresa Sevillana de su amo, Pablos firma muchas de sus ediciones con la frase "imprimida en casa de Juan Cromberger". Durante estos años Juan Pablos se queja ante las autoridades novohispanas de su pobreza y falta de trabajo, pero alrededor del año 1547 su situación cambia, pues toma plena posesión del taller, que sin duda, le había vendido la viuda de su antiguo amo.

La tercera etapa la constituyen los años 1548 hasta 1550. Juan Pablos firma sus productos con su propio nombre, le conceden un monopolio sobre la producción de libros impresos en la Nueva España y se aprecia una mejoría notable en la calidad tipográfica de sus ediciones y en su propia situación económica.

La última etapa, que va desde 1551 hasta 1560, ve muchos cambios: Pablos compra una segunda prensa, recibe de Sevilla nuevo material tipográfico que incluye grabados de origen no español, y es cuando llega a su taller el cortador de tipos y grabados Antonio de Espinosa, empiezan a salir de sus tórculos libros de diseño moderno y de una gran belleza, que incluyen por primera vez innovaciones sofisticadas como el uso de tipos romanos o de música en sus

productos. Pero Espinosa era un hombre ambicioso, por lo que volvió a España y allí obtuvo una licencia para montar una imprenta autónoma en la Nueva España; retornó a México, y en 1559 empezó a trabajar por su propia cuenta. Un año más tarde Juan Pablos falleció y así llegó a su fin la historia del primer impresor americano.

Esto en términos muy generales, es la trama del estudio de la doctora Grañén. Para trazarla, se ha basado en numerosas fuentes. Primero en la distinguida tradición de estudios sobre la imprenta novohispana escrita por grandes bibliógrafos como el benemérito Joaquín García Icazbalceta. Segundo por un nutrido elenco de documentos de archivos que la doctora Grañén reproduce como uno de los apéndices de su completísimo libro, y tercero por un estudio minucioso de los ejemplares que se conservan en bibliotecas y otras colecciones en México, en los Estados Unidos y en Europa. Su libro es, fruto de una ardua labor de investigación.

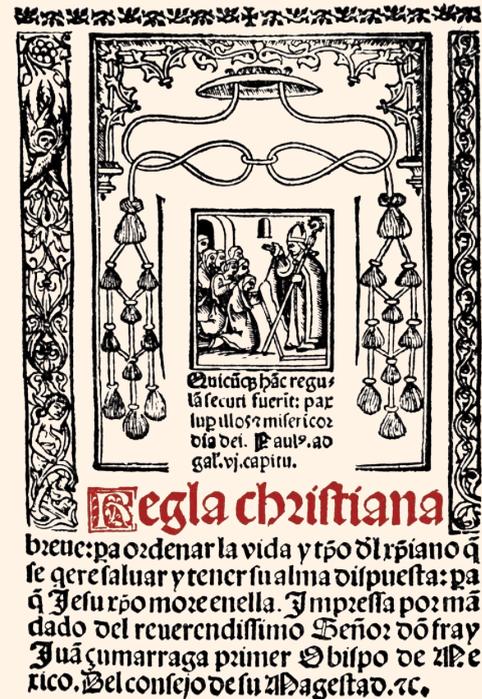
Pero quisiera hacer hincapié en el enfoque muy original que ha adoptado la autora, porque su historia de Juan Pablos está basada en el estudio minucioso de los grabados que aparecen en sus productos. Los examina con ojo de historiadora de arte, los describe, los interpreta, e incluso conjetura de una manera muy sugerente sobre la influencia que ejerce la faceta gráfica de aquellos libros antiguos sobre los lectores contemporáneos. Es un enfoque muy moderno que pone énfasis no sólo en la producción, sino también en la recepción del libro antiguo. Por ejemplo, estudia las primeras planchas mexicanas grabadas en el taller de Juan Pablos para ilustrar obras que emplearon los misioneros españoles en su tarea de evangelizar a los indígenas, sugiere que aquellos indígenas se vieron de esa forma retratados en los primeros impresos mexicanos.

El examen de los grabados y los tacos ornamentales empleados en el taller le permiten a la autora distinguir los cambios de

fortuna económica de Juan Pablos, el envío de nuevo material desde Europa, e incluso la llegada de nuevo personal.

Este examen de los grabados va compaginado con el estudio escrupuloso de las letterías empleadas en la primera imprenta americana. Y en este aspecto la obra de María Isabel cuenta con la ayuda experta de Juan Pascoe. Muchos historiadores de la imprenta nunca hemos compuesto en tipos un texto, entintado aquellos tipos, ni tirado de la barra de una prensa. Somos teóricos que fácilmente nos equivocamos cuando tratamos de reconstruir, con base en documentos del siglo xv, y de los libros que se conservan de aquel siglo, los complejos procesos técnicos que eran el pan de cada día para los oficiales que trabajaron en los talleres tipográficos de la época. Pero Juan Pascoe es un impresor que conoce como los dedos de su mano aquellos procesos y tiene una larga experiencia por trabajar con prensas manuales en Tacámbaro, Michoacán. Juan Pascoe no sólo ha maquetado este hermoso libro, sino también le ha añadido notas técnicas explicativas que merecen todo nuestro respeto, y -entre otras cosas- su análisis de la tipografía de supuestos productos de Juan Pablos ayuda a la doctora Grañén a detectar ediciones falseadas.

Así, se ha creado un estudio original y definitivo, si algo es definitivo en este mundo, del taller de Juan Pablos y de los libros que imprimió (la mayoría libros prácticos de evangelización tanto en castellano como en lenguas indígenas, o impresos que les hacía falta a la



LA LABOR DE ADABI EN CHIAPAS

Historia escrita de una entidad

MANUEL Granados

Distintas personas se han dado a la tarea de rescatar la historia del Estado de Chiapas en los últimos años, con la ayuda de ADABI estos esfuerzos se han convertido en ocho títulos publicados.

La importancia del Estado de Chiapas en la conformación del México moderno es innegable, sus contribuciones, política y artísticamente, han abierto los horizontes de México y del mundo a una cultura viva y latente que se desarrolla día a día.

La mejor manera de conocer un pueblo es a través de su historia y la forma idónea de descubrir la historia de San Cristóbal de las Casas es mediante la crónica que Andrés Aubry en colaboración con su esposa Angé-

lica Inda hacen de los 462 años del lugar, en su libro *San Cristóbal de las Casas. Su historia urbana, demográfica y monumental 1528-1990*. Esta edición a cargo de ADABI, impresa originalmente en 1991, refleja su interés por preservar los materiales históricos, con el fin de conservar la identidad de los pueblos. Es un trabajo que busca entender y explicar este emblemático pueblo chiapaneco desde sus orígenes en la época de la conquista, de lectura sencilla y placentera, lleno de datos antropológicos, históricos y lingüísticos que nos ayudan a ver de manera global no sólo al pueblo de San Cristóbal, sino a todo Chiapas.

Siguiendo con el estudio histórico de la entidad, la Colección Inventarios pone a disposición del público el





Inventario del Archivo Histórico de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, Chiapas. En éste se encuentran los documentos que fueron resguardados desde inicios del siglo xx por el obispo don Francisco Orozco y Jiménez, quien trasladó los archivos de distintas parroquias del estado a la de San Cristóbal de las Casas.

El *Inventario Fondo Parroquias del Archivo Diocesano de San Cristóbal de las Casas, Chiapas.* Contiene información sobre las parroquias del estado en un disco compacto, con el inventario de todos los documentos que han sido rescatados durante siglos de historia parroquial en Chiapas. Los archivos se encuentran físicamente en el archivo diocesano, ya que fueron recogidos de sus respectivas parroquias para asegurar su resguardo. Pero con el inventario que ADABI nos proporciona podemos consultar el material documental que la Diócesis de San Cristóbal de las Casas ha preservado.

Es difícil concebir al Chiapas moderno sin recordar la revuelta zapatista de 1994, para quienes consulten *Los Insurgentes y el Obispo de Chiapas 1810-1815, correspondencia de Ambrosio Llano* será muy difícil no encontrar los paralelismos de un levantamiento dos siglos atrás con el de hace 28 años. La cosmovisión maya sostenía que el tiempo

era cíclico y al leer esta correspondencia del siglo xix que habla de comunicados insurgentes, militarización del estado, grupos armados creados para enfrentarse a los insurrectos, un obispo con un papel central en la agitación cívica no podemos evitar pensar que tenían razón. Aunque se puede interpretar como un conflicto que lleva más de un siglo gestándose y que cada cierto número de años el descontento llega a tanto que se genera un movimiento social. Esta correspondencia, rescatada y catalogada por Andrés Aubry y Angélica Inda, nos relata una época que bien podría corresponder a los últimos 30 años de Chiapas: familias con opiniones divididas, combates en los pueblos, ayuntamientos tomados, levantamientos armados que buscan libertad e igualdad de derechos y, detrás de todos los actores, un obispo que se comunica con todas las partes.

Al hablar de estudios históricos tenemos que referirnos a la población del estado con sus cambios demográficos, el crecimiento de las urbes, así como su

descenso en ciertos lugares. ¿Cómo se puede preservar y hacer accesible información que de ser impresa representaría muchos tomos de difícil consulta y laborioso manejo? En otra época hubiera sido imposible, pero gracias al trabajo de ADABI y de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH) contamos ahora con un listado detallado, acompañado de fotografías, de los censos y padrones de población del estado de Chiapas de 1910 a 1912, en un disco compacto que se titula *Rescate de los padrones estadísticos de población. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas*.

El *Catálogo de libros antiguos de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas*, que ADABI y la UNICACH elaboraron, recoge en su totalidad la colección de libros antiguos de la universidad. Éste además de estar en línea, en el "Banco de Datos de Fondos Antiguos", se encuentra en un disco compacto con una base de datos autoinstalable, que le permite al usuario tener acceso desde su computadora.

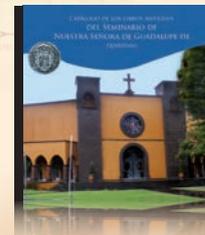
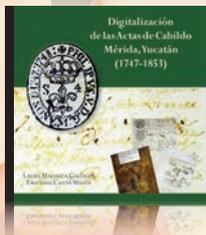
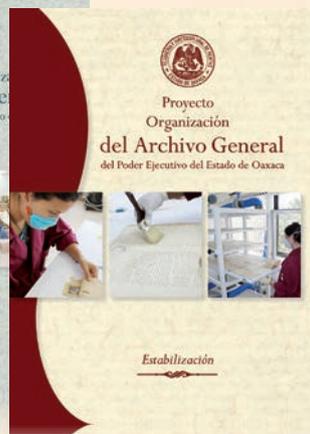
El siglo xx fue testigo del surgimiento de muchos

intelectuales chiapanecos cuyo trabajo destacó no sólo en el estado, sino en el país. Uno de ellos, quizá poco conocido, fue Jesús Agripino Gutiérrez Hernández, quien dejó a resguardo de la UNICACH una colección de cartas y documentos que ilustran, de manera muy particular, los inicios del siglo xx y los acontecimientos de importancia en el estado y en el país. En esta ocasión, ADABI y la UNICACH se dieron a la labor de inventariar el fondo y de publicarlo en un disco compacto. Los escritos y cartas nos permiten dar una mirada al quehacer intelectual, político y cultural de uno de los hombres más emblemáticos de su tiempo, cuyo legado se percibe hasta nuestros días.

Pocos descubrimientos en el sureste mexicano durante el siglo xx han tenido la importancia del realizado por Franz Blom cuando se encontró de frente con los indios lacandonnes en la profundidad de la selva. Desde entonces generaciones de antropólogos han ido en busca de ellos para hacer estudios de este pueblo "perdido". Junto a Franz Blom se encontraba su esposa Gertrude Duby Blom, quien dejó un legado fotográfico relevante, que ahora se encuentra en formato digital en una publicación que ADABI y la Asociación Cultural Na Bolom A.C., ponen a su disposición. En este archivo encontrarán fotos famosas, que han dado la vuelta al mundo, que forman parte de la historia de México.

Nos es grato comunicar que los trabajos de rescate documental y bibliográficos en el Estado de Chiapas siguen su curso, fortaleciendo la memoria histórica de un pueblo y de una nación. ●





PUBLICACIONES CATÁLOGO 2012

BIBLIOGRAFÍA DE ARCHIVOS ECLESIASTICOS

- *Los Carmelitas Descalzos del Convento de la Santa Vera Cruz. Transcripción del expediente: Crónica de la Orden de Carmelitas Descalzas en la Ciudad de Antequera (1696-1842)*
- *Asociaciones religiosas: Parroquia de San Juan Bautista Acatlán y su labor social durante los siglos XIX-XX la Sociedad Católica y la Sociedad de San Vicente de Paúl, (1869-1943)*

BIBLIOGRAFÍA ESPECIALIZADA

- *Bibliotecarios Novohispanos*

CATÁLOGOS ARCHIVÍSTICOS

- *Catálogo del Archivo Musical del Ex convento de Tulancingo Acervo Musical*
- *La Cultura de la Plata*

CATÁLOGOS BIBLIOGRÁFICOS

- *Catálogo de los libros antiguos del Seminario de nuestra Señora de Guadalupe de Querétaro*

COEDICIONES

- *El Códice Vergara* / UNAM
- *El que se mueve no sale en la foto: Aurelio Escobar*
Fotografo Profesional / AGN

CONFERENCIAS

- *Adabidario de la Memoria*

DIGITALIZACIÓN

- *Digitalización de las Actas de Cabildo de Mérida,*
Yucatán 1747-1853

GUÍAS

- *Guía de cofradías de las Parroquias del Santo*
Ángel Custodio y Señor San José de la ciudad de
Puebla, siglos XVII-XX
- *Guía Inventario y Catálogo Sindicalismo*
Universitario UNAM

INFORMES

- *Proyecto de Organización del Archivo General*
del Poder Ejecutivo del Estado de Oaxaca:
Organización
- *Proyecto Organización del Archivo General*
del Poder Ejecutivo del Estado de Oaxaca:
Estabilización
- *Informe de Restauración de los álbumes fotográficos*
de Teoberto Maler pertenecientes a las colecciones
fotográficas del Fondo Audiovisual del Centro de
Apoyo a la Investigación Histórica de Yucatán
- *Informe 2011 del Taller de Restauración del*
Complejo Cultural Palafoxiano

- *Boletín 3 del CCRE*
- *Memoria Segundo Seminario de ADABI:*
Encuentros y Reflexiones sobre la memoria de
México

INVENTARIOS

- 281. *Inventario del Archivo Histórico del Juzgado*
de lo Menor y Defensa Social del Municipio de
Yehualtepec, Puebla
- 282. *Inventario del Archivo de la Junta Auxiliar de*
San Juan Ozelonacaxtla, Huehuetla, Puebla
- 283. *Inventario del Archivo Parroquial de San*
Sebastián Mártir, San Sebastián del Oeste, Jalisco,
Obispado de Tepic
- 284. *Inventario del Archivo Parroquial de Nuestra*
Señora de Guadalupe Tlaltenango, Zacatecas,
Obispado de Zacatecas
- 285. *Inventario del Archivo Parroquial de*
Santo Tomás de Aquino, Tlapanalá, Puebla,
Arquidiócesis de Puebla
- 286. *Inventario del Archivo Municipal de*
Xochitlán, Todos los Santos, Puebla
- 287. *Inventario del Archivo Parroquial de San*
Nicolás Tolentino, Actopan, Hidalgo, Arquidiócesis
de Tulancingo
- 288. *Inventario del Archivo Parroquial de la*
Inmaculada Concepción, Mineral del Chico,
Hidalgo

INVENTARIOS EN DISCO COMPACTO

- *Inventario del Archivo Musical de la Banda de*
Música del Estado de Oaxaca
- *Inventario del Fondo del Supremo Tribunal de*
Justicia. Causas criminales 1823-1850 del
Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí

HISTORIA DE UNA PASIÓN

Trayectoria en movimiento

AIMEÉ Valdivieso

Durante tres años tuve la oportunidad de colaborar con la doctora Stella María González Cicero, en ese entonces titular del Archivo General de la Nación (AGN), quien a través del Fideicomiso para la Preservación de la Memoria de México (FPMM) fomentó la realización de proyectos a favor de dicha institución y de algunos otros archivos estatales y municipales. Este fideicomiso contaba con la colaboración estrecha de la doctora María Isabel Grañén y de don Alfredo Harp, quienes fueron testigos de los resultados obtenidos durante el tiempo de su administración.

En el año 2003, al concluir la función de la doctora González en el AGN, algunas tareas que continuaban en proceso, requerían seguimiento para su conclusión y para proceder al cierre del FPMM. Ante este panorama, el matrimonio Harp propuso a la doctora continuar con las activi-

dades a favor del patrimonio cultural de México, que ella venía realizando desde hacía más de 20 años. Esta vez desde la iniciativa privada y con un sentido filantrópico. Es así como surge Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A.C. mejor conocida como ADABI, donde he colaborado desde entonces, he aquí un poco de historia...

El entusiasmo en esta iniciativa no se hizo esperar y se tomaron cartas en el asunto, se informó a las instituciones que se daría continuidad a sus proyectos y que además existía la posibilidad de presentar nuevas propuestas de desarrollo para sus archivos.

Los primeros años se invirtieron en dar estructura y organización a la asociación, estableciendo métodos de trabajo y lineamientos para otorgar ayudas. Conscientes del rezago organizacional y de conservación en los acervos documentales y bibliográficos, se impulsó la

Entusiasmo que continúa fortaleciéndose

habilitación de espacios y el rescate de archivos municipales, principalmente de aquellos que contaban con pocos recursos humanos y financieros, para su desarrollo y conservación. Además se decidió promover la utilización de los archivos y fondos antiguos, desde una perspectiva académica, como un recurso de planeación y desarrollo dirigidos a fomentar la conciencia de que los documentos son fuentes primordiales para comprender el comportamiento de la vida nacional.

Las actividades realizadas en los años 2003 y 2004 se canalizaron a la descripción documental, al rescate y habilitación de archivos municipales. Durante este periodo las solicitudes de apoyo presentadas, permitieron visualizar el interés de las instituciones en la conservación y preservación de fuentes, mediante actividades de estabilización, microfilmación y digitalización. Por esta razón se estableció dicha actividad como una nueva línea de acción.

El bagaje obtenido previo a la creación de la asociación, obligaba a dejar un testimonio escrito del trabajo realizado en los archivos y bibliotecas, por tanto era necesario hacer llegar la información obtenida a todos aquellos interesados en esta riqueza histórica. Con dicha finalidad se crean el área de publicaciones y las primeras series editoriales. Debido a su validez e importancia, se decide depositar las publicaciones generadas en centros de investigación, archivos generales y municipales, bibliotecas, universidades, entre otros; para que puedan ser consultados y difundidos en beneficio de la sociedad mexicana. También se de-



terminó que se llevaría a cabo una presentación anual en la que ADABI daría a conocer los resultados obtenidos en dicho periodo, culminando con ellos las actividades de estos años.

El siguiente paso fue hacernos visibles, para que la comunidad conociera la asociación y su interés por apoyar propuestas archivísticas y bibliográficas. En este sentido, se iniciaron acciones tendientes a concretar alianzas con el sector público y privado, en diferentes estados y municipios de la República Mexicana dando paso a un efecto multiplicador. Poco a poco la asociación y su actuar fueron reconocidas, generando durante

los siguientes tres años, el incremento de solicitudes de apoyo.

Lo anterior, aunado a la promulgación de la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental en 2002, vino a revolucionar la intervención en los acervos institucionales, puesto que se manifestó la desorganización de muchos archivos públicos. Esta ley provocó en los gobiernos el interés de contar con archivos debidamente organizados y por ende la gran necesidad de personal calificado que llevara a cabo estas tareas.

ADABI asumió un compromiso social al establecer en todas sus líneas de acción actividades de asesoría y capacitación archivística y bibliográfica, además publicó manuales de intervención en cada una de ellas; por ejemplo, hoy contamos con títulos sobre: tratamiento de fondos bibliográficos antiguos, organización de archivos federales, civiles y parroquiales, conservación preventiva y preservación documental.

Al cumplir su primer quinquenio, el posicionamiento de la institución era claro y empezó a ser reconocida en todo el país, se solicitó su presencia en foros nacionales e internacionales y formó parte activa de la vida archivística y bibliográfica de México. En ese momento contaba con el Centro de Conservación, Restauración y Encuadernación (CCRE) como una alternativa de apoyo institucional, debido a su interés por capacitar per-

sonal técnico y dar respuesta a necesidades en esta especialidad. Mención especial merece el resguardo del Archivo del Beisbol, fuente de información sobre este deporte, para su consulta y difusión.

En el año 2008, la asociación había incidido en múltiples funciones y abarcado una cantidad considerable de proyectos con costos significativos. Si bien lo anterior marcó un precedente en este ámbito, también obligó a iniciar una reestructuración interna, ya que se requería un presupuesto mayor para satisfacer sus necesidades.

La reflexión de los resultados obtenidos hasta este entonces, concluyó que era necesario sumar esfuerzos y realizar acciones de concientización para que las autoridades revaloraran su función como responsables de los repositorios documentales y se involucraran activamente, para cubrir los rubros en los que era prioritaria su intervención. Al mismo tiempo, se delimitó el universo de acción ajustándolo a la misión de la asociación: coadyuvar en la conservación del patrimonio cultural de México. Se originó así que la política de otorgamiento de ayudas y donativos se modificará, teniendo en

cuenta que en principio la asociación cubría el 65% del costo de los proyectos y ahora sólo apoyaría con el 30% para atender más solicitudes e involucrar en mayor medida a los beneficiados. Se decidió entonces realizar proyectos internos que requi-





Archivo Histórico del Colegio San Ignacio de Loyola, José María Basagoiti

rieran acompañamiento y acciones intermedias de consultoría especializada. Se establecieron alianzas con gobiernos de los estados en distintos puntos del país, principalmente en Puebla y Oaxaca con quienes asumimos el compromiso de administrar proyectos institucionales agilizando la obtención de recursos materiales y la contratación de personal. Esto fortalece el compromiso de la realización de trabajos conjuntos, pero sobre todo la continuidad y conclusión de tareas a corto y mediano plazos.

Cabe señalar, que la respuesta de algunas autoridades, a todos los niveles, ha sido un motor que ha impulsado la labor archivística y bibliográfica de México. Muestra de ello es la sensibilidad mostrada por las autoridades del Colegio de las Vizcaínas y el Museo Franz Mayer que abrieron sus puertas a ADABI y con quienes trabajamos estrechamente.

Por otra parte, hoy existen empresas dedicadas a la profesionalización, asesoría y digitalización de libros y documentos, que generan oportunidades de trabajo cubriendo el frente del servicio externo. Es en este

rubro, en el que la aportación de ADABI se amplía incorporando dos nuevas acciones: la valoración y tasación bibliográfica, y la elaboración de proyectos ejecutivos integrales; ambas consecuencia de la profesionalización del personal de la asociación.

A estas alturas, el matiz de ADABI se ha transformado con la gama de tareas que se fueron añadiendo con el tiempo, no así su esencia que permanece vigente, que le da fuerza y estructura: la intervención en archivos y bibliotecas antiguas.

Muchos años han pasado ya desde ese entonces, aciertos y desaciertos nos han enriquecido en este caminar juntos, aunque se dice fácil, hoy la suma de esfuerzos es un pequeño grano de arena ante la enorme dimensión de preservar la riqueza documental mexicana. Pero, ¿cómo lo hemos logrado? La respuesta es elemental, contamos con un factor a favor... la pasión. Ese sentimiento tan intenso que domina la voluntad, que puede perturbar la razón hasta hacernos fusionar con este trabajo digno y merecedor de muchos años más...

¡Sigamos haciendo historia! ●

ALICIA PUENTE LUTTEROTH

(1935-2012)

Iniciativa que continúa

PRISCILA Saucedo

Originaria del municipio de Villanueva, Zacatecas, lugar que María Alicia Puente Lutteroth describe como una "linda ciudad con rostro de cantera y corazón de plata". Doctora en Antropología Social por el CIESAS, realizó una especialidad en Sociología de la Religión en Bélgica en la UCL, maestra en Sociología por la UIA y licenciada en Químico Fármaco Biólogo por la UNAM, 1959.

Fue profesora-investigadora de tiempo completo de la Facultad de Humanidades de la UAEM, profesora y miembro del padrón de tutores en los posgrados de Historia y Estudios Latinoamericanos en la FFYL de la UNAM, miembro del SNI, investigadora de la Comisión de Estudios de Historia de la Iglesia en América Latina, participante en la Asociación Latinoamericana de Estudios sobre las Religiones, entre otros.

Alicia Puente Lutteroth no imaginaba lo que sucedería cuando elaboró el proyecto para el rescate, organización e inventario de archivos municipales y parroquiales del estado de Morelos, en la Facultad de Humanidades de la UAEM. Solicitando apoyo para



esta ardua tarea llegó hasta ADABI, donde dio a conocer la necesidad de una colaboración universitaria y académica, en la que bajo su coordinación alumnos de la facultad, tuvieron contacto con los archivos. ADABI de México apoyó su iniciativa. En el año 2007, Alicia Puente Lutteroth y Jaime García Mendoza coordinaron una práctica con los estudiantes de la UAEM en la que se realizó el rescate e inventario del Archivo Parroquial de Nuestra Señora de Guadalupe, El Sagrario. Labor que dio pie a muchos otros rescates y que a la fecha se continúa realizando. Por el momento se han rescatado 14 fondos parroquiales y cinco municipales.

Escribió, coordinó y publicó un gran número de prólogos, artículos e inventarios de diversos archivos parroquiales.

Gracias a su esfuerzo logró crear una conciencia archivística en profesionistas de la Licenciatura en Historia de la UAEM y transmitir a los jóvenes estudiantes el interés por el rescate de los archivos, patrimonio cultural, fuentes fundamentales para el estudio e investigaciones históricas. Prueba de ello, es que a raíz del proyecto los alumnos han elaborado innumerables tesis, haciendo uso de los inventarios como herramientas de consulta para realizar investigaciones. Descanse en paz Alicia Puente Lutteroth. ●

NUESTRO COMPROMISO ES POR MÉXICO

